

**USOS Y APROPIACIONES DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL PARQUE DE
USAQUÉN Y SU ENTORNO CERCANO.**

LEIDY TATIANA RODRÍGUEZ MARTÍN

CÓDIGO 2012289026

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C, 2019**

**USOS Y APROPIACIONES DEL ESPACIO PÚBLICO EN EL PARQUE DE
USAQUÉN Y SU ENTORNO CERCANO.**

LEIDY TATIANA RODRÍGUEZ MARTÍN

CÓDIGO 2012289026

**Trabajo de grado para optar al título de
Magíster en Estudios Sociales**

Directora: Nubia Moreno Lache

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
BOGOTÁ D.C, 2019**

Agradecimientos

A Dios, por ser quien soy y darme la oportunidad de compartir con la vida.

A mi esposo Daniel Gallego que es mi constante apoyo y quien me enseñó hacer equipo en este viaje, él quien me enseñó que con amor todo se puede.

A mi hija que es mi motivación y mi amor mas grande, a ella quien me enseña a desaprender y aprender con amor. A mi Jackie (Mi hija perruna) ella quien me acompaña todas las noches, que ha estado en diferentes etapas de mi vida enseñándome que para hacerse entender no son necesario las palabras.

A Juan Carlos Blanco Rodríguez por insistir en mi modo tesis, a él que siempre me escucha con los ojitos, por tener la palabra indicada en el momento preciso.

A los docentes de la Línea de Construcción Social del Espacio de la Universidad Pedagógica Nacional quienes con su sabiduría orientaron este proceso de aprendizaje académico y de formación personal. En especial a las profesoras, Nubia Moreno Lache y Liliana Pizzinato quienes, con su experiencia, apoyo y dedicación, me acompañaron en este proceso de investigación; ¡muchas gracias profe!

A mi profe Alexander Cely quien en definitiva es mi ángel de la guarda, a él que me enseñó que la educación no es solo conocimiento, sino por el contrario pasión y amor por los demás.

¡¡A todos mis estudiantes!! Gracias Chicos por estar ahí para mí, gracias por que a pesar de no estar en las aulas de clase conmigo, siguen construyendo vida junto conmigo.

¡De igual manera por permitirme ejercer la más bonita profesión que puede existir...ser docente!

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 183	

1. Información General	
Tipo de documento	Tesis de Maestría
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Usos y apropiaciones del espacio público en el parque de Usaquén y su entorno cercano.
Autor(es)	Leidy Tatiana Rodríguez Martín
Director	Nubia Moreno Lache
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2019
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional
Palabras Claves	Geografía Humanística, Espacio Público, Uso y Apropiación, Lugar.

2. Descripción
<p>Tesis de grado en que se realiza una investigación de tipo cualitativa que busca comprender los usos y apropiaciones del espacio público en el parque de Usaquén y su entorno cercano, por parte de sus habitantes. En este propósito se identifican los escenarios, los usos y las prácticas ancladas a los lugares que realizan los habitantes a partir de la experiencia espacial que adquieren debido a las nuevas relaciones con su entorno cercano. De igual manera, se identifica cómo el espacio público es un lugar de tensiones entre los diferentes habitantes del parque de Usaquén y su entorno cercano.</p>

3. Fuentes
<p>Alcaldía Mayor de Bogotá (2000). Plan de Ordenamiento Territorial. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. Borja J. & Castells M. (1997). Local y Global. Gestión de las ciudades en la era de</p>

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>REALIDAD AL SERVIDOR</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 5 de 183	

la información. Madrid: Grupo Santillana de Ediciones.

Goffman, E. (1981). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.

Lindón, A. (2000). Del campo de la vida cotidiana y su espacio-temporalidad (una presentación). En Lindón, Alicia (Comp.). La vida cotidiana y su espacio-temporalidad. Barcelona: Anthropos.

Páramo P. (2007). El significado de los lugares públicos para la gente de Bogotá. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Páramo, P. (comp.) (2008). Las investigación en las ciencias sociales, Técnica de recolección de información. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia

Tuan Y. (2007). Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. Madrid: Melusina.

Yory, C. (1998). Topofilia o la dimensión poética del habitar. Santa Fe de Bogotá: Ceja

Zambrano, F. (2000). *Comunidades y territorios: Reconstrucción histórica de Usaquén*. Bogotá D.C.: Impresol Ediciones Ltda.

4. Contenidos

El presente estudio pretende comprender los usos y apropiaciones del parque de Usaquén y su entorno cercano, evidenciando los conflictos que surgen a partir de las relaciones socioculturales que se dan al espacio. Esta investigación toma como objeto de estudio el parque fundacional de Usaquén y sus calles aledañas¹, en donde la ocupación del espacio ha generado

¹ Se entiende por calles aledañas al entramado de calles desde la carrera 5 a la carrera 7 y las calles 114 a la calle 119b.

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN</small>	<i>FORMATO</i>	
	<i>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</i>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 6 de 183	

dinámicas socio-culturales asociadas con el comercio, formal e informal; las ferias comerciales, los usos del espacio público, etc. Así mismo, porque se centra en un espacio definido en donde los corredores viales se convierten en determinantes del área de estudio, puesto que modifican su uso vial para convertirse en uso peatonal o de comercio acorde con las fechas y momentos que vive la zona del parque de Usaqué.

En la investigación se entiende que los usos del espacio hacen referencia a las actividades desarrolladas dentro del mismo, mientras que la apropiación del espacio público refiere al vínculo específico que cada individuo establece con el lugar. Para dar cuenta del propósito del estudio, se asume como una investigación cualitativa cobijada en la etnografía como método de indagación.

Cabe mencionar que el trabajo de observación directa llevado a cabo en el parque de Usaqué y su entorno cercano permiten estudiar la densidad de uso y la apropiación e interacción del espacio público por parte de las personas presentes en él. Dichas observaciones se han planteado de forma estructurada y sistemática realizándose por la mañana y la tarde de cuatro días (dos laborables y dos festivos) permitiendo visualizar el uso y la apropiación del espacio a partir de los habitantes residenciales y habitantes ocasionales.

La elección del parque de Usaqué y su entorno cercano se debe, en gran medida, a que:

- a) Esta zona es objeto de reestructuración urbana a diferentes escalas.
- b) Es uno de los mayores receptores de un elevado porcentaje de población extranjera debido a su ubicación y la gran

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN</small>	<i>FORMATO</i>	
	<i>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</i>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 7 de 183	

diversidad gastronómica que se encuentran allí. c) Es uno de los espacios que expresa la vida urbana en los flujos diarios y de temporadas comerciales acorde con las celebraciones tales como Navidad, Halloween, Amor y Amistad, etc., y d) Es la conexión entre la conurbación de la ciudad de Bogotá y la antigua Hacienda de Usaquén. De esta manera, la zona objeto de estudio, pasa de una Hacienda, un municipio anexo a un barrio en la actual ciudad de Bogotá, cargado de centralidades y epicentro de la dinámica urbana como manifestación de la cotidianidad.

5. Metodología

Para esta investigación se eligió una metodología con enfoque cualitativo. Como lo explica Martínez (2011) la indagación cualitativa elige las unidades de estudio con el propósito de lograr un conocimiento intensivo, profundo y detallado de y sobre los casos en los que tiene lugar el fenómeno de interés.

La fenomenología propone una aproximación a la relación sujeto-objeto en el proceso de creación de conocimiento, a partir de la experiencia basada en subjetividades y en la percepción de los fenómenos (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010). La creación de conocimiento desde esta perspectiva supone que el investigador en tanto observador de una realidad existente, perciba e interprete los fenómenos que la conforman en los espacios estudiados, mismos que se tornan en

espacios vividos no solo por los habitantes, sino también por la investigadora.

El enfoque cualitativo permite identificar las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva (Ballén, Pulido & Zúñiga, 2007), asimismo, el soporte de la realidad no son conjeturas fijas sino el conocimiento que poseen los sujetos que están inmersos en varias realidades teniendo en cuenta las experiencias, las creencias y pensamientos específicos de una situación particular y no con base como dice Alfonso Torres (1999), de hipótesis externas que tan solo buscan aprobar o rechazar teorías desde al ámbito deductivo.

Ballén (2007) considera la investigación cualitativa como un “proceso mediante el cual se comprende e interpreta un hecho, acontecimiento o fenómeno social a partir de las perspectivas de los actores dentro del contexto individual o colectivo de cada situación, mediante la participación de sus vidas” (p.25). Es así, que la investigación cualitativa permite que en este proceso de investigación se comprendan los usos y apropiaciones del parque de Usaquén y su entorno cercano, además identificar sus características y la forma de habitar los lugares. A partir de esta interpretación se destaca la vivencia concreta de los seres humanos, su experiencia acumulada, sus sentimientos, creencias, propósitos, significados y otras características del mundo subjetivo.

Según Tuan (1976), se hace énfasis en la comprensión al entender los hechos geográficos desde la perspectiva de los sujetos, ya que la realidad que importa es la que las personas

perciben como importante de acuerdo a los motivos, creencias y valores que están detrás de la misma, con el fin de aprehender como las personas definen e interpretan su propio entorno. Por tanto, el conocimiento se comprende como el “resultado de operaciones cognitivas que constituyen universos de significación y lecturas del mundo; es decir: universos simbólicos elaborados” (Páramo, 2008, p. 28).

Valiéndose de la investigación cualitativa en la cual se privilegia la profundidad sobre la extensión y con la que se intenta captar las experiencias vitales. Se parte de la etnografía buscando el sentido; desde la propuesta de Clifford (1998), implica escudriñar las relaciones que se encuentran al realizar observación, permitiéndole al investigador reflexionar y potenciar las diferentes acciones que se presentan en un espacio determinado. La etnografía posibilita conocer el mundo desde la perspectiva de los sujetos, en tanto es una representación de las vivencias que se han logrado durante la historia cultural. Se procura captar el sentido que las personas dan a sus actos, a sus ideas, al mundo que les rodea, y a los sutiles matices de las experiencias vitales para analizarlo, interpretarlo y comprenderlo antes que explicarlo.

Según lo menciona Malinowski (2007), la etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafé) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para la investigadora, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>EXCELENCIA EN LA EDUCACIÓN</small>	<i>FORMATO</i>	
	<i>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</i>	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 10 de 183	

que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocas. Es así, que el estudio del parque de Usaquén constituye un elemento de análisis a partir de los habitantes y las apropiaciones que le dan, según el uso y las relaciones que ellos establecen allí.

La etnografía es “la descripción, para la comprensión de la vida social” (Restrepo, 2011, p. 12) y “guarda una estrecha semejanza con la manera cómo la gente otorga sentido a las cosas de la vida cotidiana” (Atkinson & Hamme, 1994, p. 1). Así, en “su triple acepción de enfoque, método y texto” (Guber, 2001, p. 12), se entiende como un conjunto de técnicas que hace énfasis en la descripción de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente, la descripción de las prácticas y significados.

6. Conclusiones

En el proceso de investigación se evidencio que bajo la lectura comprensiva de la apropiación del espacio público que le atribuyen los diferentes habitantes, se tienen en cuenta sus creencias, experiencias, esta investigación responde a la lectura de cómo lo viven, cómo lo sienten, lo nombran, lo significan, lo apropian, cómo lo reconocen y significan, cómo despliegan sus intereses, sus pasiones y sus deseos. Es así, que se pueden establecer los usos y apropiaciones por parte de sus habitantes.

“Los espacios urbanos son un resultado de relaciones continuas entre el espacio físico urbano y los usuarios, los cuales los forman a través de un proceso social” (Lotfy y Koohsari, 2009, p.432). Como proceso social los habitantes utilizan el espacio en una variedad de formas que pueden ser observable, el profundizar en la función de los usos del espacio público conlleva al conocimiento de una realidad amplificada que se construye, social e individualmente.

La importancia del espacio público estudiada desde una perspectiva inherente a los habitantes, se expone a la luz en forma de valores culturales que comparten los ciudadanos, esto ha permitido identificar que los valores del espacio público se encuentran en estrecha relación con los vínculos de apropiación que tienen con el espacio público.

El perfil de los habitantes indica que la antigüedad de contacto con el espacio ha permitido vivir experiencias de gran importancia en los distintos vínculos del espacio público, generan experiencias significativas en la construcción social que le dan, y que a su vez reconfiguran la importancia que adquiere el espacio público para sus usuarios de alta intensidad y larga antigüedad.

Los habitantes utilizan los espacios públicos en una gran variedad de formas que van desde aquellas pasivas (como observar a sus familiares realizar algún deporte, o simplemente observar la actividad de personas en los espacios públicos), hasta las mayormente activas (como caminar solos o en compañía de sus parejas, familias, también caminan para pasear a sus perros). Otros usuarios acuden a correr a los espacios para la compra de artículos dentro de las ferias, otros lo

hacen desde el plan netamente turístico, de buscar alimentos específicos o desde el realizar, prácticas culturales.

Uno de los habitantes que hacen uso de los espacios públicos dentro del Parque de Usaqué y su entorno cercano, son los trabajadores; que se describen en dos ámbitos, los que trabajan en los establecimientos que se encuentran en la zona de estudio, como los que se encuentran empleando el espacio público como lugar de trabajo.

Para los habitantes que tienen muchos años asistiendo al espacio público, satisfaciendo sus necesidades mediante los usos del espacio. Su experiencia da muestra que la repetición de tales comportamientos les ha conducido a crear estilos de vida en los cuales los usos se convierten en necesidades. Por ello, varias de las necesidades expuestas fueron en un inicio, las actividades que satisfacían las necesidades. Los espacios públicos ayudan a que los usuarios de poca antigüedad también satisfagan necesidades.

El espacio estudiado ha recobrado importancia para los habitantes entrevistados. La importancia de los espacios públicos identificada desde los valores socioculturales indica que estos se construyen con el tiempo y con las experiencias significativas que dan como resultado vínculos emocionales con el lugar. Se conoce desde varias disciplinas que los espacios generan vínculos o apegos en los habitantes, se le suele catalogar como parte de la apropiación del espacio, así como parte de la identidad, a esto se le conoce como lazos afectivos en la geografía humana fenomenológica.

La población, objeto de estudio, es, en parte, una población flotante compuesta por los habitantes que visitan el Parque de Usaqué; cuando hay concentración de una cantidad considerable; el otro conjunto que complementa la población está compuesto por los sujetos que tienen una relación laboral directa con el parque: es decir, los trabajadores formales e informales. Para la elaboración de diarios de campo, entrevistas y registros fotográficos se habló del proceso de investigación con la alcaldía y algunos de los establecimientos que allí se ubican.

El parque de Usaqué y su entorno cercano fue seleccionado por las condiciones de comercio formal e informal que allí tienen lugar, las cuales derivan en múltiples apropiaciones que le dan características propias, que se destacan gracias al carácter tradicional y cultural que tiene, junto con los espacios de culto y turismo que le caracterizan. En algunas de sus construcciones se evidencian estructuras coloniales, como la Alcaldía menor y la Iglesia de Santa Bárbara. El lugar de mayor conglomeración es el parque de Usaqué, que con el pasar del tiempo se ha caracterizado por ser de alto interés turístico en la ciudad.

Estas dinámicas producidas en el parque de Usaqué y su espacio público traen consigo un alto volumen de población flotante, que es cambiante y se va modificando con el tiempo. Esto genera que Usaqué sea una zona que se encuentra en un constante proceso de revitalización, con el fin de responder a las necesidades de distintos actores, y de conservar su identidad. De la misma manera, se generan flujos de personas que presentan conflictos en el espacio público del Parque de Usaqué, principalmente por las actividades que se realizan o por la manera de ser



FORMATO

RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE

Código: FOR020GIB

Versión: 01

Fecha de Aprobación: 10-10-2012

Página 14 de 183

habitado por unos y otros; es decir, por el uso y la apropiación del espacio público. Y es justamente la variedad de actores y prácticas lo que lleva a generar tensiones dentro del espacio pues cada uno se apropia según sus intereses y expectativas.

Elaborado por: Leidy Tatiana Rodríguez Martín

Revisado por: Nubia Moreno Lache

**Fecha de elaboración del
Resumen:**

18

07

2019

Tabla de contenido

<i>1. Usos y apropiaciones del espacio público en el parque de Usaquén y su entorno cercano</i>	<i>1</i>
1.1. Formulación del proyecto.	1
<i>2. Siguiendo la huella</i>	<i>14</i>
<i>3. De la geografía humanística al uso y apropiación del espacio público.</i>	<i>32</i>
3.1. La relación entre el hombre y el espacio	32
3.2. La experiencia y el lugar	36
3.3. Uso y apropiación del espacio	43
3.3.1. Espacio vivido y sentido.....	45
3.4. El espacio público	47
3.4.1. Uso del espacio público.....	52
3.5. Habitar una perspectiva desde Heidegger	56
<i>4. Acercamiento a los elementos de caracterización asociados a la configuración del parque de Usaquén y su entorno cercano: información de archivo siglo XX</i>	<i>61</i>
4.1. Usaquén: de pueblo de indígenas, paso por haciendas y llegada a la ciudad. 64	
4.2. Usaquén: de haciendas a ciudad	70
4.3. Santa Ana de Usaquén	74
4.4. Hacienda Santa Bárbara	75
4.5. Usaquén pertenece a Bogotá, un proceso de urbanización	78
4.6. Karl Brunner y su propuesta de urbanización	82
4.7. Bogotá anexa a Usaquén.	86
<i>5. Usos y apropiaciones del espacio: un acercamiento y reconocimiento a Usaquén</i>	<i>89</i>
5.1. Observar, describir e interpretar el parque de Usaquén: una aproximación desde la etnografía.	90
5.1.1. Observación Participante: elemento de reflexividad.....	100
5.1.2. Observación participante.....	103
5.1.3. La fotografía	105
5.1.4. La entrevista.	108
5.2. Tensiones del espacio público de Usaquén y su entorno cercano: usos y apropiaciones de dos habitantes	112
5.2.1. Actividades que caracterizan el parque y entorno cercano de Usaquén.....	116
5.3. Usos Del Suelo Parque de Usaquén y Entorno Cercano.	117

5.3.1. Área residencial.....	117
5.3.2. Área comercial.....	119
5.3.3. Carrera 6°.....	120
5.3.4. Parque central de Usaquén.....	121
5.3.5. Zona gastronómica en usaquén.....	123
5.3.6. Actividad artística.....	125
5.3.7. Mercados artesanales.....	126
5.4. Apropriación del espacio público.....	130
5.4.1. Aspectos de uso y apropiación del Espacio.....	132
5.5. Apropriación del espacio público en Usaquén centro.....	136
5.6. Tensiones en el sentido de uso y apropiación por parte de sus habitantes..	139
6. <i>Parque de Usaquén y su entorno cercano: un espacio que se construye socialmente a través de la apropiación del espacio público</i>	153
6.1. Espacio público como construcción social de sus habitantes.....	153
6.2. Aporte de la investigación a la Maestría en Estudios Sociales y a la comprensión social del espacio.....	160
6.3. Nivel de aporte personal y formativo.....	160
<i>Bibliografía</i>	163

Índice de figuras

Figura 1. Siguiendo la huella.....	15
Figura 2. Método Etnográfico.....	91

Índice de imágenes

Imagen 1. Inmobiliario Urbano del Parque de Usaquén.....	20
Imagen 2. Geografía Humanística.....	34
Imagen 3. Lugar como imaginario urbano.....	41
Imagen 4. Línea de tiempo.....	62
Imagen 5. Plano de Usaquén 1925.....	69
Imagen 6 Plano de Usaquén 1980.....	70
Imagen 7. Restaurante en la carrera 6 con 119 en 1926.....	72
Imagen 8. Calle 118 con carrera 7 del año 1980.....	73
Imagen 9. Acuarela de la hacienda Santa Bárbara de Usaquén.....	75
Imagen 10. Usaquén: estación del ferrocarril en 1926.....	77
Imagen 11. Plano de Chapinero: 1907.....	79
Imagen 12. Plano de zonificación de Bogotá.....	83
Imagen 13. Publicidad residencial Santa Bárbara y Santa Ana.....	84
Imagen 14. Panorámica del pueblo de Usaquén 1950.....	86
Imagen 15. Habitantes del parque de Usaquén.....	113
Imagen 16. Hacienda Santa Bárbara.....	119
Imagen 17. Mosaico Carrera 6.....	120

Imagen 18. Mosaico parque de Usaquén.....	123
Imagen 19. Mosaico Restaurantes Usaquén.....	124
Imagen 20. Artesanos de Usabata.....	127
Imagen 21. Artesanos de Carpen Diem.....	127
Imagen 22. Toldos de San Pelayo.....	129
Imagen 23. Valet Parking dueño del andén.....	134
Imagen 24. Comercio informal sobre vías y andenes.....	135
Imagen 25. Venta de alimentos al aire libre.....	136
Imagen 26. Concejo de Bogotá.....	143
Imagen 27. ESMAD cuidando el espacio público.....	144
Imagen 28. Ventas Ambulantes de comida.....	145
Imagen 29. Carteles casas residenciales.....	146
Imagen 30. Vendedores informales dueños de las vías y andenes.....	149

Índice de mapas

Mapa 1. Delimitación de la zona de estudio.....	102
Mapa 2. Flujos vehiculares.....	115
Mapa 3. Estratificación.....	118
Mapa 4. Ocupación de espacio público.....	130
Mapa 5. Actores en el Espacio Público.....	138

Índice de tablas

Tabla 1. Diseño Metodológico.....	98
Tabla 2. Diario de campo.....	104
Tabla 3. Matriz de análisis de fotografías.....	108
Tabla 4. Síntesis de conflictos en el espacio público.....	151

1. Usos y apropiaciones del espacio público en el parque de Usaquén y su entorno cercano

En este apartado se expondrán los intereses, razones y sustentos del presente proyecto de investigación, con el cual se pretende identificar los usos y apropiaciones existentes en el espacio público, parque y el entorno cercano de Usaquén, de modo que sea posible visualizar que el espacio geográfico, para este caso el parque, es mucho más que un escenario bio físico y de la planeación urbana; por el contrario, la impronta humana se apropia de dicho espacio, generando sentimientos, apegos, usos, manifestaciones, entre otros. En ese orden de ideas, se presenta la formulación de proyecto, que considera los horizontes epistemológicos, teóricos y metodológicos que direccionan la indagación.

1.1. Formulación del proyecto.

Al encontrarnos dentro de Bogotá es evidente que es una ciudad de gran extensión y que, de igual manera, tiene un alto número de habitantes de los cuales gran porcentaje provienen de distintos lugares. Desde hace algo más de tres décadas aproximadamente la academia se ha preocupado mucho más por entender las dinámicas que en ella se presentan, las cuales se visibilizan en algunas disciplinas como arquitectura, economía y geografía; no obstante, en la actualidad son cada vez más las carreras que encuentran un punto en común con la ciudad, puesto que esta es escenario protagónico de las acciones humanas y centro de interés de las sociedades.

La ciudad se ha caracterizado como un lugar de acción cotidiana, donde el sujeto se reconoce como tal y construye su realidad con la vitalidad de sí mismo, dándole sentido y significado a ese espacio; donde genera sentimientos frente a ella de agrado, desagrado, indiferencia, atracción que contribuyen a la formación de algunas ideas sobre la misma, en donde se plasman diversas expresiones de acuerdo a las características de los ciudadanos que la habitan, siendo susceptible de ser representada de variadas formas y vivida en

distintos niveles. De ahí, la importancia por comprender ¿Cómo es la apropiación del Parque de Usaquén y su entorno cercano por parte de los habitantes?

El reconocer la realidad de la ciudad es una necesidad latente desde muchos ámbitos: quien la planea, diseña y administra, puesto que de ellos depende el avance, la transformación o la permanencia estética de la propia urbe; es también importante para quien la vive y la utiliza, para quien la recorre, porque en última instancia es quien aprende sus códigos, quien habla su lenguaje y necesita comprender sus símbolos y sentidos.

Las ciudades se nos muestran como entidades sociales que tienen la posibilidad de convertirse en una comunidad humana, un lugar para la interacción social y parte de la memoria arquitectónica construida por sus habitantes a lo largo de las generaciones. Como menciona Colom:

Las ciudades, como realidades permanentemente inacabadas, constituyen pues auténticos archivos de la memoria. Hasta cierto punto, las formas urbanas pueden leerse como un texto, como expresión de las ideas de las comunidades que las erigieron, de la identidad de sus habitantes y de la manera en que se ha ejercido el poder en ellas. Para leer una ciudad necesitamos conocer su historia, su organización social y económica, su trama urbana y patrimonio edilicio, así como los relatos que narran como la ciudad a llegado hacer lo que es y como fue vista por sus coetáneos. (2016, p.16)

Es así que la ciudad de Bogotá se va configurando a lo largo de su historia en donde, a partir del tiempo, crece, pero también se transforma. La ciudad está determinada por una serie de conductas y espacios públicos y privados que le hacen dar un giro en su

configuración, llevándola a determinar el sentido de su estructura espacial en pro de una serie de elementos que concuerden con un rasgo particular que haga posible el cambio.

La ciudad como concepto y devenir histórico no puede analizarse aisladamente de las formas en las que sus habitantes se apropian de ellas, es un elemento que acompaña la ciudad dentro de su configuración. Fernand Braudel (1984) afirma que,

La ciudad en la historia urbana es vista como transformadores eléctricos, aumenta las tensiones, activan los intercambios, unen y entre mezclan las gentes. La ciudad es un resultado de la más antigua división del trabajo: tierras de labor y actividades urbanas, la oposición surge desde temprano y de esta oposición nacen las ciudades (...) Todos los grandes momentos del crecimiento se expresan en crecimiento urbano, en explosiones urbanas, en sofisticación urbana. (p. 330)

La ciudad inevitablemente genera redes o dependencias de sectores para lograr su desarrollo, existen jerarquías dentro de ella independientemente del tiempo y espacio en el que nos encontremos. Bogotá demarca dominio a comienzos del siglo XX. Esa capacidad de dominio significa controlar un espacio del cual pueda extraer el principal componente de la ciudad: los habitantes.

El mencionar como ciertas zonas de la ciudad son influenciadas por quienes la usan o habitan, posibilita la identificación de la relación con la apropiación, lo que a su vez permite evidenciar el intercambio cultural, los flujos visibles e invisibles para entender la comprensión de ciudad.

En esa dirección, Fabio Zambrano menciona la relación de lo rural y la ciudad en el texto *La ciudad: hábitat de diversidad y complejidad*. Para él:

No hay ciudad, por pequeña, que no imponga a su mundo rural anexo, las comodidades de su mercado, de los servicios religiosos, mercantiles, financieros, así

sea para personas o para instituciones. Además de estas características un requisito para ser ciudad es el de dominar un espacio. Crear un territorio, explotarlo, exprimirlo a favor de la ciudad. (2002, p. 131).

El acercamiento al estudio del espacio público dentro de la ciudad va configurando elementos para entender, desde la dinámica social, las formas de apropiación que hacen las personas de este y así poder identificar el papel que cumplen los elementos espaciales que facilitan las relaciones con los distintos elementos arquitectónicos y con otras personas que allí se encuentran, a fin de sentirse parte de una comunidad urbana al entrar en contacto con otros y asociarse para buscar el reconocimiento, hacer sentir la protesta, disfrutar del paisaje y de las distintas expresiones culturales que se suelen situar en estos espacios. (Páramo & Burbano, 2014). Ahora bien, el uso de de los espacios cobra importancia a partir del uso reiterado que las personas le dan, ya que no es suficiente que sea definido, discursiva y jurídicamente, para que funcione como público. Más que ver la función para la cual han sido creados los espacios públicos, lo que interesa es ver la funcionalidad dada por las personas.

Por otra parte, la ciudad configura su espacio público y a su vez cada apropiación le va dando un sentido; así, al hacerse la revisión de espacio público, podemos evidenciar que se definen como “como lugares de relación, de encuentro social y de intercambio, donde convergen grupos con intereses diversos. Además, los espacios públicos contribuyen a la identidad colectiva de una comunidad, cuanto más diversas sean las personas que se apropien de ellos y más variadas sean las actividades que en ellos se desarrollen”. (Borja 1998, 43)

Es así que estos espacios públicos permiten ser participativos, elementos primordiales para la vida urbana que refleja la cultura, creencias y valores públicos. Es decir, desde esta perspectiva, que el parque de Usaquén permite practicar el ejercicio de la ciudadanía y la expresión de los derechos civiles, constituyendo así los usos y apropiaciones del espacio público.

Para otros autores la dimensión territorial y arquitectónica de los espacios públicos se definen como espacios abiertos y accesibles a todas las personas, donde todas pueden estar y circular, a diferencia de los espacios privados donde el acceso y el uso es reservado y controlado (Chelkoff y Thibaud, 1992-1993).

Es así como Franck y Paxson (1989), definen los espacios públicos como aquellos espacios, interiores o exteriores, de propiedad privada o pública, que usan las personas de manera temporal, pudiéndose considerar, por ende, tanto los lugares de consumo, los lugares de cultura, los lugares de tránsito, como los propiamente exteriores (calles, plazas y parques)

En la historia de la ciudad de Bogotá a comienzos del siglo XX el crecimiento dentro del territorio se presentó como un plan de consolidación hacia una urbe moderna, que, hacia la década de los ochenta del siglo XIX, recurrió a la adopción de haciendas y terrenos aledaños dando como resultado una serie de procesos socio económicos que motivaron el crecimiento de la que hasta entonces era una pequeña ciudad lo cual llevó a que se diera el paso de un modo de vida rural a uno urbano. Sin dejar de lado esos rasgos clásicos de la vida rural, como bien lo nombra Zambrano (2000), se crea una ciudad que entrelaza aquellas particularidades, con un nuevo ejemplo de tecnificación de las labores, por medio de las cuales se genera un cambio y una expansión que para el caso bogotano se

establece dentro de los límites de su época y que solo hasta comienzos del siglo XX se logran capturar.

En relación con los procesos de anexión de los terrenos que conforman lo que hoy es la localidad de Usaquén, este pasó de un paisaje rural a uno urbano por medio de los procesos modernizadores que presenta la ciudad durante el siglo XX, y que además se referencian con mayor presencia a partir de la segunda mitad del siglo, debido a la llegada de personas víctimas del conflicto armado a la capital, lo cual generó un crecimiento hacia el norte de la ciudad. Este es uno de los aspectos que generó la concepción y el carácter de una ciudad moderna.

Puesto que el nuevo concepto de vida y paisaje urbano a finales de 1800 en Bogotá se relaciona con una cultura que recrea un entorno de condiciones sociales y económicas propias, que se expresan en las clases populares compuestas por artesanos, obreros y una naciente clase fabril, por medio de lo que se ha denominado economía popular. De estas características, nace una nueva imagen de Bogotá, hacia las tres primeras décadas del siglo XX que se va extendiendo poco a poco sobre sus fronteras y que, de forma particular, toma un rumbo más horizontal sobre sus ejes de norte a sur, en gran medida dominada por las influencias de una pequeña industrialización que se va asentando dentro de los límites urbanos.

Hacia 1900 la conformación de la capital cambia dando inicio a un proceso denominado como el inicio del urbanismo y la valoración del espacio urbano; un espacio que se gana, en pro de las necesidades de crecimiento que se manifiestan, Saldarriaga (2016, p.82) para establecer una relación directa entre el crecimiento urbano de comienzos del siglo XX y la herencia colonial con su propio modo de vida rural, heredado del siglo XIX.

Dichas transformaciones en las que se insertan la dinámica rural a la ciudad, son las que suceden en Usaquén, que en un primer momento tiene un modelo de hacienda típica, es decir, que tenía una casa amplia como parte central y se dividían los cultivos a los que la hacienda se dedicara, dentro de la sabana de Bogotá y pasa a ser una de las localidades que presenta mayor desarrollo urbano a lo largo de la segunda mitad del siglo XX. Esto inicialmente propiciado por el gobierno central con la adopción de los terrenos y por la iniciativa de una parte del sector privado, promotor de los primeros complejos habitacionales de orden moderno ubicados al norte de la ciudad; generando por primera vez un límite entre la sociedad que conforma la ciudad y los que la empezaran a habitar en estos nuevos complejos residenciales. Así pues, la transformación del paisaje urbano de esta localidad muestra características socioeconómicas propias entre las que se encuentran barrios que aún no son legales, como barrios que en este momento son estrato 6, debido a la urbanización presentada a partir de los años cincuenta, como resultado del crecimiento poblacional que se da en la ciudad.

En consecuencia, el presente estudio pretende comprender los usos y apropiaciones del parque de Usaquén y su entorno cercano, evidenciando los conflictos que surgen a partir de las relaciones socioculturales que se dan al espacio. Esta investigación toma como objeto de estudio la Plaza fundacional de Usaquén y sus calles aledañas², en donde la ocupación del espacio ha generado dinámicas socio-culturales asociadas con el comercio, formal e informal; las ferias comerciales, los usos del espacio público, etc. Así mismo, porque se centra en un espacio definido en donde los corredores viales se convierten en determinantes del área de estudio, puesto que modifican su uso vial para convertirse en uso

² Se entiende por calles aledañas al entramado de calles desde la carrera 5 a la carrera 7 y las calles 114 a la calle 119b.

peatonal o de comercio acorde con las fechas y momentos que vive la zona del parque de Usaquén.

En la investigación se entiende que los usos del espacio hacen referencia a las actividades desarrolladas dentro del mismo, mientras que la apropiación del espacio público refiere al vínculo específico que cada individuo establece con el lugar. Para dar cuenta del propósito del estudio, se asume como una investigación cualitativa cobijada en la etnografía como método de indagación.

Con el enfoque cualitativo se busca hacer un acercamiento de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva (Ballén, Pulido y Zuñiga, 2007). Asimismo, el soporte de la realidad no son conjeturas físicas sino el conocimiento que poseen los sujetos que están inmersos en varias realidades teniendo en cuenta las experiencias, las creencias y pensamientos específicos de una situación particular y no con base como dice Alfonso Torres (1999), de hipótesis externas.

Por otro lado, la etnografía como enfoque posibilita el comprender los diferentes usos y apropiaciones del parque de Usaquén y su entorno cercano. Ya que, como menciona Restrepo, la etnografía:

Da cuenta de la forma de habitar, imaginar, de hacer y significar el mundo para ciertas personas con la cuales se ha adelantado el estudio (...) dependen de una serie de experiencias sostenidas por el etnógrafo en un momento determinado, dependen en gran parte de una serie de experiencias en un momento determinado, lo que las personas hacen y significan dependiendo de sus propios lugares y trayectorias, de las relaciones sociales en las que se encuentran inscritos y de las tensiones que encarnan. (Restrepo, 2011, p. 2).

Las técnicas para el desarrollo de la investigación son: la observación acompañada de registros, la visitas intencionadas a la zona de estudio y las entrevistas focalizadas a vendedores ambulantes, residentes, habitantes del parque, y a personas que de una u otra manera reconocen habitar la zona; esto permite la recolección de información pertinente para aproximarse a la comprensión de las apropiaciones en la zona de estudio en tanto que posibilita un acercamiento al objeto de estudio desde la perspectiva de los actores que habitan día a día el lugar y desde aquellos que lo frecuentan ocasionalmente (Babbie, 2011, págs. 313-353). Este proceso investigativo, a la postre, permite determinar cuáles son los usos y apropiaciones del espacio público que se presentan en el área de estudio.

Las entrevistas focalizadas permiten entender las opiniones, experiencias y reflexiones sobre los usos y apropiaciones del espacio público. La entrevista se plantea abiertamente como una conversación y diálogo entre dos personas. El guión consta de seis bloques temáticos, distinguiéndose dos grandes ejes conductores: el uso y los actores sociales.

Cabe mencionar que el trabajo de observación directa llevado a cabo en el parque de Usaquén y su entorno cercano permiten estudiar la densidad de uso y la apropiación e interacción del espacio público por parte de las personas presentes en él. Dichas observaciones se han planteado de forma estructurada y sistemática realizándose por la mañana y la tarde de cuatro días (dos laborables y dos festivos) permitiendo visualizar el uso y la apropiación del espacio a partir de los habitantes residenciales y habitantes ocasionales.

La elección del parque de Usaquén y su entorno cercano se debe, en gran medida, a que: a) Esta zona es objeto de reestructuración urbana a diferentes escalas. b) Es uno de los mayores receptores de un elevado porcentaje de población extranjera debido a su ubicación

y la gran diversidad gastronómica que se encuentran allí. c) Es uno de los espacios que expresa la vida urbana en los flujos diarios y de temporadas comerciales acorde con las celebraciones tales como Navidad, Halloween, Amor y Amistad, etc., y d) Es la conexión entre la conurbación de la ciudad de Bogotá y la antigua Hacienda de Usaquén. De esta manera, la zona objeto de estudio, pasa de una Hacienda, un municipio anexo a un barrio en la actual ciudad de Bogotá, cargado de centralidades y epicentro de la dinámica urbana como manifestación de la cotidianidad.

El diseño metodológico se presenta en el siguiente cuadro con el objetivo de visualizar la relación y coherencia entre lo que se pretende realizar, en el cómo y con quien se lleva a cabo el proceso investigativo.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL	
	MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES
	LINEA DE INVESTIGACIÓN: Construcción Social del Espacio.
DIRECTORA DE TESIS: Nubia Moreno Lache	
INVESTIGADOR: Tatiana Rodríguez	
TITULO	
Usos y apropiaciones en el Parque de Usaqué y su entorno cercano. Una lectura desde sus habitantes.	
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	
¿Cómo se apropia y usa el Parque de Usaqué y su entorno cercano por parte de los habitantes?	
ENFOQUE INVESTIGATIVO	
<p>La investigación cualitativa surge como alternativa al paradigma racionalista, estos planteamientos proceden de la antropología, la etnografía etc. Tiene como razón fundamental los hechos humanos puesto que los fenómenos culturales son más susceptibles a la descripción y análisis cualitativos. Es por esto que para este proceso de investigación se suscribe el enfoque cualitativo.</p> <p>Es así pertinente, en primera instancia tratar de aproximarse a una definición de lo que es el enfoque cualitativo. Inicialmente como lo plantea Alfonso Torres Carrillo (1999) este enfoque es inspirado en el paradigma interpretativo, definiéndose a partir de este el cualitativo como una serie de propuestas metodológicas que buscan describir e interpretar situaciones y prácticas sociales singulares donde se privilegian a los actores o protagonistas para comprender la realidad subjetiva que subyace en todas las acciones de los miembros de la sociedad, viendo la realidad social como una construcción colectiva de sentido.</p>	
MÉTODO INVESTIGATIVO	
<p>Es el enfoque de investigación por el que se aprende el modo de vida de una unidad social concreta. Por medio de la etnografía se persigue la descripción o reconstrucción analítica de carácter interpretativo de la cultura, formas de vida y estructura social del grupo investigado. La preocupación del etnógrafo es el estudio de la cultura en sí misma, es decir delimitar en una unidad social particular cuales son los componentes culturales y sus interrelaciones de modo que sea posible hacer afirmaciones explícitas acerca de ellos.</p> <p>Es importante resaltar que permitirá el visibilizar los usos y apropiaciones que ejercen los habitantes en el parque de Usaqué y su entorno cercano, qué los va consolidando como actores constructores del espacio. “El investigador para centrar ese foco de interés busca interpretar y comprender las significaciones que las personas dan a las cosas, a las relaciones con otras personas y a las situaciones en las cuales viven, como también los sentidos ocultos que emplean en el diario vivir”. (Briones 1999, p.33) La interpretación de las funcionalidades de la plaza permitirá ver las diferentes formas en que los habitantes se apropian del territorio y van construyendo sus prácticas socio espaciales como sujetos</p>	

sociales.				
OBJETIVO GENERAL				
Comprender los usos y apropiaciones del Parque de Usaquén y su entorno cercano por parte de los habitantes.				
OBJETIVOS ESPECÍFICOS				
OBJETIVO	TÉCNICA	INSTRUMENTOS	UNIDAD DE ANÁLISIS	POBLACIÓN
Identificar información de archivo de inicio del siglo XX con elementos asociados a la configuración del Parque de Usaquén y su entorno cercano.	Revisión Documental, Análisis Historiográfico.	Ficha de Análisis.	<ul style="list-style-type: none"> • Emplazamiento y Situación. • Roles Sociales. • Actores Sociales. • Usos • Fachadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Documento Escrito. • Documento fotográfico. • Documento Cartográfico.
Caracterizar las actividades que definen a los habitantes del Parque de Usaquén y su entorno cercano.	Observación Directa.	Diario de Campo.	<ul style="list-style-type: none"> • Flujos: personas, capital, información, bienes y servicios. • Actividades formales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes del Parque: • Personas que residen y/o trabajan en él.
	Entrevista.	Entrevista Focalizada.	<ul style="list-style-type: none"> • Actividades informales. • Actores sociales, servicios, Prácticas sociales. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes del Parque. • Entorno cercano.
Comparar los diferentes usos que hay del Parque de Usaquén y su entorno cercano.	Observación Directa.	Análisis de imagen.	<ul style="list-style-type: none"> • Usos del suelo. • Funcionalidades formales e informales. • Patrones de ocupación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes del Parque. • Habitantes del entorno cercano. • Fotografía actual Investigadora.
		Levantamiento cartográfico de georreferenciación.	<ul style="list-style-type: none"> • Actores sociales. • Roles sociales. • Actividades económicas y culturales. • Relación Local - Global. 	

<p>Interpretar la apropiación del parque de Usaquén y su entorno cercano a partir del uso del espacio público.</p>	<p>Entrevista.</p>	<p>Entrevista a profundidad.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Fachadas. • arquitectura. • Funcionalidad. • Huellas del tiempo. • Materiales y colores de Construcción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes. • Trabajadores.
--	--------------------	----------------------------------	--	--

2. Siguiendo la huella

El estado del arte que se presenta a continuación es un balance de la discusión sobre la que versa la investigación, a partir de un rastreo literario que permitió ir refinando el proceso investigativo y así mismo ayudó a delimitar el espacio cercano para establecer que estaría conformado por las calles 116 a 119b entre la carrera séptima y la carrera 5, debido a las características de este sector en cuanto a su arquitectura y usos del espacio. El primer concepto que surge como motor de búsqueda es el principio geográfico del Palimpsesto, categoría en la que se compila la intencionalidad de integrar en la enseñanza de las Ciencias Sociales la geografía con la historia; el espacio geográfico es el Palimpsesto de la historia.

La palabra palimpsesto proviene de dos palabras griegas: palin que significa de nuevo y psad raspar o frotar y alude al manuscrito que todavía conserva huellas de otra escritura anterior en la misma superficie, pero borrada expresamente para dar lugar a la que ahora existe. Según el Diccionario de la Real Academia Española, es un manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borradas artificialmente. En términos de Gustavo Montañez, es entendido como “el pergamino o la tablilla antigua en la cual se podía borrar la escritura anterior para escribir una nueva, pero a menudo conservaba vestigios de las escrituras previas” (Montañez, 1997, p.182) El concepto de palimpsesto se ha extendido a ciencias como la psicología, ciencias políticas y arquitectura entre otros. Por tanto,

El espacio geográfico sí es muy semejante a este pergamino antiguo, ya que no solo soporta la escritura que la humanidad ha hecho de su propia historia en la superficie de la tierra, sino que simultáneamente es escritura espacial y acumulación de escrituras espaciales expresadas en formas y estructuras con continuidades y rupturas espacio-temporales. (Montañez, 1997, p183)

Es allí en donde toma gran importancia el principio de palimpsesto en la comprensión del concepto de espacio geográfico, pues se convierte en canal idóneo para la integración de la Geografía y la Historia en las Ciencias Sociales, otorgando elementos de análisis sobre la construcción histórica de la sociedad, las transformaciones socio-espaciales, la construcción de identidad colectiva, el reconocimiento de los elementos que caracterizan la realidad y ante todo el reconocimiento del uso y apropiación del espacio por parte del ser humano.

La ilustración que se presenta a continuación es el reflejo del proceso de indagación en la revisión literaria que se encuentra relacionada con los ejes de interés de este trabajo, que posibilitó la reconfiguración de categorías y el hallazgo de otras. Gracias a esto se evidencia la existencia de diferentes disciplinas que aportan y nutren este proceso investigativo. Por último, se referencia a Usaquéen como objeto de estudio para saber qué se ha dicho y cómo se ha dicho desde diferentes perspectivas.

Figura 1. Siguiendo la huella



Estado del Arte. Elaboración Propia.

Dentro de las propuestas más significativas, que aportan directamente a la propuesta de investigación tenemos: la *Lectura palimpséstica de Palimpsesto* de Juan Paulo Huirimilla (2006) desarrollada en Chile, específicamente en la ubicación de la cordillera de los Andes, donde el grupo indígena Mapuches, de la zona araucanos, relatan su experiencia y definen:

El palimpsesto, en tanto construcción discursiva, se reconoce como un híbrido "pues entrelaza simultáneamente dos tiempos, dos voces, dos contenidos, dos espacios y, por ende, dos culturas que pueden ser muy diferentes. Da cuenta de la tensión entre lo pasado y lo presente, la historia memoria y lo actual, donde "lo anterior" surge y se devela. (Carrasco, 2016, p.6)

Este texto reivindica los valores de los indígenas mapuches desde la poesía, un estudio realizado desde la filología en el cual se describe el espacio según este grupo indígena.

A partir del discurso poético se hace evidente la identidad de los mapuches en diversos niveles de la cultura y expresada en diversos tipos de discurso, en cuanto a la macro estructura semántica, esta se construye en la escritura de origen mapuche como identidad escindida, en el nivel enunciativo como del enunciado. Para el autor la literatura presenta fundamentos válidos que permiten comprender y determinar la incidencia de factores sociales, culturales y afectivos que corresponden a la regulación del individuo dentro de la comunidad indígena, en donde se modifica la concepción de espacio y evidencia las percepciones espaciales como reflejo de la cultura en la cual se desarrollan los Mapuches; Además, destaca a la literatura como un tipo especial de saber que como estrategia de identidad es pertinente pues, a través de la literatura, se obtiene información y conocimiento sobre un determinado espacio geográfico en un tiempo determinado.

Así mismo en un artículo de la revista *Estudios sobre las culturas contemporáneas* de México, se encontró el artículo de Jesús Martín Barbero llamado "Descentramiento Palimpsesto

cultura e identidad” (1997, p. 87-96), en el que hace referencia a como los lugares al tener una transformación van generando a su vez un cambio de identidad para las personas que se encuentran allí, crea un acercamiento a la des-especialización, un término que empieza a desarrollarse en la década de los 90’s gracias a el desarrollo de las tecnologías y en especial el internet; la ciudad está condicionada por su configuración, crecimiento y densificación de los medios, las tecnologías informáticas y las redes electrónicas radicalizando su desmaterialización: la ciudad mediada se hace virtual.

Des-especialización significa entonces que el espacio urbano no cuenta sino en cuanto valor asociado al precio del suelo que determinan los movimientos del flujo vehicular, transformación de los lugares, en espacios de flujo y canales, lo que equivale a una producción, y un consumo sin localización alguna. (Barbero, 1997, p. 91)

Este documento propició la necesidad de establecer la influencia que tienen los flujos y tecnología con el objeto de investigación, se menciona como los espacios públicos ya no tienen la finalidad de encontrar personas si no que están conectados para que circulen dentro de la sociedad de la información. El autor hace gran énfasis en que los lugares que antes eran de aglomeración, como las plazas, ahora tienen la necesidad de ser disueltos por dispositivos que lo que necesitan es velocidad y conexiones. Desde esta perspectiva se nos hace la invitación a cuestionar el habitar, ya que se están generando nuevas formas de uso y apropiación de los espacios por la globalización y los elementos tecnológicos.

En otro fragmento el artículo lleva a cuestionar como los estados no han podido frenar el deterioro de las condiciones de vida en la mayoría de ciudades que tienen un mayor crecimiento, en especial aquellas que reciben gran número de desplazados; esto ha generado que se tenga como resultado la supervivencia por medio del rebusque, que viene a insertar apropiaciones de

las personas que migran o que no cuentan con un trabajo estable, elemento importante para desarrollar a partir del uso y apropiación que se hace en los espacios públicos.

La segunda categoría que emergió bajo la búsqueda literaria está asociada con el concepto de Plaza, que se encuentra un artículo llamado *“Las plazas como lugares de memoria en la ciudad: anclajes, pervivencias y luchas”* estudio realizado por Andrés Castiblanco del año 2011, en el cual se hace un recorrido por diferentes plazas de Latinoamérica y con el que se evidencia que es necesario:

Analizar en que forma la inmediata vinculación del pueblo y su activa participación en los movimientos revolucionarios estuvo anclada a su presencia en la plaza pública, en la que fuese la plaza de armas, la plaza constitucional y final y necesariamente la plaza de mercado. (Castiblanco, 2011, p.124)

El texto permite discutir acerca de cómo tener en cuenta las transformaciones del espacio habitado conforme a discursos y leyes amparadas en dispositivos y sistemas dominantes, esto con la finalidad de pensar la plaza como lugar de memoria no solo como aquella remembranza celebrante, sino como una memoria técnica que permite que, aunque en algunos casos sean desplazados de la plaza como agente político y aun encerrada en edificios muy bien diseñados, sigan subsistiendo y caracterizando la cultura popular frente al capitalismo contemporáneo.

El autor cita a Fernand Braudel para poder exponer algunos rasgos de los mercados y comercios urbanos que representan la variedad de relaciones y la identificación de las ciudades con sus comercios, cuando propone que:

(...) Los mercados urbanos hacen tangible, en todas partes esta función de movimiento.

Un viajero podría decir de Esmirna en 1963, que “no era más que un bazar y una feria” pero toda ciudad, cualquier ciudad era ante todo un mercado. (Braudel, 1984, p. 438)

Son los mercados urbanos los que empiezan a caracterizar las calles bogotanas, las cuales contienen toda clase de representaciones urbanas plasmadas en fachadas, vitrinas, letreros y situaciones cotidianas. Dice el autor que el punto de partida de varios estudios apuntan a la globalización y la transnacionalización y sus consecuencias en los mercados internos de los países del tercer mundo, economías urbanas y apropiaciones asignadas por el mercado en donde lo masivo como horizonte se acerca a la pobreza y al conflicto social. Este estudio permite reconocer que al interior de las dinámicas del mercado, las caracterizaciones de quienes interactúan y cómo configuran sus espacialidades tienen un importante acercamiento en trabajos que buscan entender las redes formadas entre los mercados urbanos, los intercambios y las formas de sociabilidad que se establecen dentro de los espacios públicos.

Esta categoría de plaza como lugar de encuentro y de tejidos económicos, culturales y sociales, se ve cuestionada al encontrarse documentos por parte de la alcaldía, en donde Usaquén no es considerada plaza, sino parque y se define como:

El parque es un espacio público, en donde predominan los valores paisajísticos, por tanto, es un escenario con un alto potencial recreativo y por el contacto con la naturaleza. En este sentido, el parque se constituye en un elemento protector del ambiente, que posibilita la sana convivencia y las relaciones sociales entre miembros de una comunidad o vecindad” (Alcaldía mayor Santa Fe de Bogotá D.C Parques Barriales. Noviembre de 1997).

Los parques como estructura del espacio público se pueden catalogar dentro del conjunto de vacíos urbanos de la ciudad como elemento fundamental, en el que se logra definir una relación de equilibrio entre las áreas construidas y no construidas de la ciudad.

Estos vacíos urbanos agrupan tanto a parques como zonas verdes estructuradas y no estructuradas, zonas de expansión, lotes vacíos, franjas de control ambiental y franjas protectoras de ríos o zanjones; todos, importantes dentro de la definición del sistema de espacio público” (Alcaldía de Bogotá, 1997).

Es así que el objeto de estudio llamado el Centro Fundacional de Usaquén se va configurando como Parque y no Plaza. A continuación, en la imagen, podemos evidenciar como el inmobiliario urbano que se ubica dentro del parque de Usaquén se ha ido transformando en cuanto al uso que se hace de él, como de la apropiación que tienen los habitantes de ciertos espacios.

Imagen 1. Inmobiliario Urbano del Parque de Usaquén



Fuente: Elaboración Propia

Como se aprecia en las fotos el equipamiento urbano del Centro Histórico tiene elementos que ayudan a determinar y catalogarlo como parque. Hasta el 2008 en este espacio funcionaba el Colegio General Santander siendo sus miembros los que más uso generaban de él para las prácticas deportivas, como las prácticas culturales, según se encuentran en algunos documentos revisados y en las entrevistas realizadas a algunos profesores del plantel.

Las disposiciones que hacen los habitantes de este espacio se van configurando según las temporalidades del año y los horarios del día ya que, entre semana, en horarios laborales; el uso del espacio público por parte de los vendedores es menor con respecto a la que se evidencia en los fines de semana.

En un tercer momento se hace la referencia a la ocupación de los espacios. Se halla una tesis doctoral, en la que se explica la forma de analizar el espacio, en especial lo referido a la Plaza de Lima, llamada *“Un Palimpsesto Urbano: Del asiento Indígena de Lima a la Ciudad Española de Los Reyes”* (2007) tiene un acercamiento desde la arquitectura con una mirada desde el urbanismo. Se hace un recorrido histórico de cómo la plaza es un legado de identidad no solo para la ciudad, sino para Latinoamérica, pues hace parte del proceso de conquista de los españoles. Este tipo de análisis a través del palimpsesto permite evidenciar que hay sectores jerarquizados como la parte administrativa y los sectores comerciales que están dentro de la Plaza y aun conservan su legado arquitectónico.

Este trabajo permite tener en cuenta como lo que se considera formal e informal no son homogéneos y generan tensiones dentro de los espacio públicos, lo que lleva a pensar que no se puede hacer, ni se permite someterlos a juicios estéticos comunes, dejando así la posibilidad abierta a las múltiples interpretaciones y comprensiones en tanto los usos y apropiaciones del espacio son creaciones del ingenio que pueden ser abordadas como tales para reconocer parte de los procesos históricos que las personas que lo habitan.

Al hacer la revisión de trabajos se hallaron documentos no solo desde la perspectiva geográfica, sino que se encuentran variedad de trabajos desde disciplinas como la arquitectura, en donde la transformación de parques en ciertas ciudades, ha sido tema de interés desde los últimos veinte años, estos hallazgos permitieron encontrar un concepto que nutrió el proceso investigativo llamado Gentrificación. Cabe aclarar que los trabajos revisados hablan de dicho proceso en ciudades europeas.

La gentrificación es la transformación de un área de clase trabajadora de la ciudad en una zona de clase media, para su uso residencial o comercial. Tiene lugar en áreas urbanas en las que una desinversión previa en infraestructuras ha generado vecindarios cuya renovación puede resultar muy lucrativa. El desarrollo del concepto alude a los procesos de transformación de los barrios humildes o degradados en zonas de moda frecuentadas por personas con un alto capital económico y/o cultural. (Sequera, 2015, p.25).

Este concepto aporta al proceso de estudio al tener en cuenta que en Usaquén y en el objeto de investigación se evidenciaron en estos años, la transformación de infraestructuras y dieron nacimiento al centro empresarial Flormorado.

Se encontró la propuesta titulada: “*Un palimpsesto llamado plaza Sant Jaume*” del año 2009 en donde su idea central son las transformaciones del espacio con el paso del tiempo y su apropiación por parte de habitantes en sectores específicos como plazas, parques o calles que han sido emblemáticas para el desarrollo de las ciudades. El autor realiza un estudio etnográfico en profundidad, analiza la transformación del centro de Palma de Mallorca, hace tres claridades que permiten identificar las transformaciones que ha vivido dicha zona. En primer lugar, expone la idea de que los actuales procesos de rehabilitación en las ciudades se enmarcan en un cambio histórico en la forma de producir el espacio. En segundo lugar, la noción de que el Estado, mediante el urbanismo, tiene un papel fundamental en el proceso. Finalmente hace visible que lo

que sucede a escala local no son solo consecuencias sociales de procesos económicos que ocurren en un plano abstracto, sino que estos procesos se producen siempre localmente, a partir de este estudio se cuestiona como la ciudad a través de la mercantilización ha vivido procesos de despolitización del espacio vivido. Este trabajo permitió tener en cuenta el análisis de los usos y funciones que se configuran en el parque de Usaquén y su entorno cercano, teniendo en cuenta que hay temporalidades que bajo la óptica económica reconfiguran y ordenan el espacio público.

Desde la perspectiva de trabajos nacionales se hallan diferentes estudios que permiten evidenciar la transformación de ciertos espacios a partir de los usos y apropiaciones que tienen las personas en ciertos lugares. El primer estudio a referenciar es un trabajo de maestría de artes en la ciudad de Medellín, que lleva por título “*Medellín ciudad de transformaciones y palimpsesto*”, en el que se toman los sitios actualmente conocidos como: El parque de las luces, antiguamente conocido como el Parque de Cisneros; El parque Berrio y el Parque Bolívar. Su análisis se centra en evidenciar los contrastes de la temporalidad, teniendo en cuenta la modernidad, el arte y otros factores culturales que van definiendo y configurando el palimpsesto. El objetivo general de esta investigación es:

Ver y conocer las transformaciones de un lugar, es permitirnos conocer una pequeña parte de la ciudad que hace parte de una identidad cultural y aporta en unos espacios funcionales o que fueron funcionales para una determinada época, y que ese mismo espacio se convierte en otro lugar después de mucho tiempo que también alberga gente o es zona de transeúntes. Es saber en pocas palabras en donde estamos parados y que historia tiene ese lugar que a su vez es cómplice de muchas otras historias urbanas. (2010, p. 12)

Este trabajo aporta como instrumento de recolección de información a la fotografía, a través de ella empieza a evocar diferentes formas de apropiación que se hacen de los espacios, así mismo

se evidencia un contraste de la transformación, según la temporalidad, de los inmobiliarios urbanos al igual que el uso de dichos espacios.

En la ciudad de Bogotá se halló un trabajo titulado *Bogotá la plaza central del mercado en los años 40 el mar de las miserias* del año 2007, en el que se establece una relación con el Palimpsesto en el análisis de la plaza de mercado del centro. Este texto permite evidenciar como el mercado central de Bogotá y sus alrededores en los años 40, eran sectores populosos, Cosmopolitan y trashumantes. Esta zona conformaba una parte significativa de la ciudad y había sido apropiado desde el uso por las clases bajas y marginales de la sociedad que encontraron allí uno de los pocos lugares para el trabajo, el refugio y el recreo. Por su ubicación, a solo tres cuadras de la Plaza de Bolívar, esta plaza de mercado, también era un sector importante urbanísticamente para la elite dominante y los urbanistas que deseaban afanosamente intervenir en pos de valorizar el suelo urbano y generar cambios. Varias propuestas justificaron la demolición de algunas manzanas, pues el lugar era sinónimo de abandono y desaseo y de poco o nada importaban la gente y actividades desplegadas allí.

A partir de esto, dentro de la zona cercana, se hace necesaria caracterizar el uso de la carrera 6, en donde a pesar de que surge como una zona residencial, poco a poco se ha transformado en comercial, iniciando desde las ventas de casas, los fines de semana con elementos gastronómicos y la ocupación del espacio público por parte de artesanos, hasta la demolición de casas para generar, como ya se mencionó, complejos comerciales.

El cuarto concepto que guía la búsqueda de trabajos esta asociada con el término de plaza en relación a la apropiación, entendiendo como:

En el urbanismo hispanoamericano, la plaza mayor fue el epicentro en el que confluía toda la vida de la ciudad. La función de la plaza era inseparable de las instituciones y practicas sociales que albergaba: era el lugar desde donde se administraba,

se hacia justicia, se comerciaba y se hacia justicia, se comerciaba y se celebraban las fiestas. Las plazas y plazuelas servían asimismo de lugares de encuentro cotidiano gracias a la fuente pública, a los recintos religiosos y civiles que la flaqueaban, además de alojar las residencias de las más destacadas de la sociedad colonial. (Zambrano, 2016. p.324)

La plaza se vuelve un lugar de análisis, por ser un espacio de jerarquía y de poder, como describe José María Ureña en *la configuración territorial de la Plaza de Madrid*. Este artículo desarrolla dos aspectos importantes en el estudio sobre la nueva configuración territorial que se despliega sobre la tradicional área metropolitana madrileña, es decir, la región policéntrica, que se entiende como:

El policentrismo, por su parte, se podría definir como la tendencia de la población y de la actividad económica a aglomerarse en forma significativa en algunos núcleos del sistema urbano con capacidad de influencia en el mismo sistema. En la conformación de las metrópolis, siempre se distinguirán subáreas donde existen aglomeraciones poblacionales, pero son los subcentros los que efectivamente combinan dinámicas poblacionales y económicas, que integran procesos de desconcentración de residencia, empleo y ocio, y que pueden ejercer influencia sobre la estructura urbana con muy poca dependencia del centro metropolitano (Trullén y Boix, 2003, p.230)

La economía y la geografía durante las últimas décadas han trabajado de diferentes formas, una de ellas es establecer y ubicar redes empresariales. Dentro de las territorialidades se halló un trabajo de maestría que desarrolló la formación del espacio empresarial Andaluz, realizado por Josean Garrués Irurzun y Juan Antonio Rubio Mondéjar durante los años 1857-1959. Los autores manifiestan que el nivel de integración económica es considerado un buen indicador de la formación de un espacio económico regional. Sin embargo, las variables clásicas empleadas para su estudio, como movilidad de capital y trabajo; convergencia de precios o

articulación de los sistemas de transporte no han tenido (Rubio Mondéjar & Garrués Irurzun, 2018) en cuenta el comportamiento del factor empresarial. Este trabajo basa su metodología en el Análisis de redes sociales al estudio de la creación de empresas andaluzas en el largo plazo (1857-1959), ellos afirman que esto ha permitido mostrar cómo se estructura un espacio empresarial propio en una economía periférica de los grandes centros industriales españoles, influida por compañías extranjeras en algunos de sus sectores claves, como el minero. Así mismo, constatar que el espacio empresarial andaluz se anticipó en el tiempo a la integración económica de otras variables regionales hasta ahora consideradas para medir esta importante cuestión. El aporte de este estudio para el desarrollo de la investigación, radica en poder identificar como los centros empresariales cercanos al lugar de estudio, generan usos y apropiaciones diferentes por parte de sus habitantes.

Dentro de la literatura hallada está Horacio Capel (1999) que en su artículo “*Cien años en la construcción de la ciudad*” realiza una serie de contrastes a nivel temporal en Barcelona, refiriéndose a ella con una visión de hace cien años y la que se encuentra en la actualidad, determinando así los cambios que tienen diferentes contrastes en el urbanismo y vivienda, como los son casas de corte republicano en contraste con los edificios inteligentes que están dentro del sector. Las transformaciones que se han realizado en Barcelona en los últimos 25 años pueden resumirse en que por medio de su transformación se ha convertido en una de las más bellas y mejor equipadas ciudades del mundo. Las transformaciones han sido posibles, por la democracia y el desarrollo económico; también, por el gobierno municipal de partidos progresistas, por la Cooperación de grupos técnicos capaces y por el impulso dado por el movimiento vecinal. Hechos que evidencian como, a partir de los usos y apropiaciones de sus habitantes, se ha transformado ese espacio y sigue unas lógicas que la poseen como una ciudad importante dentro del desarrollo económico del país.

Por último, la revisión documental está referido a estudios relacionados con el espacio de estudio de Usaquéen, en este se han encontrado diversas investigaciones acerca de cómo la arquitectura antigua ha mantenido un interés turístico para los extranjeros y comerciantes, como muestra un estudio realizado por la universidad EAN en el año 2014 llamado “Nuevas Centralidades en el turismo cultural, localidad de Usaquéen”. Este estudio hace parte de una serie de cartillas las cuales contienen información de temas como la gastronomía étnica, lugares de ocio como cinemas, bares y tiendas de arte; ahora bien, este estudio referencia ciertos lugares de Usaquéen como iconos para su visita, pero además hace énfasis en como, para algunos de estos establecimientos, es fundamental el mantener las fachadas de corte republicano con el fin de atraer turistas, de igual forma aseguran en su estudio que:

Cada cultura estructura de manera particular el espacio de vida y las relaciones interpersonales que en esta se inscriben (Hall, 1966), de tal forma, que el patrimonio, como expresión de la dinámica social, se construye a partir de la multiplicidad de prácticas y representaciones que convergen en un lugar, y del reconocimiento de la gestión del individuo en el que hacer histórico, en cuanto a sus múltiples intersecciones, en las cuales se cruzan las historias personales o barriales; se encuentran y atraviesan la historia (Augé, 1998, p.10).

Otras investigaciones existentes acerca de Usaquéen están relacionadas frente al uso de comunidades religiosas que habitan este lugar titulado: “*Pequeña Reseña Histórica de Usaquéen CELAM*” del año 2004, quienes aseguran estar allí por ser un lugar tranquilo, ya que los retiros no funcionarían en un lugar con ruido pues lo que la gente busca es relajarse y meditar. Esta revista es del CELAM (Consejo episcopal Latinoamericano), organismo internacional de carácter religioso, con presencia en Latinoamérica y el Caribe; presta servicio de colaboración y apoyo a todas las iglesias de los países reunidos en esta zona del mundo, agrupados en 22 conferencias

episcopales de Canadá, los Estados Unidos, la comunidad europea. Mantiene permanente contacto con el vaticano.

Se hace énfasis en el uso de este espacio como lugar de meditación y encuentro personal en donde describen que:

el oratorio, un recinto silencioso y de luz tamizada, donde se reúne a diario la comunidad para la oración en grupo; el comedor, donde se comparte al sentarse a la mesa y se respira amistad y fraternidad, ofrecen el momento indicado para que toda la familia hable y se alimente espiritualmente (...) el seminario Valmaría es un sitio histórico compuesto por una capilla, inaugurada en 1943, dos bibliotecas, una de ellas dedicada a toda la literatura eudista, en donde se encuentran las obras escritas por Juan Eudes, algunas biografías y la historia de la congregación. (...) el convento de las carmelitas descalzas llegó a Usaqué, donde encontró el lugar perfecto para llevar esa vida, un tanto ermitaña, que requiere mucho silencio y tranquilidad. El único fin en la vida de estas mujeres es la oración, es llegar a un estado de contemplación, que solo su fe y su amor por Dios puede lograr. (Márquez, 2004, p.19)

Las órdenes religiosas que se encuentran en Usaqué aledañas al centro de estudio de esta investigación son:

- a. El Monasterio carmelitas descalzas se dedican a la oración litúrgica y a la recreación teresiana como casa de convivencias y casa de formación de novicias, este está ubicado en la Calle 119 n°4-59.
- b. El monasterio de las Hermanas contemplativas del Buen pastor. Este da la acogida a jóvenes con el estilo de vida contemplativa, su misión es la de orar por las personas, especialmente la que prestan el servicio como misioneros. Esta congregación a partir del

año 2015 se muda para el sector de Chía porque el sector no brinda la misma tranquilidad de hace algunos años.

- c. Centro de Espiritualidad y Juniorado Pedro Legaria ubicado en la Calle 119 N° 0-21, están dedicados a brindar su casa como espacios de retiros para colegios y centros geriátricos de la comunidad Religiosa.
- d. Seminario Mayor de Valmaría ubicada en la calle 119 N°4-90, hace parte de La Congregación de Jesús y María (Padres Eudistas) es una sociedad de vida apostólica, no es una orden religiosa sino una sociedad de vida apostólica, en la cual sus miembros se comprometen a vivir sin límites el seguimiento de Jesús, motivados por su vocación cristiana, bautismo, la vocación al sacerdocio de ser el caso.
- e. La iglesia Santa Bárbara, que se encuentra dentro del parque de Usaquéen, presta servicios litúrgicos y entre sus actividades se encuentra la infancia misionera, encargada de preparar novenas y eventos católicos dentro del sector.

Ellos son habitantes importantes dentro del lugar de estudio, ya que en este momento se están reconfigurando estos espacios por la presencia de otros usos dentro de la zona que hace unos 15 años no interrumpían las actividades que aun se realizan allí.

El libro en el que más herramientas históricas se hallan para esta investigación es *“Comunidades y territorios, reconstrucción histórica de Usaquéen”* de Fabio Zambrano, este texto recoge la historia de la localidad desde sus primeros pobladores hasta el año 2000. Es así que se evidencia los procesos de cambio, incidencia e impacto en la construcción social, el apoyo cartográfico facilita aún más la comprensión del texto y brinda elementos para futuras investigaciones, entendiendo la configuración de la localidad y como sus habitantes han cambiado según la temporalidad, los usos y apropiaciones que se han generado en él.

Se encuentra un trabajo de la facultad de arquitectura de la Universidad Javeriana nombrado *“Arquitectura efímera para re-caracterizar las dinámicas temporales del casco histórico de Usaquén”* de Silvia Rueda Cuéllar del año 2015, este trabajo aborda las problemáticas en cuanto a ruido, higiene, cobijo, inseguridad y des ligación cultural que se presentan en el mercado de las pulgas de Usaquén, barrio colonial de la ciudad de Bogotá. Este estudio permite identificar como el mercado de las pulgas presenta problemas al no tener un lugar cerrado y con un diseño específico para él, por esta razón se genera una propuesta arquitectónica modular, funcional, adaptable al espacio público, por medio de estructuras efímeras y en algunos espacios permanentes, que crean un mercado adaptable y organizado sobre las calles de Usaquén, el cual crea un recorrido cultural importante para los visitantes de este. En primer lugar, será necesario definir el sitio de actuación, entender sus dinámicas culturales, su contexto histórico y sus habitantes recurrentes. Este trabajo permitió evidenciar algunas de las problemáticas existentes dentro de la organización del mercado de las pulgas, y posibilitó el hacerlos esenciales para identificar el uso y apropiación del espacio público que tienen los otros tres mercados de pulgas.

Desde la Universidad Javeriana, en el departamento de Historia, se encuentra la investigación *“La Transformación Del Paisaje Urbano En Usaquén - De Pueblo De Indios A Localidad De Bogotá”*, por el estudiante Germán Emilio Riaño Leal del año 2016, en los que se abordan las perspectivas ofrecidas desde la mirada europea de arquitectos urbanistas como Brunner y LeCorbusier, y como a partir de allí se generan una serie de cambios y transformaciones en las forma de construir y apropiarse de la ciudad en medio de un sentido de modernismo importado desde una teoría plenamente europea, que los autores reconocen y desarrollan permitiéndoles rastrear las transformaciones que se viven en la ciudad a partir del siglo XX. Este trabajo permitió indagar y contextualizar como los procesos de anexión de los

terrenos que conforman lo que hoy es la localidad de Usaquén pasaron de un paisaje rural a uno urbano por medio de los procesos modernizadores que presenta la ciudad durante el siglo XX y que se referencian con mayor presencia a partir de la segunda mitad del siglo, como uno de los aspectos que generó la concepción y el carácter de una ciudad moderna.

A partir de los trabajos analizados se evidencia que los usos y apropiaciones en el parque de Usaquén y su entorno cercano no se han desarrollado, ya que se han realizado caracterizaciones de Usaquén, pero sin evidenciar los conflictos o tensiones que se pueden dar por el uso del espacio público, lo que permite tener una validez a este proceso investigativo. En la línea de la construcción social del espacio se posibilita una gran interrelación para analizar los habitantes de este lugar, como este se ha transformado y genera un impacto económico y cultural que son resultado de las interacciones humanas de quienes allí habitan:

Las prácticas espacio-temporales de los individuos y los hogares siguiendo trayectorias diarias, considerando sus movimientos, rupturas, los tiempos empleados y la secuencia de “estaciones”, incluyendo el hogar, el trabajo, la iglesia, las compras, la escuela, el ocio, las actividades comunitarias (Lindón, 2006, p. 365).

Elementos a tener en cuenta del espacio público que se encuentra dentro de la zona de estudio, ya que permite analizar las relaciones y tensiones a través de sus habitantes que pueden ser complejas y propicias, reflejo de las afinidades en el uso y apropiaciones que permiten la planeación urbana.

3. De la geografía humanística al uso y apropiación del espacio público.

La Geografía humanista al ser una crítica reflexiva que exige introspección, supone que el paisaje geográfico ha de ser algo más que el clima, las parcelas y las casas. Debe incluirse también los sentimientos, los conceptos y las teorías geográficas que tiene el hombre o el grupo. Un geógrafo humanista contempla el mundo de hechos y busca constantemente el significado de los mismos

(Estébanez, 1982, p. 19).

En este apartado se hace una aproximación al enfoque geográfico que ha asumido la investigación y un acercamiento a las categorías de lugar como eje articulador, al igual que la categoría de uso y apropiación del espacio, como también del espacio público y el habitar. Dichas categorías configuran y definen el problema investigativo en busca de hacer evidentes los usos y las formas de apropiación de los habitantes del Parque de Usaquén.

3.1. La relación entre el hombre y el espacio

El saber geográfico ha tenido diferentes posibilidades, encontrándose con diversas posturas de conocimiento. Desde las propuestas originarias de la descripción, la representación del mundo, hasta la idea de la imagen que se tiene del mismo han causado que la geografía se debata, según Lindón y Hiernaux (2006), como ciencia y como saber; como una ciencia natural, según Paul Vidal de la Blanche, Klein y como ciencia social según autores como Humboldt, entre otros.

En las tres últimas décadas la geografía ha tenido diferentes transformaciones significativas que cobran relevancia en el contexto de crisis de los paradigmas más consolidados de las ciencias sociales y, en particular, a la luz del denominado giro cultural que planteó el redescubrimiento de la dimensión cultural en la geografía y su presencia, de una forma u otra, en casi todos los campos de la disciplina. En este contexto, el objeto mismo de la geografía, el

espacio o la espacialidad de la vida social, parece transformarse y florecer en el conjunto del conocimiento y atraer diversas miradas procedentes de distintas disciplinas.

Para entender la geografía humanística es necesario hacer un primer acercamiento a la fenomenología ya que esta es su base teórica, puesto que la relación entre el hombre y el espacio es fundamental. “La fenomenología reivindica la experiencia cotidiana de la gente, como algo esencial para la comprensión del lugar de los seres humanos en el mundo” (Delgado, 2003, p.106)

El existencialismo como filosofía del sujeto humano intenta abarcar todo el rango de su existencia concreta en el aquí y en el ahora, la fenomenología tiene sus bases en el filósofo Edmund Husserl, a quien se le conoce como fundador, el aboga que: “Por una mirada integral de los fenómenos que no separa las apariencias y las esencias, no establece distinción alguna entre objetividad y subjetividad, no desliga la experiencia del mundo externo, puesto que toda experiencia siempre es experiencia de algo”. (Delgado, 2003, p.104)

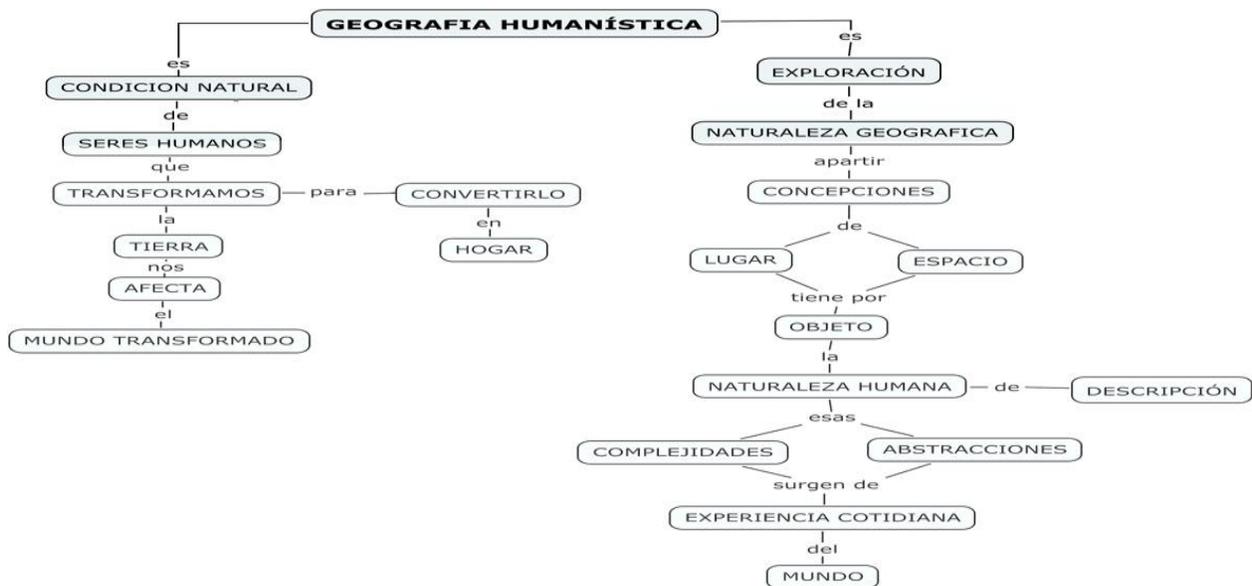
La subjetividad tiene una gran importancia funcional en la fenomenología pues esta es parte sustantiva de la unidad del sujeto, de modo que la reflexión sobre la vivencia y el conocimiento científico de la experiencia no pueden relegarla al plano numérico. La descripción de los fenómenos requiere que las cosas se describan tal como las experimentan las personas en la vida cotidiana, como las ven, las oyen, las sienten, las recuerdan o las imaginan. La fenomenología permite reivindicar la experiencia cotidiana de la gente como algo esencial para la comprensión del lugar de los seres humanos en el mundo.

La relación entre el ser y el espacio es una experiencia comprensible por los términos de la fenomenología, de modo que es posible una fenomenología del lugar como experiencia espacio-temporal de los seres humanos. La geografía es: “Desde este punto de vista, experiencia, vivencia y conciencia intencional de espacio y de lugar; y como ciencia, es un estudio

fenomenológico, una hermenéutica del espacio y del lugar vivido cotidianamente por los seres humanos”. (Tuan, 1977, p.39)

La geografía humanística permite que el hombre sea el principal elemento que modifica y complementa el espacio, percibiéndolo de acuerdo con sus intereses, la apropiación y distribución del territorio proveniente de la actuación de los grupos humanos a través del tiempo para cumplir con los objetivos propuestos.

Imagen 2. Geografía Humanística



Mapa conceptual. Fuente: Elaboración propia. Basado en: MAHECHA, Ovidio. Debates sobre el espacio en geografía contemporáneo. Universidad Nacional.

Teniendo en cuenta el mapa conceptual anterior, la geografía humanística se interesa en explorar la experiencia humana del espacio y del lugar para comprender las relaciones de las personas con la naturaleza, su conducta geográfica y sus sentimientos e ideas respecto al espacio. La metodología inductiva y la cuantificación científica que vienen con esta geografía amplían la finalidad de la ciencia geográfica y hacen que sus comentarios del mundo sean más incisivos y útiles, pero no por ello disminuyen su capacidad de guiar la imaginación del mismo. Desde esta perspectiva la geografía es una síntesis de lo simbólico y lo estructural, en la que los valores y la

conciencia se sitúan en un ambiente o contexto contingente. En este sentido González plantea que “la geografía humanística es una visión más humanizada que destaca los aspectos humanos a partir de los significados, intenciones o propósitos, valores y principios del grupo humano... se trata de un conocimiento empático a través de la experiencia humana” (González, 2003, p. 995).

La Geografía Humanística busca un entendimiento del mundo a partir del estudio de las relaciones de las personas con la naturaleza, de su comportamiento geográfico según sus sentimientos e ideas respecto del espacio y del lugar. Como dice Yi Fu Tuan esta es útil a la sociedad en la medida en que le sirve para elevar los niveles de conciencia de las personas como agentes geográficos primordiales.

Como características de la Geografía Humanística se destacan las siguientes:

- Las personas experimentan el espacio a través de su cuerpo situado en el espacio y lo organizan de acuerdo con sus necesidades biológicas y con las relaciones sociales con otras personas (Rodríguez, 2000, p.43) Los seres humanos se han visto obligados a cambiar el espacio para tener mejores condiciones de vida.
- Dentro de la geografía humanista hay un campo de estudio relacionado con la percepción como herramienta del conocimiento social fundamentalmente en la construcción de conocimiento geográfico y la configuración de las identidades territoriales de los sujetos, examinando la construcción imaginaria de la realidad formada a partir de recuerdos y significados confiriéndole así al espacio una función social, pues ayuda a poseer recuerdos y símbolos que permitan la comunicación de los diferentes grupos sociales el lugar y la religión.

Dentro de este proceso la geografía humanística posesiona al geógrafo dentro del rol investigativo para que tenga en cuenta aspectos culturales de la persona, en donde se evidencie como logran transformar los comportamientos y generar una capacidad de abstraer, simbolizar y convertir el espacio en algo más que un contenedor físico. El investigador llena de significados al espacio, según su experiencia y sentimientos generados.

En consecuencia, a través de los conceptos y símbolos la persona convierte el espacio en algo más significativo, por lazos emocionales, así como lo menciona Tuan (1976) “En estos casos, estos espacios que superan la experiencia directa de la gente pueden llegar a transformarse en focos de lealtad apasionada a través de símbolos o mediante la educación y la política” (p. 268).

Esta geografía va a guardar una gran relación con los fenomenólogos, quienes desarrollan la experiencia vivida y el interés en los espacios ocupados por la experiencia. La geografía humanística lleva al investigador a sumergirse en el problema, para conocerlo desde adentro en donde la observación posibilita las formas de análisis.

Sin embargo, al principio de este siglo, afirma Seemann (2013), debido a la influencia de diversas epistemologías y metodologías se produce un cambio en este enfoque geográfico: “Las geografías humanísticas se transforman en geografías posmodernas” (Ortega, 2000, p. 299), enfatizando en la construcción social de los mundos, la forma en que se percibe, las vivencias y emociones personales, la significación de los lugares, la construcción de identidades, la forma de comprender la experiencia en el mundo de hoy y entender las transformaciones en las relaciones espaciales y sociales que se revelan a diario.

3.2. La experiencia y el lugar

El lugar fue la primera forma en la que la geografía humanística pudo encontrar el significado de algunas experiencias, ya que permitía la relación del investigador con espacios determinados. Es decir, el lugar deja de ser visto como algo vacío o meramente físico y pasa a tener un nexo emocional.

Entre los geógrafos más representativos que han desarrollado dicho concepto se encuentra Yi Fu Tuan quien considera “que lo humano debe ser el punto de referencia de todos los objetos

y hechos de la naturaleza. Esta visión antropocéntrica permite la comprensión de los humanos y la naturaleza como un sistema unificado por referencia a las necesidades humanas.” (Delgado, 2003, p.107)

El lugar es concebido como “el centro de significados, condición de la propia experiencia, foco de vinculación emocional para los seres humanos, contexto para nuestras acciones y fuente de nuestra identidad... El lugar esta lleno de significados y valores que son inseparables de la experiencia de quienes lo habilitan, de sus pensamientos y sentimientos” (García,1992, p.11) en palabras de Milton Santos el lugar es el “marco de una referencia pragmática al mundo, del cual le vienen solicitudes y órdenes precisas de acciones condicionadas, pero es también el escenario insustituible de las pasiones humanas, responsables a través de la acción comunicativa por las diversas manifestaciones de la espontaneidad y de la creatividad”(Santos, 2000, p.274)

Relph (1976) señala que un conocimiento práctico de los lugares es esencial para la existencia humana. El lugar es una experiencia profunda y compleja de la experiencia humana en el mundo. Este autor considera el lugar como un fenómeno de la geografía del mundo vivido de las experiencias cotidianas, hace evidente como las comunidades y los lugares refuerzan la identidad recíprocamente, ya que en la experiencia personal y colectiva de lugares concretos hay una fuerte vinculación que constituye nuestras raíces en los sitios.

Es así que al ser el lugar un centro de significación insustituible, es parte fundacional de nuestra identidad como individuos y como miembros de una comunidad, asociándose por ello al sentimiento de protección. El lugar es aquel en que el individuo se encuentra inserto, en donde se desarrolla cotidianamente, hace parte de su mundo, de sus sentimientos y afecciones; es el “centro de significación o el foco de acción emocional del hombre ” (Llanes, 2000) El lugar no es cualquier espacio, sino aquel que tiene significación efectiva para una persona en la que se han

desarrollado sucesos que brindan seguridad, protección y bienestar, que se experimentan a través del cuerpo y los sentidos.

El lugar representa la forma del ser humano en el espacio, ya que en él se simboliza, se construye y se destruye; se habita en medio de contrastes, divergencias y convergencias, que hacen de la cotidianidad del hombre una interrelación con el espacio, por tanto, habitar el lugar es ser y realizarse en el mundo. Así pues, es a su vez expresión, porque sobre él se expresan cosas, acciones humanas y acciones materiales. En esa relación hombre y lugar, no sólo se evidencia la cotidianidad, sino que a la vez se hace parte de decisiones. En opinión de Milton Santos (2000, p. 274), “en el lugar – un orden cotidiano compartido entre las más diversas personas, empresas e instituciones – cooperación y conflicto son la base de la vida en común”.

Yi Fu Tuan analiza las experiencias y relaciones que se generan en el espacio, en donde acuña dos términos con referencia al lugar: la topofilia y la topofobia.

Fu Tuan, “consideran que la topofilia” se define entonces como el vínculo afectivo que se establece entre seres humanos y el entorno material. No obstante, ese habitar placentero y el vínculo afectivo parece estar transformándose con el pasar de los tiempos.

Topofilia sería el conjunto de relaciones emotivas y afectivas positivas que unen al hombre con un determinado lugar, por ejemplo, su casa, su barrio, su pueblo o la ciudad en donde reside; tiene que ver con sensaciones y sentimientos tales como “confortable”, “hogareño”, “relajado”, “sin tensiones”. (Llanes, 2000)

Por el contrario, “topofobia” implicaría relaciones emotivas negativas; provocadas por ambientes, lugares o paisajes que son desagradables y ocasionan miedo a las personas al transitar por ahí o escucharlo nombrar. En el caso de las mujeres es muy recurrente que al ser protegidas en los hogares y ser consideradas como fácilmente vulnerables, espacios como potreros vacíos, calles con poca iluminación o senderos muy estrechos generen miedo y desagrado.

Relph (1976) menciona que en la experiencia personal y colectiva de lugares concretos hay una fuerte vinculación que constituye nuestras raíces en los sitios:

Se señalan varios niveles del desenraizamiento y enraizamiento en los lugares; desenraizamiento existencial (todos los lugares tienen carencia de identidad), desenraizamiento objetivo (catalogación de la información y neutralización del pensamiento para explicar científicamente la organización espacial de los lugares), desenraizamiento incidental (los lugares son experimentados como plataformas de actividades) enraizamiento indirecto (los lugares son experimentados por medio de otros: poesía, pintura), enraizamiento comportamental (atender a la apariencia de un lugar) etc. (p 997)

Tuan relaciona como algunos elementos del inmobiliario urbano generan orden y apropiación, “los monumentos, obras de arte, ciudades o naciones son lugares porque organizan el espacio y constituyen centros con significación” (1977, p. 213). Los geógrafos humanistas hacen énfasis en el espacio vivido, ya que es este en donde se comprende el mundo de los sucesos, en donde se desarrollan todas las experiencias personales. Se hace énfasis en cuanto al horizonte cotidiano que se puede experimentar de un modo global. Solo hasta cuando se es consciente del mundo vivido se puede dar la comprensión de los horizontes de otras personas con la sociedad.

Teniendo en cuenta que cada sujeto tiene una percepción particular de los lugares, las relaciones emotivas generadas desde la topofilia adquieren suma importancia puesto que permiten construir una realidad a partir de los actos de simbolización (Tuan, 2007). Por esta situación dentro de la investigación social, es fundamental reconocer las sensaciones de apego

que generan el barrio, la casa o el ambiente circundante para comprender las múltiples realidades que, tomando las palabras de Lindón (2007), establecen el “hacer” social del ser humano.

La Geografía Humanística define el lugar como un centro de significado más que como un mero punto físico en el espacio. La aproximación humanística es una reacción contra la visión mecanicista, objetiva del ser humano, en favor de una visión que destaca los aspectos más humanos, es decir, significados, valores, ambiciones.

En definitiva, la geografía Humanística tiene diferentes posibilidades de dar a conocer la realidad humana, teniendo como punto de partida a la persona y todo lo que ello implica: sus pre-saberes, sus características políticas, económicas y educativas; aspectos que lo hacen parte de una cultura, que, como tal, es única en las formas de apropiación.

Ahora bien, dichos lugares que están cargados de vivencias, sentimientos y significados guardan una estrecha relación con los imaginarios urbanos, que se van construyendo a partir de la relación de las personas y el espacio; dicha apropiación, como lo afirman Lindón, Hiernaux y Aguilar (2006), es lo que construye socialmente el espacio en “múltiples lugares”.

Al hacer alusión sobre los imaginarios urbanos es vital tener en cuenta dos elementos como son la subjetividad y la elaboración simbólica; por tanto, el valor analítico de los imaginarios es la posibilidad de reconstruir visiones del mundo, desde las cuales los sujetos tienen un propósito y construyen su realidad (Lindón et al., 2006). Por ende, las imágenes, las imaginaciones, los modos de representación de la vida en las ciudades; como el uso y apropiación de espacio, la acción pública, la proximidad, las nociones sobre los otros habitantes, se inscriben en la sociedad desde las formas particulares de combinar información, experiencias, carencias y fantasías, que se resisten a ser entendidas desde criterios meramente objetivos, objetivistas o racionalistas (Lindón, 2006).

En este sentido, las representaciones e imágenes son construidas tanto por los sujetos de manera autónoma, como desde las relaciones sociales, por ejemplo, el hecho de habitar la ciudad que obliga a los individuos a compartir un repertorio común de elementos simbólicos que, como afirman Niño, Lugo, Rozo y Vega (1998); son referentes espaciales cargados de valor para conformar imágenes y representaciones mentales del espacio que se habita. De esta forma, el mundo del imaginario tiene un efecto social concreto, tanto individual como colectivo, en el comportamiento de los ciudadanos y en la forma que toman las relaciones e interacciones que están dispuestos a establecer.

Imagen 3. Lugar como imaginario urbano.



Mapa conceptual. Fuente: Barinas 2014.

Son múltiples los imaginarios que se construyen socialmente en la relación de los sujetos con el espacio que habitan y en el cual se desarrollan cotidianamente; uno de los imaginarios más comunes es el relativo a la construcción social, según Lindón (2006), se desenvuelve en un proceso de creación de figuras y lugares amenazantes que disgregan la experiencia de la ciudad al someterla al principio de amenaza.

La propuesta del espacio vivido no se limita a reconocer lugares frecuentados,

definir itinerarios, situar al hombre-habitante en su lugar en su cuadro familiar de existencia [...] sino focalizar la mirada en la relación con las representaciones [...] es decir superar el espacio extensión (o espacio-soporte) para abordar la noción de representación (imagen) del espacio, planteando una nueva pregunta: ¿cómo ven los hombres el espacio? (Lindón, 2006, p.382).

Es así que cobra importancia la forma en que los habitantes nombran su localidad y sus lugares; trazan y recorren los caminos, describen sus paisajes, institucionalizan sus espacios, por lo que es necesario tomar en cuenta los lugares de residencia, las vivencias, los recuerdos, las ocupaciones, como también las actitudes negativas o positivas sobre los sitios cotidianos. Es por eso que el espacio vivido se constituye como el espacio frecuentado por cada uno de nosotros, el área de las prácticas espaciales, los lugares en torno a los cuales se construye la existencia individual; que se enriquece de los intercambios sociales, las cargas emotivas, las imágenes y los conceptos individuales:

El espacio vivido además de la percepción, que hace referencia a la unión entre el objeto y el sujeto, incluye la representación. Considera que ésta permite integrar aquello que el hombre ha interiorizado de su aprendizaje, porque vincula a procesos cognitivos extraídos de mecanismos perceptivos consistentes en la memorización de la información y su evaluación, (Millán, 2004, p.143).

Los geógrafos humanísticos exponen que el espacio vivido “es el mundo de la experiencia inmediatamente anterior al de las ideas científicas, y por ello la geografía humanística estudia el mundo en el que las personas viven y actúan” (Bertrand, 1987, p. 9), las pertenencias espaciales, el sentirse originario o no de un lugar, el construir la identidad de sí a partir del lugar en el cual se

reside y el interés de la memoria local:

El espacio vivido es el mundo en el que uno nace y muere; hereda una tradición cultural; comunica una lengua y vive con otros. El mundo de la vida se ha configurado históricamente de pasado y presente. Es el mundo de nuestra vida cotidiana, cuyo horizonte encajamos para orientarnos y tejemos las relaciones sociales en que nos relacionamos con cada uno y con el otro, (Akira, 2013, p.41).

Tuan (1976) contribuyó de manera significativa al señalar varios aspectos involucrados en la conceptualización social del espacio vivido, como la importancia de la percepción sensorial, la influencia de las actitudes, el papel de la cultura y el peso de los valores. Considera que los seres humanos poseemos otros modos de percibir el mundo que no se limitan a nuestros cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto, tacto. Desde la “trialección de la espacialidad” Soja (1997, p. 72), invita a replantear el espacio vivido o espacio de representación ligado a la experiencia subjetiva, a simbolismos; es el mundo de la percepción, es el mundo biográfico; es donde el espacio percibido y concebido se interrelacionan porque los tres constituyen una complejidad. Está relacionado con los espacios de la representación, que, desde las rutinas y eventos de la actividad cotidiana hasta la construcción histórica, se articulan en la contingencia espacial, pues parten de la construcción de la acción y las relaciones sociales.

3.3. Uso y apropiación del espacio

Como punto de partida, la perspectiva teórica y epistemológica se basará en la fenomenología para estudiar la esencia del fenómeno o la cosa en sí. Para Husserl (1962) la fenomenología es el estudio de los componentes básicos de los significados que hacen posible la

intencionalidad. Su intención primaria está en revelar y descubrir el significado de la experiencia humana.

Otra postura sobre la fenomenología la ofrece Heidegger (1989) quien habló sobre fenomenología hermenéutica, que aparece como una metodología filosófica para descubrir el significado del ser o la existencia de fenómenos a través de su descripción y comprensión de sus experiencias y la cotidianidad (Barbera e Inciarte, 2012). “El propósito de la fenomenología hermenéutica de Heidegger (1989) es apropiarse del significado ya implícito en la experiencia vivida mediante un proceso de pensamiento orientado por la destrucción y construcción hasta lograr interpretarlo como su verdad, es decir, revelar los fenómenos ocultos y en particular, sus significados” (Barbera e Inciarte, 2012, p.202).

Dentro de las ciencias sociales se halla la geografía humanística o humanista, la cual se nutrió de la fenomenología dando como resultado la geografía humanista fenomenológica que se centra en el interés por el sujeto, por el individuo ante el medio material o mundo vivido. El lugar vivido o sentido se aborda a partir de la experiencia (Pillet, 2004), en este caso las experiencias de los usuarios de los espacios públicos. La geografía fenomenológica como “corriente de la percepción representa la interacción entre geografía, psicología y sociología que buscan un nuevo análisis espacial del espacio, rescatando la totalidad del hombre, evitando su reduccionismo” (Gonçalves, Soares & Pereira, 2010, p.75).

La fenomenología interpretativa permite visualizar las formas de ser y estar en el mundo, la comprensión de las personas, sus vivencias y la cotidianidad en la que interactúan en los espacios y su historicidad, todo esto se logra interpretar mediante su lenguaje. Esta perspectiva resulta conveniente para el entendimiento de los fenómenos poco estudiados como los que enmarcan esta investigación. Por tanto, es importante descubrir los usos de los participantes y

comprender los vínculos entre el espacio público y la calidad de vida urbana en un contexto del parque de Usaquéen y su entorno cercano.

3.3.1. Espacio vivido y sentido. Una de las principales propuestas sobre el espacio se retoma desde la sociología, la geografía y la filosofía marxista en Lefebvre (1991) quien realiza una división del espacio como producto social dando como resultado tres posturas complementarias:

1. El espacio percibido: Se refiere al espacio físico material donde las prácticas espaciales producen el espacio en el que se unen lugares, por ejemplo, calles o rutas.

2. El espacio concebido: aquel espacio el cual planificadores urbanos conciben la ciudad a partir de un plan de desarrollo urbano.

3. El espacio vivido: también llamado espacio representacional, es donde las personas utilizan el espacio a través de experiencias, vivencias e imaginaciones creativas que pueden conducir a la modificación del espacio.

Para Lefebvre el espacio no es meramente aquello externo e inmutable que nos rodea, sino que advierte que el espacio es construido socialmente y que se produce constantemente mediante procesos, por tanto, al ser un producto social, existe una construcción social del espacio urbano que cada sociedad y sus modos de producción específicos crean (Lefebvre, 1991). Esta triada propuesta inicialmente por el autor, posteriormente sería retomada y sintetizada esquemáticamente por Soja (1996) en lo que llama dialéctica de la espacialidad que incluye las mismas características.

Esta triada sobre el espacio se plasma en el Parque de Usaquéen y su entorno cercano, sin embargo, se le dará mayor importancia para esta investigación a la perspectiva del espacio vivido

por parte de los habitantes, para lo cual es importante entender cómo se producen y reproducen socialmente estos espacios.

Una interpretación contemporánea enfatiza que “el espacio urbano puede ser entendido también como un objeto material que interactúa en procesos sociales subjetivos, ya que a través de esta relación es como adquiere una función, una forma y un significado social” (Córdova y Romo, 2015, p.15). Esta postura supone una apropiación individual y social del espacio urbano vivido que es aprehendida y construida a través de la participación misma que conduce a la construcción de diversos significados.

Doreen Massey propone otra perspectiva para el estudio del espacio, entendida a partir de la triada Espacio/Tiempo/Social: (2005, p.9)

1. El espacio es el producto de interrelaciones: Debemos reconocer que el espacio se compone de interacciones, desde la inmensidad de lo global a la intimidad de lo pequeño.

2. El espacio es la esfera de las posibilidades de existencia de la multiplicidad: una esfera en la cual distintas trayectorias coexisten, es decir, una esfera de heterogeneidad coexistiendo.

3. El espacio siempre está bajo construcción, está siempre en proceso. Nunca terminado, nunca cerrado.

La autora propone las características del espacio en la temporalidad cuya constante es la transformación y las múltiples alternativas de coexistir con lo social en cualquier escala, sea global, urbana o a escala de un espacio público. Esta caracterización del espacio es relevante debido a la multiplicidad de posibilidades que pueden encontrarse en el parque de Usaqué y en su entorno cercano, referido a la diversidad de habitantes y construcción social del espacio

público que ellos hacen, puesto que el espacio también es producido socialmente por los habitantes quienes mediante su actuar y acciones también lo transforman y reconfiguran.

Otra categoría que cobra importancia para el estudio del parque de Usaqué y su entorno cercano, se centra en el espacio Público en el cual se tuvieron en cuenta las características anteriormente nombradas del espacio vivido en la reproducción social del espacio público.

3.4. El espacio público

Este concepto se configura durante el proceso investigativo como esencial para entender las dinámicas que se gestan frente al uso y apropiación del parque de Usaqué y su entorno cercano. El espacio público se ha trabajado desde diferentes perspectivas, por ejemplo, perspectiva sociológica, política, antropológica, urbana, económica o social, que enriquece un poco la búsqueda.

Jordi Borja (2003) parte de tratar de comprender el espacio público como un territorio de todos. Es el lugar donde se dan los encuentros sociales y donde todos los actores pueden exigir los mismos derechos, por tal razón, es el ámbito donde se expresa la democracia con un sentido territorial, donde los ciudadanos pueden (o deberían) sentirse libres e iguales. De igual manera puede ser entendido como el territorio donde se reivindican derechos no específicamente urbanos; por ejemplo, sociales, culturales, económicos, políticos (Borja, 2003). Así mismo, Borja plantea que la existencia de un espacio público contiene un concepto jurídico, pues está sometido a una regulación específica por parte de la Administración Pública. El espacio público también tiene una dimensión socio cultural al ser territorio de relación y de identificación (Borja, 2003). En igual sentido, Zigmunt Bauman (2002) plantea la necesidad de concebir la ciudad como un lugar esencialmente abierto y público “la ciudad es antes que nada un espacio público, un lugar abierto en el que significativamente confluyen

todo tipo de flujos” (Bauman, 2002 p.45).

Teniendo en cuenta que la ciudad se caracteriza por su carácter público, por ser un espacio que busca consolidarse como democrático y plural, advierte desafíos centrales como el fomento al derecho y disfrute de la ciudad por parte de los diferentes sectores que componen una sociedad. En este sentido Borja afirma que los individuos tienen derecho:

A vivir en territorios favorables a la convivencia y dotados de usos diversos, donde los espacios y los equipamientos públicos sean sinónimo de desarrollo colectivo e individual. El derecho de todos al usufructo de un ambiente seguro, que favorezca el progreso personal, la cohesión social y la identidad cultural. (Borja, 2003, pág. 15).

Por lo tanto, el papel del espacio público en las ciudades es fundamental hoy en día pues define en gran medida la calidad de la ciudad; es un factor que permite que vivir en una ciudad sea una experiencia de existencia digna para la población en general, entre otros aspectos, al fortalecer la cohesión colectiva y generar una identidad cultural en medio de la diferencia social.

La perspectiva de Borja (2003), hace una crítica al funcionalismo predominante en el urbanismo moderno, pues según el autor, se descalificó el espacio público al brindarle usos específicos.

En unos casos se confundió con la viabilidad, en otros se sometió a las necesidades del orden público. En casos más afortunados, se priorizó la monumentalidad, el embellecimiento urbano. O se vinculó a la actividad comercial y a veces cultural. Y en casos afortunados se utilizó como mecanismo de segregación social, bien para excluir, bien para concentrar. En ocasiones, el juridicismo burocrático ha llevado a considerar que el espacio público ideal es el

que está prácticamente vacío, donde no se puede hacer nada. O que se le protege tanto que no es de nadie”. (Borja, 2003, pág. 2).

Las características tradicionales de los espacios públicos urbanos se pueden apreciar en el concepto de Pérez-Valecillos (2013, p.96) quien refiere:

El espacio público es un lugar no limitado por los derechos de propiedad, accesible a todos, en el que se experimenta un comportamiento colectivo, y se expresa la vida pública en sus diversas manifestaciones. Se entiende como espacio público todo el sistema de calles, avenidas, plazas, plazoletas, paseos, parques, jardines, entre otros, que componen la ciudad, los cuales, deben entenderse como un bien colectivo e interpretarse como lugares de intercambio de la sociedad con su ciudad, donde se responde a los intereses y necesidades de la comunidad.

Los residentes locales y usuarios adhieren significado a los espacios públicos y lugares cotidianos valorados en su vida diaria (Metha, 2007). Los significados y valores pueden representar una reconfiguración de la conexión entre el usuario, el tiempo y el espacio público de acuerdo a sus experiencias, participación y apropiación del espacio.

En los últimos años se han venido desarrollando otro tipo de espacios en las ciudades, como son los centros comerciales, que a pesar de ser de origen privado tienen un uso social o colectivo, por ello son considerados por Valera (2008) espacios semipúblicos o públicos alternativos. Algunas otras de sus características son las siguientes:

- a) Espacios confortables con un diseño ajustado a las necesidades funcionales.
- b) Espacios seguros, regulados por guardias de seguridad o por cámaras de video vigilancia.
- c) Espacios altamente controlables por las personas, o al menos generan percepción subjetiva de control ambiental.

Por tales características los espacios semipúblicos como plazas comerciales, centros comerciales han ido tomando mayor relevancia en las ciudades modernas porque la seguridad que proveen es percibida como conveniente para las familias o mujeres, para quienes estos espacios se han convertido en sus principales elecciones cuando se trata de salir de casa. (Fuentes, 2011).

Como se puede observar, la definición del espacio público tiene un carácter multidimensional, pues puede ser visto como espacio jurídico, social, político, cultural o también puede ser comprendido a partir de sus usos, apropiaciones y conflictos. Es esa complejidad del espacio público lo que ha llevado a que las ciudades contemporáneas encaminen sus esfuerzos a diseñar políticas públicas sobre el espacio público, con el fin, entre otros tópicos, de que los ciudadanos se apropien de él, más allá de constituirse como un espacio del miedo y del temor. “Hay un temor al espacio público. No es un espacio protector ni un espacio protegido” (Borja, 2003, p. 12).

Atendiendo a ese carácter multidimensional del espacio público, Carrión (2007) lo define desde tres perspectivas, que denomina como concepciones dominantes. En primer lugar, la del urbanismo que define el espacio público en relación a los usos del suelo donde hay funciones de vincular la viabilidad del mismo con los otros usos, creando lugares de recreación y esparcimiento. En segundo lugar, está la concepción jurídica en donde prima el concepto de apropiación y propiedad del espacio. Son las divisiones tradicionales que conllevan a la formación del espacio privado como opositor del espacio público. Un espacio que no es de nadie, es de todos y regulado por el Estado. Y, en tercer lugar, una concepción más filosófica, en donde el espacio público es una serie de nodos en donde el individuo busca integrar sus propósitos en términos más colectivos; es el tránsito de lo privado a lo público (Carrión, 2007).

No obstante, algunos autores prefieren hacer énfasis en algunos elementos mencionados a la hora de conceptualizar el espacio público, es el caso de Vikas Mehta (2012). Para este autor, el espacio público hace referencia al acceso y al uso del espacio antes que al de apropiación. Da una visión interesante, pues considera que el espacio público no es exclusivamente un lugar de parques y plazas, rodeadas de edificaciones; sino además es aquel espacio que se construye por medio de algunas propiedades privadas “edificaciones que son abiertas a las personas en general, lo que las convierte en espacio público” (Mehta, 2012, p.34).

La definición de espacio público que realiza el estado colombiano en la Ley 9 de 1989 centra en los entornos naturales y construidos que posibilitan la realización de las necesidades urbanas colectivas. Al respecto el artículo 5 refiere el espacio público como:

el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses individuales de los habitantes. Así, constituyen el espacio público de la ciudad las áreas requeridas para la circulación, tanto peatonal como vehicular, las áreas para la recreación pública, activa o pasiva, para la seguridad y tranquilidad ciudadana, las franjas de retiro de las edificaciones sobre las vías, fuentes de agua, parques, plazas, zonas verdes y similares, las necesarias para la instalación y mantenimiento de los servicios públicos básicos, para la instalación y uso de los elementos constitutivos del amueblamiento urbano en todas sus expresiones, para la preservación de las obras de interés público y de los elementos históricos, culturales, religiosos, recreativos y artísticos, para la conservación y preservación del paisaje y los elementos naturales del entorno de

la ciudad, los necesarios para la preservación y conservación de las playas marinas y fluviales, los terrenos de bajamar, así como de sus elementos vegetativos, arenas y corales y, en general , por todas las zonas existentes o debidamente proyectadas en las que el interés colectivo sea manifiesto y conveniente y que constituyan, por consiguiente, zonas para el uso o el disfrute colectivo. (Ley 9ª de 1989, art. 5).

En la presente investigación el espacio público es referenciado como el ámbito constituido por las diferentes relaciones entre lugares y equipamientos colectivos que hacen de la ciudad un espacio plural y democrático. Una manera de comprender el espacio público de un determinado asentamiento humano que se da cuando se explicitan sus usos, apropiaciones y conflictos.

En resumen, en la actualidad tanto gobiernos como empresas privadas proveen espacios públicos, los criterios de propiedad no determinan que un espacio no sea público: un espacio es público por su uso y accesibilidad.

3.4.1. Uso del espacio público. El uso del espacio público hace referencia a aquellas actividades que se realizan dentro de este. El acceso al espacio público, y el uso sobre el mismo, es un derecho que todos los ciudadanos tienen. Sin embargo, el derecho al uso está limitado, ya que el espacio puede ser utilizado mientras no afecte a otros usuarios (Aramburu, 2008).

Para Hernández (2012), el uso del espacio público es en sí conflictivo, ya que las relaciones y actividades que se dan dentro del espacio público siempre van en contra o chocan con los intereses de otras personas. Por lo tanto, el uso del espacio público se da en la interacción que existe entre una persona y el mismo espacio (Hernández

García, 2012, p.126).

Se entenderá entonces que el uso del espacio público hace referencia a las actividades y eventos que desarrollan los actores que acceden a este espacio y con lo cual establecen una relación específica con el espacio. Este uso puede ser individual o colectivo dependiendo de los intereses que desplieguen los actores en el momento de vivir este tipo de lugar.

La apropiación del espacio público, se refiere al significado que le otorga cada individuo a la experiencia de habitar ese espacio particular. Moranta y Urrútia (2005), definen la apropiación como “La identificación simbólica (...) que se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos” (Moranta & Pol Urrútia, 2005, pág. 283). De la misma manera, estos autores entienden la apropiación del espacio como un diálogo que une a las personas con el espacio y va ligado a sentimientos de identidad y apego justamente con este lugar (Moranta & Pol Urrútia, 2005).

Los estudios en torno al espacio público realizados por Gilberto Giménez (2004), argumentan que el fenómeno de la apropiación del espacio público, es un proceso marcado por conflictos, que permiten explicar la manera en que se produce, regula y protege un determinado territorio. Es una lucha por definir los lugares comunes según determinados intereses en medio de los diversos grupos sociales presentes en el territorio (Giménez, 2004).

Por otro lado, García (2008) asegura que la apropiación cualifica al espacio colectivo y le otorga su condición de espacio público. Así mismo, asegura que las dinámicas que se dan en el espacio público de las ciudades, dependen de la apropiación y no del equipamiento de los mismos (García, 2008).

Estos estudios reseñados evidencian que existe una tendencia marcada en los

acercamientos frente al tema de apropiación, que va muy ligada al vínculo que se genera entre un individuo o un colectivo y determinado espacio, en este caso, el espacio público propiamente.

En suma, los usos en el espacio público hacen referencia a las actividades que los actores sociales desarrollan dentro del mismo, mientras que la apropiación del espacio público refiere al vínculo subjetivo que establece cada individuo con este tipo de territorio.

El espacio público permite el reconocimiento de un mundo común en cuyo seno se construyen las particularidades de grupos con diferentes tipos de identidades. Así, se puede afirmar que el espacio público es el lugar y el tema de vivir juntos, que no niega las particularidades, sino que las trasciende al asumir en un mundo en común (Pécaut, 2001)

De igual manera, se considera al espacio público como constituyente de la sociedad urbana que lo reconoce: de la misma forma que el sujeto habita al espacio, el espacio habita al sujeto; es así como el espacio público, en este caso los habitantes del parque de Usaquén y el entorno cercano, despliega sus formas para hacerse visible, sus demandas, peticiones, requerimientos, sueños y deseos.

El espacio público, se constituye en espacios de reconocimiento para habitantes en escenarios para realizar prácticas, rituales, encuentros, intercambios y negocios, que contribuyen a su reconocimiento como seres activos y capaces de intervenir y transformar su entorno. (Páramo, 2010)

Los habitantes se configuran como usuarios de los distintos espacios urbanos. Morgan expone la relevancia de ser usuario en espacios urbanos.

“Las personas contribuyen decisivamente, con su colorido, movimiento y su infinita

variedad, al interés visual de nuestros espacios urbanos. En la medida en que los usuarios de la ciudad sean elementos importantes dentro del paisaje urbano, debemos analizar las intervenciones en el espacio público en términos de su contribución a la vida urbana; es decir, su capacidad de fomentar la permanencia de la gente en estos espacios”. (Morgan, 2006 p.34)

El uso y el significado en el espacio público se van generando por medio de las tensiones que desde él se construyen por parte de sus habitantes. Desde un punto de vista externo solo se puede observar a los usuarios hacer uso de las instalaciones de su preferencia, se puede registrar si realiza un uso predominante o si solo desarrolla una serie de actividades de manera ocasional. Pero desde esta visión externa no se puede conocer qué necesidades satisfacen en el espacio. Esta postura fenomenológica sobre las necesidades humanas que un espacio satisface conlleva a comprender de una mejor manera, o al menos con mayor amplitud, la realidad del espacio vivido y la construcción social del espacio público.

Pérez argumenta que:

El uso del espacio público se entiende en diversas formas de acuerdo a las necesidades de cada individuo o grupo social; debido a que ese espacio es de utilidad tanto como espacio necesario para el desplazamiento como para la recreación y trabajo, su uso se considera como un derecho, el cual no se puede enajenar ni perder” (Pérez, 2004, p.29).

Las necesidades que satisfacen los habitantes en los espacios públicos a través de sus usos o actividades deben tener una relación con la calidad de vida urbana.

Desde la perspectiva de los usuarios al apropiarse del espacio público pueden construir vínculos emocionales y valores sociales sobre este, por eso la siguiente categoría para analizar es

el habitar.

3.5. Habitar una perspectiva desde Heidegger

El concepto de Habitar esta muy relacionado con el sentido que se tiene frente al ocupar y apropiarse de un espacio, ahora bien, Heidegger (1951) menciona que el habitar se realiza a partir de construir; solo a partir de construir es que se resignifican ciertas prácticas. El habitar podría identificarse con el hecho de estar, ya que este último tiene carácter de libertad, es la manera según la cual los hombres somos y estamos en la tierra, permite al individuo construir un espacio, un recuerdo y una meta. El recuerdo viene de su historia, de su pertenencia a una familia o a un grupo social, donde asigna y gana sentido, valoración y significado. La meta comienza en sus sueños, así se proyecta una determinada condición cultural dentro de un espacio.

Teniendo en cuenta la visión existencialista de Heidegger es posible concebir el habitar como una terminología estructurada donde, si este se posiciona como el centro de la existencia del hombre, el construir y el pensar nunca dejarían de estar presentes mientras exista el ser. Por otro lado, el geógrafo Lefebvre (1974) no deja de lado la concepción existencial ya que afirma que por el habitar se accedería al ser, a la sociabilidad, y, por tanto, el habitar es posible considerarlo como una acción necesaria para el desarrollo social, cultural e individual del hombre (Cuervo, 2009). En este sentido, no solo queda dentro del habitar la dimensión existencial, sino también la dimensión antropológica, en la cual Doberti (2011) menciona elementos fundamentales del porqué el habitar es una condición exclusivamente humana:

En primer lugar, el habitar apunta hacia algo que es inevitable para el hombre. No hay en el universo ser humano que no habite ni momento alguno que deje de hacerlo. En segundo lugar, al ser una condición necesaria para el sujeto, el habitar, se puede construir de diversas maneras, tantas como sean posibles. Finalmente, la existencia ineludible del ser y de la que el hombre no se da cuenta por ser invisible, tiene siempre presente al habitar como objeto, sujeto o concepto que requiera interés teórico (Doberti, 2011, p.65).

Es así, que bajo esta perspectiva el habitar es algo que el hombre siempre hace, Heidegger, afirma que es una construcción fundamental del hombre “el construir como el habitar, es decir, estar en la tierra, para la experiencia cotidiana del ser humano, es desde siempre, como lo dice tan bellamente la lengua, lo habitual”. (Heidegger, 1951p.122).

La cotidianidad resulta ser una expresión tan esencial y natural en el proceso del habitar que apenas y nos damos cuenta de lo cotidianos que somos en nuestras manifestaciones como sujetos.

Al tener en cuenta esa estructura podemos concluir que el habitar hace parte del cuidado, en cuanto posibilita el vivir. El hombre mora en una construcción, pero morar no es habitar en un lugar, entendiendo habitar como tener alojamiento. Así, contrario a lo que normalmente pensamos que en un lugar trabajamos y en otro habitamos, Heidegger quiere ir más lejos y afirma que el trabajar mismo es ya una forma de habitar, pues habitar no es una inactividad, habitamos desde nuestra profesión, habitamos cuando hacemos negocios o viajamos, incluso al caminar habitamos: construir es originariamente habitar.

Heidegger precisa en que un hombre o mortal, habita de acuerdo a los siguientes parámetros:

1. En la medida que salva la tierra (del alemán *retten*) salvación no es arrancar del peligro, salvar en alemán es franquearle a algo la entrada a su propia esencia. “Salvar la tierra es más que explotarla o incluso estrangular. Salvar la tierra no es adueñarse de la tierra, no es hacerla nuestro súbdito, de donde sólo un paso lleva a la explotación sin límites” (1951 p.132)
2. Los mortales habitan en la medida en que reciben el cielo como cielo. Dejan al sol y la luna seguir su viaje, las estrellas su ruta, las estaciones del año, su bendición y su injuria “no hacen de la noche día ni del día una carrera sin reposo”. (1951 p.144)
3. Los mortales habitan en la medida en que esperan a los divinos como divinos.

“Esperando les sostienen lo inesperado yendo al encuentro de ellos; esperan las señas de su advenimiento y no desconocen los signos de su ausencia. no se hacen sus dioses ni practican el culto a ídolos, en la desgracia esperan aún la salvación que se les ha quitado. (1951 p.145)

4. Los mortales habitan también cuando conducen su esencia propia, son capaces de morir para que sea una “buena muerte”, pero no significa poner la muerte como meta como una nada vacía, ni ensombrecer el habitar por estar pensando en la muerte.
5. En el salvar la tierra el recibir el cielo, en la espera de los divinos, en el conducir de los mortales acaece de un modo propio el habitar como el cuádruple cuidar (mirar por) de la cuaternidad. (1951 p.144)

Heidegger evidencia como el habitar lo vamos construyendo a partir de las relaciones que establecemos en los espacios y la forma de apropiación, habitar en este sentido es entender las dinámicas que se dan en ciertos lugares para poder entenderlas, sin tener que

adueñarnos de ellas. El habitar está referido a la experiencia cotidiana que construye cada ser humano con el espacio. Es así que los habitantes dan una posibilidad de entender el espacio por como se lo usan y se apropian, para este trabajo de investigación en Usaquén son todos aquellos que trabajan, viven y visitan el territorio.

Este capítulo se realizó referenciando a la fenomenología desde la perspectiva de lugar vivido y sentido. Se abordaron los conceptos de geografía humanística, lugar que fue generando elementos discursivos frente a la forma de usar y apropiarse del espacio, para en última instancia hacer referencia de las características del espacio público para construir significados en el habitar. Esta propuesta teórica da paso a la caracterización de dichos habitantes y usuarios del parque de Usaquén y su entorno cercano.

4. Acercamiento a los elementos de caracterización asociados a la configuración del parque de Usaqué y su entorno cercano: información de archivo siglo XX.

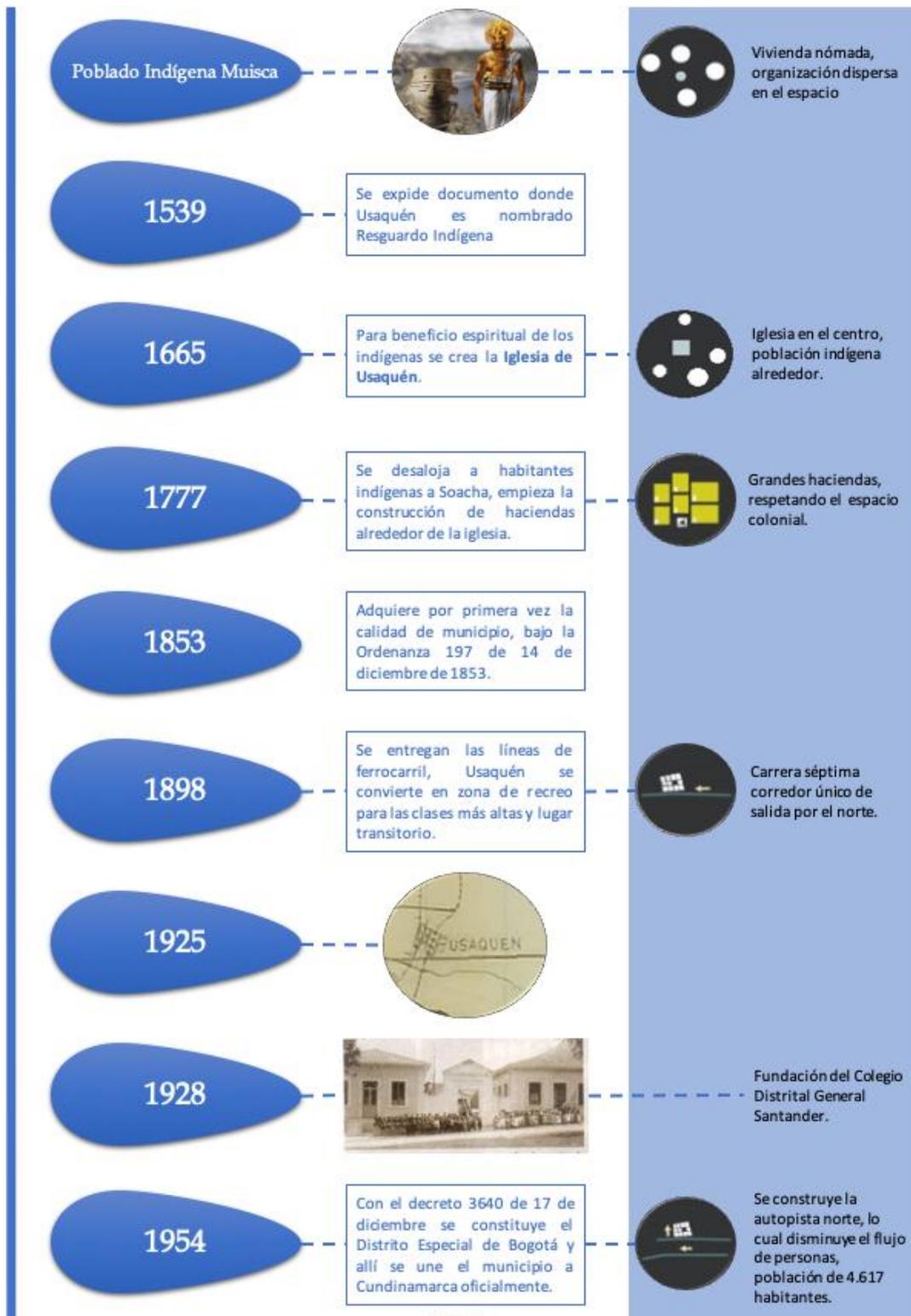
Las sociedades urbanas latinoamericanas manifiestan singulares circunstancias comunes, pero también diferenciación según el contexto; sin embargo, la misma diversidad es algo que casi todas tienen en común por compartir una genealogía que genera el paso de los asentamientos indígenas, a la ciudad hidalga, a la urbe criolla, a la metrópoli burguesa- mercantil y, finalmente, a la ciudad masificada y capitalista.

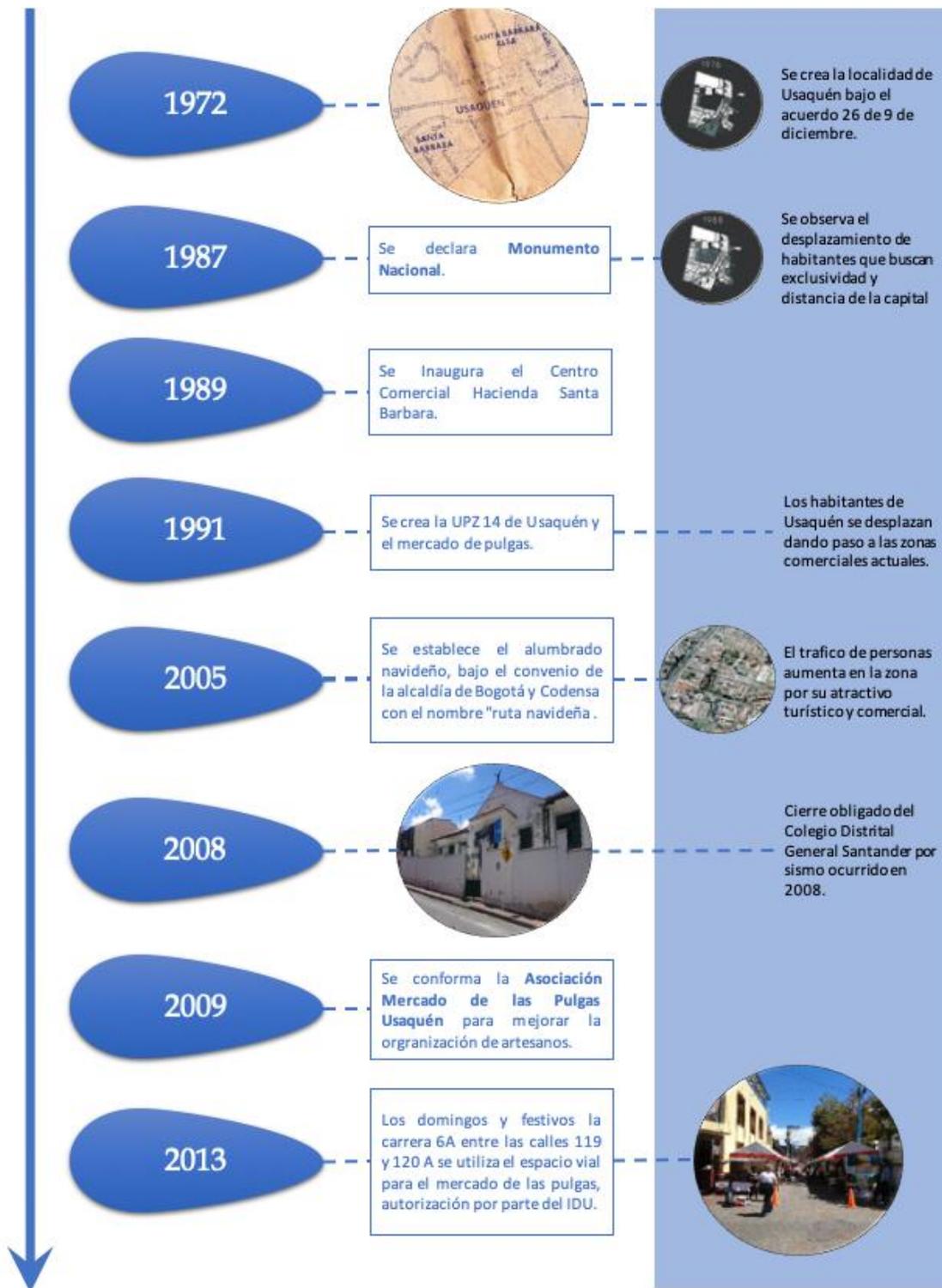
José Luis Romero, 2001, p.15

En este apartado se hará una presentación detallada, a manera de caracterización, de Usaqué a nivel histórico como contexto en el cual se desarrolla la investigación. Esta caracterización permite identificar el espacio geográfico de Usaqué a través de información de archivo. Además de presentar la zona de estudio, como se ordena y se entiende Usaqué como localidad.

Los pueblos de Colombia se constituyeron sobre la base del orden colonial, erigidos siguiendo el esquema del damero (expresión de jerarquías y poderes propios a una sociedad estamentaria; morfología aportada por los procesos de colonización española). En el marco del parque se sitúan los poderes civiles, militares y eclesiásticos, y las casas de los más pudientes; la medida del poder se calcula con relación a dicho centro. El marco geo-histórico que va configurando las apropiaciones de Usaqué será presentado a continuación, inicialmente referenciado en la línea del tiempo, la cual contiene los datos más relevantes.

Imagen 4. Línea de tiempo.





Fuente: Elaboración Propia

4.1. Usaquén: de pueblo de indígenas, paso por haciendas y llegada a la ciudad.

El nombre de Usaquén a lo largo de la historia ha sido utilizado de diferentes maneras, en primera instancia para un cacicazgo, en el periodo colonial como el nombre de un resguardo, más adelante como el nombre de una parroquia, después como distrito parroquial, posterior a ello como un municipio y en la actualidad como una localidad. El espacio donde hoy se encuentra la localidad de Usaquén se compone por áreas fisiográficas diferentes entre sí: la primera está compuesta de un suelo no apto para los cultivos, con una vegetación comúnmente encontrada en la cordillera oriental, llena de fuentes hidráulicas como quebradas y micro cuencas; por otro lado, la segunda área fisiológica se compone de un territorio más apto para la agricultura pero con unas características inferiores a la zona suroccidental de la sabana, donde se desplazaron los grupos prehispánicos, allí las condiciones del suelo beneficiaban con su suelo fértil una mayor capacidad de sostenibilidad de numerosos asentamientos de personas.

La Sabana de Bogotá ha sido uno de los suelos más codiciados para el asentamiento humano por su alta fertilidad, su ubicación geográfica, punto de interconexión y clima; estas condiciones fueron determinantes para que los conquistadores se establecieran en esta zona, y así, una vez constituida Santa Fe de Bogotá, la ciudad tomó la envergadura necesaria para ser el centro económico, cultural y urbano más importante del país.

A la llegada de los españoles a la zona de la localidad de Usaquén, estos se encontraron con dos tribus Muisca: Usaquén y Tibabita. La primera ocupaba el lugar que ahora conocemos como la avenida 19 hasta la avenida Suba, y desde la calle 100 hasta la 116; la segunda se ubicaba en la zona nororiental de la tribu Usaquén hasta el límite norte de la actual localidad. En esta época la propiedad de tierra no era negociable, pero si era un territorio propio reconocido por

las familias que le habitaban, allí, bajo las posibilidades ambientales, se reconocían actividades productivas determinadas por las dinámicas territoriales.

En los cultivos predominaba el maíz y los tubérculos, los cuales se cultivaban en conjunto, se tenían especialistas para almacenar los remanentes de producción para después disponer los alimentos según las necesidades de la sociedad. En las reuniones festivas circulaban los productos cosechados y objetos como oro y chicha. Estas reuniones se hacían al construirle al cacique un nuevo cercado para el pago de tributos, que se realizaba con artículos como collares, cueros, leña, pescado, entre otros.

Santa Fe se fundó el 27 de abril de 1539, cuando a la sabana arribó Federmann y Belalcázar; Quesada, junto a los otros dos conquistadores, fundan la ciudad con los parámetros urbanos y legales, después, se nombra el cabildo como órgano administrativo, posterior a esto, se repartió el territorio en las comunidades indígenas y a la llegada del rey Carlos V en 1540 se concedió el título de ciudad. De esta manera, la ciudad reconocía jerarquía sobre el espacio dominado y Santa Fe se reafirmaba como lugar principal del territorio. (Zambrano, 2000)

El primer intento de gestionar un ordenamiento territorial se realizó en 1551, donde se desarrolló la partición de territorios limítrofes a Santa Fe en partidos que dio como resultado un total de 53 pueblos; Usaquén hizo parte de la provincia de Bosa con sus indios nativos durante toda la época de la colonia.

Para el año 1600 se creó el resguardo de Usaquén, allí se aumentó la explotación agropecuaria, lo cual impacta directamente en el cambio del paisaje y la zona ecológica; por otro lado, la buena ubicación de las tierras de Usaquén promovió de cierta manera la entrega de los españoles a sus colaboradores parte de los terrenos por su apoyo a la corona, así, poco a poco se desplazaron a los indios de la planicie de la zona hacia las montañas.

Antes de finalizar el siglo XVIII empieza la disolución del resguardo a causa de las diferentes dificultades que se les presentó a los españoles para manejar tributos, tierras y trabajos, esto llevó a que el 28 de septiembre de 1774 se iniciase el proceso formal de desaparición del resguardo. Este mismo día se solicitó por parte del provincial de la orden de San Francisco la restauración de la iglesia que se había edificado en 1665, por su mal estado ya que esto beneficiaría desde lo espiritual a los indígenas y vecinos.

En 1777 se realizó la medición de tierras partiendo de la iglesia, siendo eje de la construcción socio espacial, y rodeando la iglesia, tal como se estipulaba en las ciudades americanas del siglo XVII desde lo urbanístico y lo simbólico, en 1790 se decreta a Usaquén como parroquia bajo la posesión del cura Miguel Mariano Herrera.

En el año 1797 se habían realizado varios cambios en los linderos de la zona, determinando tierras para cada comunidad, demarcando una zona única para el pueblo y un camino para la realeza. Los cambios en los límites de la tierra eran constantes debido a la subjetividad del que midiera, ya que los puntos de referencia podían ser árboles, quebradas o montes.

La ley de 25 de junio de 1824 la cual abolió el sistema jerárquico de privilegios y promocionó automáticamente las muchas poblaciones al rango de municipio, de esta forma la parroquia de Usaquén ascendió a distrito parroquial; por esta razón, a mitades del siglo XIX se delimitan nuevos cambios en los límites municipales a razón de fijar nuevamente límites jurisdiccionales básicos para el afianzamiento de los grupos de poder local.

En 1845, cuando la Hacienda Santa Bárbara está ya plenamente constituida, se presentaron casos en los cuales hacendados y grandes terratenientes se asociaron para la compra de terrenos, consiguiendo el control sobre la oferta urbanizable para el proceso de urbanización que se da en el siglo XX.

Para el año de 1853 Usaquén adquiere por primera vez la calidad de municipio, bajo la Ordenanza 197 de 14 de diciembre del año en mención, dentro de la división de la provincia de Bogotá en distritos; en consecuencia, se introdujeron principios administrativos consolidados del federalismo.

Las provincias fueron la base de los Estados Federales donde, por Ley de 15 de junio de 1857, se creó el Estado Federal de Cundinamarca perteneciente a la Confederación Granadina, creada en 1858, así cada estado legisló su propio ordenamiento territorial. Para 1862, por una nueva división territorial, Usaquén pasó a ser parte del Departamento de Guatavita pero, bajo una nueva Constitución de Cundinamarca, retornó a ser parte de Bogotá en 1865. En 1886 se abolió el federalismo y los estados federales pasaron a ser departamentos los cuales se dividían en provincias; la provincia de Bogotá incluía a Usaquén.

A pesar de que Usaquén carecía de calidad urbanística para finales del siglo XIX, era de gran importancia para Bogotá, ya que, era la única población significativa del norte, contrario a las del sur que se encontraban mejor establecidas. La buena ubicación de Usaquén proporcionaba un ingreso directo a la ciudad, de igual manera, el comercio se vio favorecido por su posición geográfica al estar en el trayecto del camino real, pero la priorización de otras vías en el siglo XIX para Bogotá retrasó el crecimiento de Usaquén y minimizó el flujo de personas que ingresaban por esa puerta de entrada a la ciudad. En 1889 se empezaron a extender los rieles de Ferrocarril del Norte, los cuales tenían como propósito unir la capital con Zipaquirá, estos se entregaron en 1898. A pesar de que Usaquén perdió la calidad de corredor de entrada directa a la capital, con la construcción de las líneas ganó en la producción ganadera y como sitio turístico.

Por lo general las personas buscaban veranear en zonas más calientes que las de la capital en sus vacaciones, pero Usaquén se volvió una opción para las clases privilegiadas de la época, ya que en la sabana se encontraban sus tierras, además tenían beneficios particulares como salir

del bullicio de la ciudad, alejarse de las clases bajas y pasar el tiempo en un lugar más calmado; estas condiciones promovieron que las capas sociales más altas se empezaran a desplazar permanentemente al norte de la ciudad, desde allí se puede observar que desde hace más de un siglo las elites plasmaron su ubicación territorialmente para diferenciarse de las otras clases sociales, de esta manera poco a poco en las primeras décadas del siglo XX la zona tanto con su gente, como con un ambiente húmedo, ganó superioridad, abundancia y verdor frente a un sur y un occidente pelado y árido.

El hecho de que tanto ricos como pobres habitaran la misma zona en algún momento promovió de cierta manera que los viajes a la sabana se convirtieran poco a poco en un éxodo de las clases superiores a esta zona, llegando a consolidar una construcción social del territorio en el norte de la ciudad y un refugio social para las elites; esta capa social al tener el control de la documentación literaria del día a día logro autodenominar el sector como un territorio de paz y tranquilidad, esto era un contraste a la vivencia diaria de miseria que vivía la ciudad.

Las distintas ideas que se empiezan a generar, al igual que las nuevas visiones culturales sobre la modernización y una evolución del capitalismo en el territorio frente a una Republica Conservadora de la burguesía, crea una dinámica de una sociedad híbrida, la cual retardó el proceso de evolución urbanística y de las dinámicas económicas modernas; por esta razón, Bogotá empieza a modernizarse a inicios del siglo XX, en comparación de otras ciudades latinoamericanas que empezaron este proceso a mediados del siglo XIX.

Empezando el siglo XX la capital empieza sus transformaciones, conservando la estructura colonial urbana de 1810, evidenciando la gran diferencia con sus pares latinoamericanos, “Así, por ejemplo, mientras en Bogotá en la segunda década del siglo XX, coexistía el tranvía de mulas y rieles de madera con uno eléctrico, en esos mismos años, exactamente en 1914, Buenos Aires inauguraba la primera línea de metro”. Bogotá después de

tres siglos y medio conservaba su magnitud de 30 cuadras, la República Conservadora no emprendía con el crecimiento capitalino esperado al no cambiar esos rasgos coloniales, se modificaban edificaciones, se ampliaban algunas vías y crecía muy poco el núcleo urbano; por otro lado, las bajas condiciones de higiene traía consigo más personas muertas que nacidas. Todos estos factores promovían la migración de las personas a pueblos cundiboyacenses, de igual manera esta unión forzada de personas por el déficit demográfico y la desaparición de los elementos de jerarquía urbana tuvo como consecuencia el establecimiento de fronteras culturales para que los grupos sociales se diferenciaron.

Mientras otras ciudades de Latinoamérica ya disfrutaban de edificaciones nuevas, las clases altas llegaban a nuevos sectores que estaban ubicados en nuevos terrenos unidos a las ciudades, se asentaban edificios de banca, parques y otros símbolos urbanos, Bogotá, en su esfuerzo de instaurar nuevos símbolos urbanos, empieza la construcción de edificios públicos, remplazando algunas de las edificaciones de la colonia. A continuación, el primer plano encontrado de Usaquén en donde se evidencia la gran importancia de Hacienda Santa Ana.

Imagen 5. Plano de Usaquén 1925.



Fuente: <http://cartografia.bogotaendocumentos.com/mapa> - Plano de Usaquén del año 1925.

En el Decreto 3640 de 17 de diciembre de 1954 es en el que a partir del primero de enero de 1955 se crea el Distrito Especial de Bogotá y con ello se agregan al departamento de Cundinamarca los municipios de Usaquén, Usme, Bosa, Fontibón, Engativá y Suba; es decir, se pone fin a la independencia administrativa que tenía esta población. En el siguiente mapa se evidencia el crecimiento de Usaquén hacia el año de 1980, en donde el asentamiento humano fue dando las características que tenemos hoy de Usaquén como localidad.

Imagen 6 Plano de Usaquén 1980



Fuente: <http://cartografia.bogotaendocumentos.com/mapa> - Plano de Usaquén del año 1980.

4.2. Usaquén: de haciendas a ciudad

Como se ha evidenciado, la ciudad de Bogotá ha tenido un crecimiento durante las últimas décadas del siglo XIX, que tienen su fundamentación en el aglutinamiento y convivencia de diferentes clases sociales en una sola posición, situación que propicia dos grandes razones para que las élites bogotanas se trasladen a Usaquén hacia finales del siglo (Mejía, 1998): La primera, está relacionada con la forma de vida de esta clase social popular que para ese entonces

desarrollaba su vida en casas y propiedades aledañas a las plazas, iglesias, graneros, pensiones y tiendas; generando un contacto directo con el ruido y el desorden propio de estos establecimientos. En segunda instancia, la mala adecuación de las vías aledañas, que era evidente en la inexistencia de aceras, lo cual hacía que el desarrollo de la vida cotidiana no fuera cómodo. Por último, el tener que compartir el espacio habitable con clases sociales menos favorecidas, pero que al igual que aquella elite, también laboraban y vivían en la ciudad. También estaban los problemas sanitarios que presentaba la ciudad al no poder canalizar las aguas negras ni suministrar una eficiente recolección de basura; y, por último, el variable y mal suministro de agua potable, fueron una constante durante casi todo el siglo XIX. Algunos de estos inconvenientes aún los presenta la ciudad lo que ha generado que se mantenga reducida la forma urbanística de la ciudad, que no permite delimitar los sectores dependiendo de su función.

Estas eran las circunstancias en las que se vivía en la Bogotá de fines del XIX y comienzos del siglo XX, que hacia las postrimerías del año 1900 alcanzaba los cien mil habitantes (Saldarriaga, 2006). Los pobladores de la ciudad, en especial aquellas clases socio económicas altas, ven a Usaquén como un sitio predilecto de descanso y recreo. Sin embargo, uno de los abanderados para que no se utilizaran estas tierras como sitios de recreo, pues consideraba que se convertía en una práctica deplorable, era el hacendado Tomás Rueda, quien aseguraba que esta práctica atentaba contra la verdadera esencia y pureza de la región, afectando al “orejón”, aquel campesino que se apegaba a las costumbres clásicas de estas haciendas. Rueda consideraba que las clases altas usaban la idea de irse a vivir a sus fincas, para disfrazar el hecho de querer establecerse más al norte, cuando en realidad buscaban deslindarse del conflicto social, estructural y sanitario que vivía la ciudad (Zambrano, 2000, p,145).

El momento previo para que Usaquén se convirtiera en localidad dependió de la validación de las haciendas que se encontraban en sus territorios, entre ellas: Hacienda el

Contador, El Cedro, Santa Bárbara y Santa Ana de Usaquén, hoy barrios de la localidad de Usaquén pero que en su pasado derivaron de grandes latifundios que se fragmentaron para posteriormente dar paso a urbanizaciones residenciales, centros de comercio y algunas de las vías más importantes que conectan al norte de la ciudad con el resto de la capital. Ese fue el paso previo que permitió la creación del municipio de Usaquén, en el año de 1954, con la adhesión de los municipios circunvecinos creando el Distrito Especial de Bogotá (Mejía, 1988).

Fue así que, a comienzos del siglo XX, la figura de Pepe Sierra y su familia cobraron gran importancia para el desarrollo de Bogotá y propiamente de Usaquén, pues eran los propietarios de gran parte de las tierras de ese antiguo resguardo, especialmente aquellas que conectaban a la ciudad con el norte. Esto permitió que pudieran erigirse grandes proyectos de infraestructura, en beneficio para la ciudad y para los constructores privados, quienes pretendían dentro de sus planes, ofrecer viviendas de lujo para un sector económico determinado de la población que cada vez más se desligaba de la oferta de alojamiento que se concentraba en su gran mayoría, en los sectores del centro, Chapinero y en algunos puntos sobre los cerros hacia el sur oriente de la ciudad.

Imagen 7. Restaurante en la carrera 6 con 119 en 1926



Fuente: <http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=276848> - Se conservó en la esquina de la 6ª con 119 hasta el 2008. Ahora fue convertida en restaurante - Bogotá, Usaquén: antigua escuela en 1926

Imagen 8. Calle 118 con carrera 7 del año 1980.



Fuente: <https://mapio.net/pic/p-47701541/> - Carrera 7 con calle 118 al sur año 80.

En las anteriores imágenes se evidencia ese contraste de campo a ciudad que vivió la localidad de Usaquén poco a poco, como fue vinculándose a Bogotá y fue perdiendo el carácter

de pueblo. Algunas de sus construcciones de hacienda se mantienen hasta el día de hoy, entre ellas, Santa Ana y Santa Bárbara.

4.3. Santa Ana de Usaquén

Una de las haciendas que conformaba el resguardo y las tierras de la parroquia tiene por nombre Santa Ana de Usaquén la cual hoy hace parte del sector del norte de la ciudad y que conserva dentro de sí, un pequeño vestigio de la casa de una de las haciendas que fueron de don Pepe Sierra. En la actualidad esta casa pasó a ser parte de un centro comercial más de la ciudad, el centro comercial Hacienda Santa Bárbara. Aquella hacienda, que por muchos años perteneció a don Tomas Rueda Vargas, gracias a la herencia que recibió por parte de su familia materna y que posteriormente será referenciada en su libro Haciendas de la Sabana; donde evoca las efemérides y el linaje de aquellas propiedades cercanas a la ciudad de Bogotá.

Santa Ana colindaba dentro de sus límites hacia el sur con la hacienda el Chicó y hacia el norte con la otra hacienda que pertenecía al resguardo, Santa Bárbara. Es importante señalar en este punto que, para entender el desmembramiento de las tierras de Usaquén, hay que hacer referencia a la ciudad de comienzos del siglo XIX, donde su límite norte, estaba marcado por una piedra cercana al camino real ubicada cerca del “piqueteadero de Patiasad” que era propiedad del señor don Manuel Escovar, quien sustentaba el título de mayordomo en la hacienda Santa Ana, de propiedad de la familia Rueda Vargas (Carrasquilla, 1989).

La historia de las haciendas referencia a la quebrada Luce, límite natural, que aún hoy en día se conserva y divide a los dos sectores: Santa Ana y Santa Bárbara, que al principio eran una sola propiedad. Esta hacienda originalmente era un sitio de recreo llamado El Boticario. Contaba con tierras de siembra, casas de bareque y un molino; posteriormente, las tierras fueron transferidas por doña Andrea Castro, al Convento Hospital San Juan de Dios que las mantuvo

hasta el año de 1824, cuando son vendidas a doña Guadalupe Ruiz, aun conservando el nombre de El Boticario o San Cristóbal, nombre que se mantiene hasta el año de 1833, cuando aparece el nombre que hoy todavía conserva Santa Ana y que por posteriores uniones matrimoniales pasaría a manos de doña Bibiana Vargas Heredia, quien contraería matrimonio con el doctor Francisco de Paula Rueda. Gracias a esta unión se establece el origen de la hacienda en manos de la familia Rueda Vargas hasta el año de 1943, cuando don Tomas Rueda Vargas, descendiente directo de la unión matrimonial, muere en la casa de las tierras de su propiedad heredada.

Por último, cabe señalar que las urbanizaciones: Santa Ana, cerros de Santa Ana, y los terrenos que se denominaron por mucho tiempo el Picacho; que ejercían como un límite natural entre las haciendas, hoy hacen parte de los batallones del ejército (Cantón Norte), contando con grandes extensiones de tierra que, en la actualidad, se establecen como el límite con la localidad de Chapinero con Usaquén por medio de la calle cien.

4.4. Hacienda Santa Bárbara

Imagen 9. Acuarela de la hacienda Santa Bárbara de Usaquén



Fuente: Türk Rubiano, Fabio. Barrios de Colombia - Historia y Patrimonio. p.30

El inicio de esta propiedad se remonta hacia la segunda mitad del siglo XIX, año de 1845

en donde encontramos que:

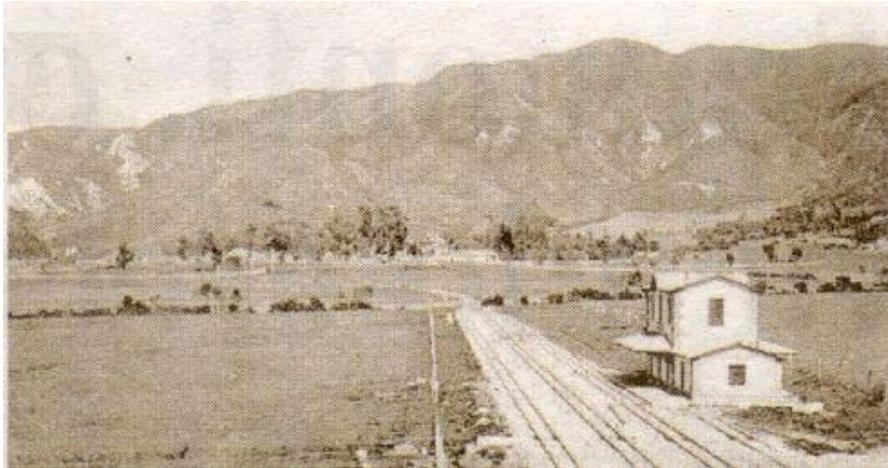
Cuando la unión matrimonial de don Luis Antonio Sarmiento y doña Manuela Garavito compra algunas porciones de tierra cercanas a algunos particulares, que posteriormente se unificaron en un solo predio, al que denominaron *Santa Bárbara de Usaquén*. Que tendría un avalúo para ese entonces de \$20.000, y que pasaría a ser parte de la herencia de sus cuatro hijos; excepto José María, quien tendría una porción separada llamada el Batán o Chital, nombre que se conserva para uno de los barrios actuales del norte ubicado sobre la autopista. Posteriormente, para el año de 1851 la familia Sarmiento Silvestre, en cabeza del esposo Luis María, vende la propiedad de la tierra al señor Andrés Auza, quien hacia el año 1857 heredaría a sus hijos Rafael y Santiago Auza. Contando con pleno derecho sobre la hacienda hasta el año 1899. (Carrasquilla, 1989)

Aparece luego la figura del Don José María Sierra, quien comprará los terrenos para, años más tarde, adjuntarlos a la compra de las tierras de Chicó Saiz, y hacia el suroccidente a los terrenos de Córdoba llegando a Suba, y que pasaran a ser parte de la herencia de su hija Rosaura Sierra de Gonzáles Lince (Jaramillo, 1991). Que las destinará a sus hijos, quienes posteriormente promoverán la valorización de las tierras de su familia, generando un cambio definitivo para una parte de Chapinero y de Usaquén, ya que permiten la incursión de sus propiedades en el futuro mercado inmobiliario bogotano.

Es en ese momento que el territorio de Usaquén genera un apetito urbanístico que la ciudad consolidará plenamente en el siglo XX dando origen a proyectos civiles y arquitectónicos que irán de la mano con una proyección urbana en la que los sectores privado y público jugarán un papel significativo, pues representan un giro en la construcción de la capital a nivel urbanístico, que se observa en su crecimiento y por lo tanto, en las diferencias del énfasis

social y económico de los proyectos que se desarrollarán en tanto que transcurre esta consolidación pero ese crecimiento está supeditado al loteo de las grandes haciendas, que en algunos casos serán divididas por sus mismos propietarios y en otros se convertirán en un negocio para especuladores de terreno.

Imagen 10. Usaquén: estación del ferrocarril en 1926



Bogotá, Usaquén: estación del ferrocarril en 1926. Fuente: <http://www.colarte.com/colarte/foto.asp?idfoto=276845>

Es así que, como evidenciamos en la imagen anterior, a finales del siglo XIX Usaquén se convertiría en uno de los corredores viales más importantes, especialmente por el sistema férreo que conectaba a Bogotá con Usaquén, llegando hasta Zipaquirá. A pesar que la obra se concluyó solo hasta 1898, la construcción significó para Usaquén dos cosas: primero como puerta de entrada a Bogotá por el norte, se vio afectada por la construcción de los primeros planes viales enfocados desde una política nacional. En segundo lugar, se favoreció por el crecimiento de la afluencia de turistas, y el intercambio comercial entre terratenientes y los establecimientos comerciales de la ciudad, así como por el incremento de las visitas y algunas vacaciones de la élite bogotana.

A partir de esas transformaciones que la ciudad va teniendo por la movilidad es que Usaquén empieza a transitar en el cambio de lo rural a lo urbano y que la integrará cada vez más

a los impulsos de la capital. La incorporación de Usaquén estuvo marcada por la transformación e influencia urbanística, económica y política que sucede en el país, y que hace que la capital transite de la ciudad tradicional a una ciudad moderna, pero existirán varios inconvenientes, así como posibilidades de ordenamiento que la proyectarán como una ciudad ordenada, con todos los retos que eso implica.

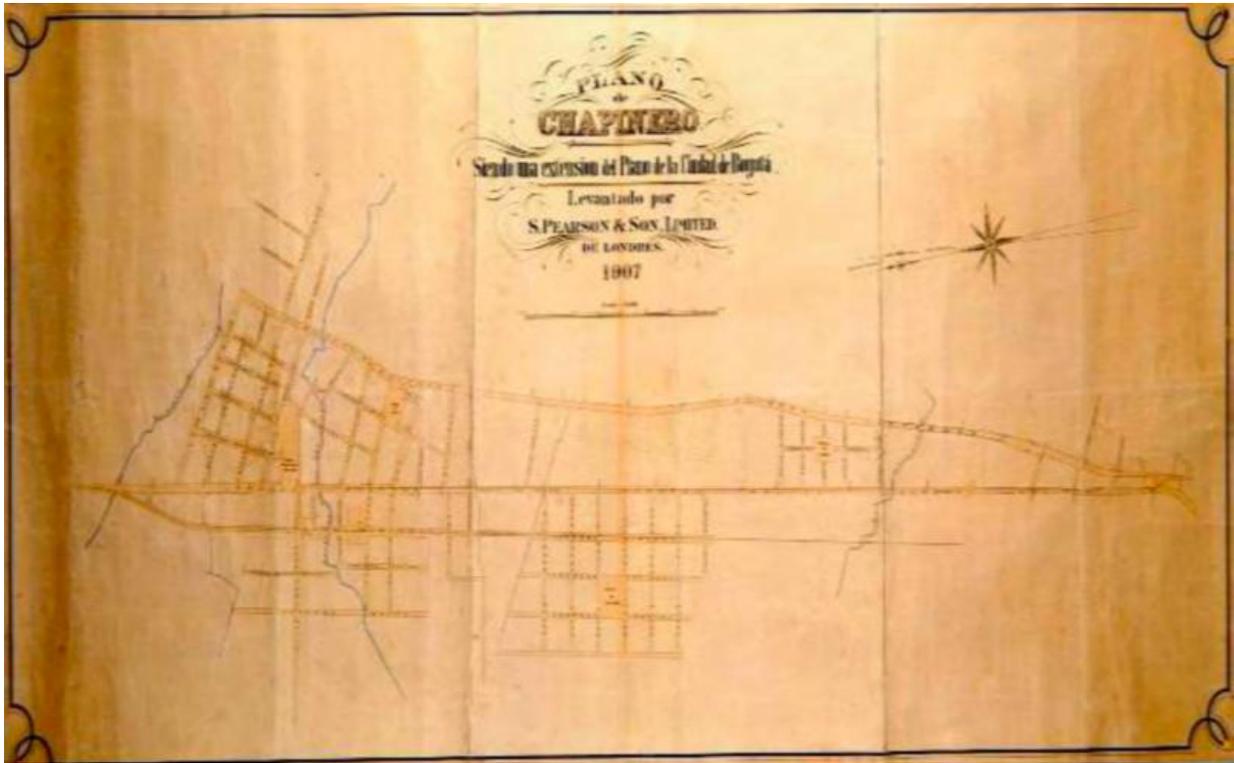
4.5. Usaquén pertenece a Bogotá, un proceso de urbanización

Bogotá y Usaquén tendrán un lento avance hacia la consolidación de la modernidad en términos urbanísticos; sin embargo, Fabio Zambrano (2000) menciona que la ciudad que inicia el siglo XX, puede ser adscrita como burguesa y comienza el viaje hacia la modernización, dejando atrás el orden colonial. Esas transformaciones poco a poco se establecían a la vez con los edificios con arquitectura moderna, en especial con la implementación de materiales como el ladrillo; los sitios de encuentro ya no eran las chicherías sino los cafés, inician nuevos barrios para la elite capitalina, al igual que barrios para la clase media.

Bogotá para inicios del siglo XX, tiene inconvenientes para desarrollar una calidad de vida digna para todos sus habitantes, tanto que no se sabía cuál era la cantidad de nacidos que se lograban mantener, mientras que varios campesinos del sector cundiboyacense migraban y lograban mantener el déficit demográfico, los equipamientos de infraestructura en servicios, no eran los mejores, y la población que llegaba se veía avocada a habitar en casas de origen colonial divididas en su interior, para ofrecer un sitio de habitación, que da origen a los “Inquilinatos” (Zambrano, 2000 p.225). Las calles se caracterizaban por ser pequeñas, en especial porque venían desde la época colonial; no existía un buen sistema de alcantarillado, no estaban los andenes. Es por esto que las haciendas de Usaquén son la oportunidad para la ciudad de poder crecer al norte, es así que surgen nuevas construcciones y equipamientos.

Durante el gobierno conservador del presidente Rafael Reyes (1904 - 1909), se planea y ejecuta la construcción de la carretera central del norte, lo cual permitió que las haciendas de Usaquén tuviesen otra vía de acceso independiente a la férrea, lo que generaría un acercamiento a la modernización naciente que vive el país, modernización, que tendrá que sanear en primera instancia los problemas viales, de servicios y habitacionales de la ciudad. Uno de esos ejemplos modernizadores es el alargamiento de la vía del tranvía hasta Chapinero, que le permitiría estar cada vez más cerca de Usaquén, que ya contaba con el acceso de la carretera central del norte y de la línea férrea que llevaba hasta el centro de la ciudad y que llevaría, años más tarde, a conectarse con la Estación de la Sabana cuya fundación se registra en 1917; mostrando la importancia histórica del sector de Chapinero, dentro de los cambios urbanos de Bogotá, que a su vez integrará a su vecina Usaquén, pues es por medio de la adhesión de este sector al norte de Bogotá, que se puede entender la fusión de las haciendas de Usaquén, a los cambios del paisaje, que van de lo rural a lo urbano.

Imagen 11. Plano de Chapinero: 1907



Plano de Chapinero: 1907 elaborado por *Pearson & Son Limited*, siendo una extensión del plano de la ciudad Bogotá. Tomada de: Cuellar Sánchez, Marcela y Mejía Pavony, Germán. *Atlas Histórico de Bogotá Cartografía. 1791 - 2007*. Pp. 23.

El anterior mapa muestra la urbanización de Chapinero, de igual forma se evidencia como el sector de Usaquén reflejaba un paisaje que en su gran mayoría era rural, y que cuenta con amplios sectores despoblados, pues los indígenas nativos de este sector fueron trasladados a Soacha, también que las tierras poco fértiles para agricultura se utilizaron en su gran mayoría para la creación de haciendas ganaderas como las de Chapinero, Chicó, El Cedro, Contador entre otras, que vieron cómo el ferrocarril del norte marcó un límite dentro del desarrollo urbanístico en parte asociado a la construcción de las quintas al oriente de la vía férrea.

El automóvil es de igual forma un propulsor para la modernización de la ciudad, tanto así que las calles también tienen que pensarse de forma distinta, a pesar de que la ciudad no cuenta con los medios económicos suficientes para el desarrollo de calles y alamedas. Se hace un

esfuerzo por ampliar y construir nuevas vías de comunicación. Así mismo se intenta mejorar el abastecimiento de agua potable y canalización de las aguas negras; es por esta razón que en 1914 se municipaliza la empresa de acueducto, que hasta ese entonces venía siendo de propiedad privada. Para el año 1915 con la compra de hoyas hidrográficas para Bogotá y con la municipalización del sistema de acueducto, se observa un plan de ordenamiento desde la administración central para el mejoramiento de la prestación de los servicios básicos. A pesar de que el primer intento de modernización del sistema de acueducto y alcantarillado se dio en 1908, cuando se contrata a la firma estadounidense Pearson & Sons (Zambrano, 2000).

Esto propicia que se den algunas características, en donde la unidad del barrio empieza a emerger, por lo que se plantea el alargue de la ciudad; sobre las vías existentes y las que se planean a futuro, pero también surge algo particular dentro de la ciudad y es el nacimiento de la jerarquización norte-sur, que social y económicamente definirá los parámetros de crecimiento urbano dentro del siglo XX.

Con el alargamiento de la ciudad, hacia el año de 1917, surgió la propuesta de crear la Sociedad de Embellecimiento Urbano, y para 1919 nace la sociedad de mejoras públicas de chapinero incentivo que motivará a planes maestro de planeación para la ciudad, uno de ellos es el Plan Bogotá Futuro con el que se pretendía ofrecer un trazado de nuevas vías y mejoras de los espacios públicos generales de la ciudad. También se pensó trazar un proyecto de desarrollo urbanístico, pero este no presentó un gran impacto, por lo que su acogida fue poca y permitió que esa jerarquización entre norte y sur se marcara mucho más, como bien lo referencia el historiador Fabio Zambrano (2000) en la siguiente cita:

“Al señor alcalde y a todo el gobierno municipal: que no siga considerando que Bogotá es el sector comprendido entre la calle sexta y el extremo norte y que recuerden que los barrios del sur también están bajo su administración y por lo tanto deben ponerles

cuidado. Tal parece que la parte de la ciudad que se extiende de la calle sexta al sur fuera un pueblo distinto de la capital. El abandono en que lo tienen las entidades municipales salta a la vista.” (p. 245)

4.6. Karl Brunner y su propuesta de urbanización

La ciudad trata de crear un plan de ordenamiento en el año de 1933. Se contrata al arquitecto urbanista Karl Brunner, quien es el encargado de crear el Departamento de Urbanismo, por medio del cual se pretendía ordenar las estructuras del centro de la ciudad, iniciativa que estará presente, en especial por la celebración del IV Centenario de la ciudad, donde se llevarían a cabo obras civiles de gran magnitud entre las que destacan: el saneamiento del Paseo Bolívar, considerado un “tugurio” que tenía problemas sociales y estructurales; la construcción de obras de alcantarillado y pavimentación, la construcción de la planta de aguas Vitelma y de la represa de la Regadera y por último, se genera por primera vez el cobro del impuesto de valorización como una forma de financiamiento que se cobrará a las propiedades que se vean beneficiadas por el impacto de las obras del IV Centenario.

Además de esto, al departamento de Urbanismo de la Secretaria de Obras Pública se le solicitó una zonificación, un límite urbano y normas de edificación, el plan vial en lo que respecta al norte se refiere a la prolongación de la Avenida Caracas como autopista norte.

Se percibe un crecimiento desordenado de la ciudad al igual que mayores precios en el norte, todo esto acompañado de la resolución 21 de 1944, que determina la zona norte de la ciudad como de neto desarrollo residencial. En 1944 la ciudad tenía como alcalde a Jorge Soto del Corral quien generó el Acuerdo 21 de 1944, en donde por primera vez propone zonas, usos y normas de edificación, y reconoce el crecimiento de Bogotá.

Imagen 12. Plano de zonificación de Bogotá



Fuente: Atlas Histórico de Bogotá. Cartografía 1791 – 2007. 2007. Fuente cartográfica: Archivo de Bogotá.

En dicha zonificación se estableció que la ciudad estaría organizada a partir de sus funcionalidades, en lo que a la zona de Usaquén correspondió a uso residencial, las convenciones del mapa se organizaron:

- A. Zonas cívico – comerciales y comerciales.
- B. Zonas residenciales céntricas.
- C. Zonas estrictamente residenciales.
- D. Zona industrial.
- E. Zonas mixtas.
- F. Zona de barrios obreros.
- G. Zonas de reserva para áreas verdes.

Al tener esta información Bogotá y sus alrededores, entre los que se contará a Usaquén, abren el espectro de un desarrollo ordenado y regido por planes de impacto, transporte y uso del suelo, teniendo en cuenta el papel que representó el arquitecto suizo Le Corbusier que en su estudio contemplaba los aspectos regionales, metropolitanos y urbanos. Coincidió con la presencia de la misión adelantada por Lauchlin Currie enfocada al modernismo de la economía nacional, pero siguiendo la línea urbanística propuesta desde el extranjero, Le Corbusier hace entrega de su plan a la ciudad en 1950, el cual contenía interesantes propuestas como la zonificación de toda la ciudad, la organización jerárquica de la urbe y cerrar la expansión al occidente mediante anillos periféricos. De la misma forma que trazó su plan urbano, también se le reconocen la proyección de la avenida Cundinamarca o carrera treinta y la avenida primero de mayo, como los límites perimetrales de la ciudad con una validez de cincuenta años, donde se estimaba una población de 1.500.000 habitantes para el año 2000.

Ya con estas normas de circulación, hacia 1954, se inicia el proceso de Urbanización en los que encontramos información en cuanto a propaganda y planos a la zona se refiere, haciendo alusión a los espacios y exclusividad que tiene la zona de Santa Ana y Santa Bárbara, momento en donde algunas familias Bogotanas renombran la importancia del norte de la ciudad.



Fuente: Urbanismo, arquitectura, patrimonio Ospina 2008.

Las imágenes anteriores son resultado del tipo de vivienda con espacios amplios en construcciones modernas y de estilos vanguardistas que trataban de imitar ese estilo norteamericano de los suburbios donde predominan el patio, el antejardín, el espacio vehicular, casas de máximo dos pisos y dotadas de un altillo o sótano. Se dio también el desarrollo de vías amplias y dotaciones comunales arborizadas con amplios espacios para que los residentes que se

asentaran allí, tuvieran una experiencia de vida similar a la que se ofrecía en las urbanizaciones estadounidenses.

4.7. Bogotá anexa a Usaquén.

En el año de 1954 durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla se dieron diferentes, obras que dan vida a la ciudad. En el caso de Usaquén se establece el decreto 3640 en donde la ciudad anexa seis municipios: Bosa, Engativá, Fontibón, Suba, Usme y Usaquén, además de eso la ciudad se declara distrito especial. Cabe aclarar que durante los problemas internos que sufrió la nación en años anteriores, Usaquén concentró gran cantidad de migrantes en su territorio en su mayoría provenientes de Boyacá y Santander.

Imagen 14. Panorámica del pueblo de Usaquén 1950



Fuente: Panorámica del Pueblo de Usaquén 1950. Tomado de: Luis Fernando Cuellar Díaz Disponible en: <http://www.panoramio.com/photo/14130616>

En la década de los años cincuenta Usaquén contaba con una serie de sitios y lugares para la población en general de la ciudad, que se convirtieron en punto de referencia para el futuro urbanizable del norte de Bogotá, por ejemplo los cuarteles militares de Santa Ana, el Country

Club, La Colonia Vacacional y el cable aéreo de Cementos Samper. Estos lugares fueron de gran importancia para empresas privadas como Ospina y Cía. S.A quienes tenían ideas de los suburbios de Estados Unidos.

Entre los años 40 y 50, Usaquéen fue proveedor de materias primas, que a su vez darán la posibilidad del nacimiento de barrios de clase obrera que se instalarán en los mismos terrenos, especialmente cerca de las canteras de arena y piedra caliza, que se convertirán en un pilar de la economía del sector y le permitirá ser reconocidos, como es el caso de los barrios de la Cita Y San Cristóbal. Solo hasta los años sesenta, se empieza con la formalización del barrio, para que los primeros pobladores se posicionen como propietarios. Los cuales llamaban la atención, pues provenían de un estrato social que distaba de ser el elegido para la construcción de urbanizaciones como el Chicó, Santa Ana, el Country, Contador y otras más que se irán desarrollando con el paso de los años y que estaban destinadas a un público de ingresos altos. Usaquéen, tanto como sus veredas y haciendas, van a conformar los futuros barrios al norte de la ciudad, tal como pasará con los otros municipios circunvecinos que se anexaron a la ciudad.

En Usaquéen hacia la segunda mitad de los años sesenta se generó un proceso de aceleración y urbanización, en parte cobijado por el desarrollo urbano de los proyectos privados y de las empresas constructoras que tenían el dinero y las líneas de crédito para adquirir de los antiguos hacendados los terrenos para llevar a cabo sus proyectos de vivienda, especialmente para ingresos altos, como bien lo reflejaban los sectores del Chicó, La Cabrera y Santa Ana, de los cuales surgió un proceso de formación de un total de 51 barrios entre 1962 y 1972. Comenzando con el proceso de densificación de este sector al norte de la capital y que estaba hasta el momento dominado en su mayoría por un creciente auge de viviendas estratificadas para las clases más altas de la ciudad y de algunas familias extranjeras, especialmente provenientes de Estados Unidos y de algunos países europeos, que se asentaron allí, para construir sus viviendas.

Hay que tener en cuenta que por la migración de estas personas y sus familias, se establecieron algunas industrias y comercios en la ciudad que permanecen actualmente, así como la de centros educativos de enseñanza básica y media que fueron impulsados por iniciativas extranjeras como el Colegio Alemán, El Liceo Francés, IED General Santander.

Sin duda el parque de Usaquén ha sido importante para el desarrollo del norte de la ciudad de Bogotá y ha enmarcado características para los pobladores de la zona. En estos procesos este espacio ha mutado y se ha transformado convirtiéndose en un referente para la ciudad, allí radica la pertinencia del presente estudio de caso. Stake (1998) define este tipo de investigación como aquel que se detiene en la particularidad y complejidad de un fenómeno específico, para así llegar a comprender sus relaciones y procesos en circunstancias concretas (Stake, 1998, p.35).

De manera particular para esta investigación, se acudió a tres técnicas investigativas, a saber: visitas a terreno y observación; entrevistas focalizadas y revisión de fuentes secundarias. La visita al terreno fue fundamental en este proceso investigativo, al ser necesario evidenciar de manera directa las dinámicas que caracterizan esta área de estudio y, además, tener un contacto directo con los actores que allí confluyen. Por lo tanto, como esta investigación busca la comprensión de unas dinámicas específicas en el espacio público para poder caracterizarlas después, se decidió documentar a través de la observación algunos de los procesos más significativos que se dan dentro del área de estudio.

Finalmente, toda la información recolectada por medio de fuentes primarias fue triangulada con información procedente de fuentes secundarias, que se evidenciarán en el siguiente capítulo, esto con el fin de poder entender los usos y apropiaciones del parque de Usaquén y su entorno cercano bajo el uso del espacio público.

5. Usos y apropiaciones del espacio: un acercamiento y reconocimiento a Usaquéen

El estudio o descripción de los fenómenos requiere que las cosas se describan tal como las experimentan las personas en la vida cotidiana: como las ven, las oyen, las sienten, las palpan, las huelen, las recuerdan o las imaginan.

(Delgado, 2003, p. 107)

Para esta investigación se eligió una metodología con enfoque cualitativo. Como lo explica Martínez (2011) la indagación cualitativa elige las unidades de estudio con el propósito de lograr un conocimiento intensivo, profundo y detallado de y sobre los casos en los que tiene lugar el fenómeno de interés.

Como ya se ha indicado, la fenomenología propone una aproximación a la relación sujeto-objeto en el proceso de creación de conocimiento, a partir de la experiencia basada en subjetividades y en la percepción de los fenómenos (Gonçalves, Soares y Pereira, 2010). La creación de conocimiento desde esta perspectiva supone que el investigador en tanto observador de una realidad existente, perciba e interprete los fenómenos que la conforman en los espacios estudiados, mismos que se tornan en espacios vividos no solo por los habitantes, sino también por el investigador.

El enfoque cualitativo permite identificar las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva (Ballén, Pulido & Zúñiga, 2007), asimismo, el soporte de la realidad no son conjeturas fijas sino el conocimiento que poseen los sujetos que están inmersos en varias realidades teniendo en cuenta las experiencias, las creencias y pensamientos específicos de una situación particular y no con base como dice Alfonso Torres (1999), de hipótesis externas que tan solo buscan aprobar o rechazar teorías desde al ámbito deductivo.

Ballén (2007) considera la investigación cualitativa como un “proceso mediante el cual se comprende e interpreta un hecho, acontecimiento o fenómeno social a partir de las perspectivas de los actores dentro del contexto individual o colectivo de cada situación, mediante la participación de sus vidas” (p.25). Es así, que la investigación cualitativa permite que en este proceso de investigación se comprendan los usos y apropiaciones del parque de Usaqué y su entorno cercano, además identificar sus características y la forma de habitar los lugares. A partir de esta interpretación se destaca la vivencia concreta de los seres humanos, su experiencia acumulada, sus sentimientos, creencias, propósitos, significados y otras características del mundo subjetivo.

5.1. Observar, describir e interpretar el parque de Usaqué: una aproximación desde la etnografía.

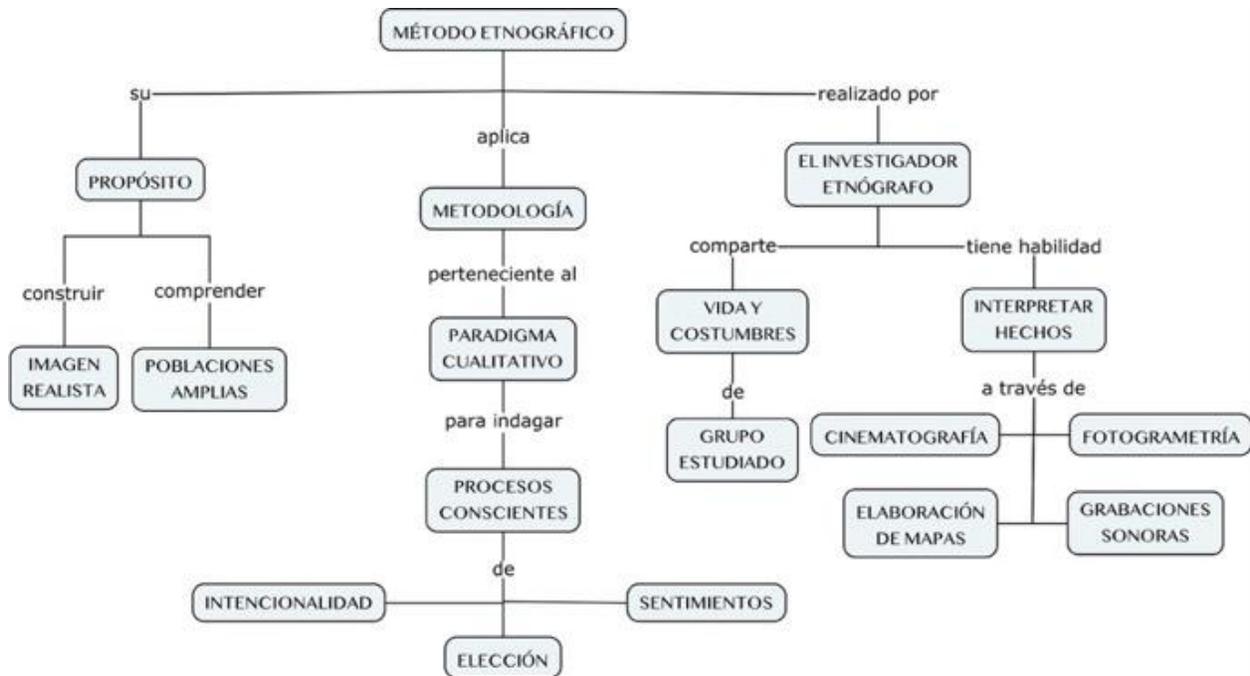
Dentro de la investigación cualitativa se da la posibilidad de dar a conocer distintos enfoques y perspectivas de análisis que posibilitan concebir la realidad desde diferentes formas. Las características de la investigación cualitativa están referidas a: el interés por los significados, las practicas y la interpretación; descubrir y posibilitar nuevas formas de conocer antes que verificar teorías, enfatizar en la importancia del contexto y el proceso inductivo, las formas de habitar, la reflexividad del investigador y la variedad de enfoques y métodos. El proceso de investigación cualitativo supone:

- 1) Comprender el significado que los actores dan a sus acciones, vida y experiencias, y a los sucesos y situaciones en los que participan.
- 2) Entender el contexto particular en el que los participantes actúan y la influencia que ese contexto ejerce sobre sus acciones.
- 3) identificar fenómenos e influencias no previstos y generar nuevas teorías fundamentadas en ellos.

- 4) comprender los procesos por los cuales los sucesos tienen lugar.
- 5) Desarrollar explicaciones causales válidas, comprendiendo los sucesos de forma contextual y situada, (Vasilachis, 2006, p.31).

Así mismo, “se funda en una posición filosófica ampliamente interpretativa en el sentido que se interesa en las formas en que el mundo social, es interpretado, comprendido, experimentado y producido” (Vasilachis, 2006, p.25); y permite la recolección de datos flexibles y sensibles en el contexto social que se producen. En su recorrido epistémico, la investigación cualitativa encuentra la importancia de una mirada pragmática, interpretativa, comprensiva, respaldada en la experiencia personal. A partir del punto de vista epistemológico de la investigación y el enfoque de la Geografía Humanística, la principal preocupación es “estudiar la intencionalidad de la acción humana para comprender el significado social del mundo vivido” (García Ballesteros, 1998, p. 18) concentrándose en los lazos entre los individuos y el medio material expresados en los lugares, insistiendo en la construcción social de los mismos, tomando en cuenta aspectos como su carga emotiva, estética y simbólica en cuanto a significados, valores, metas e intenciones.

Figura 2. Método Etnográfico



Fuente: Elaboración Propia

Lo expuesto hasta el momento se refleja en el esquema anterior, el cual puntualiza elementos básicos que se tendrán en cuenta en este proceso investigativo y en la consolidación del marco metodológico.

Según Tuan (1976), se hace énfasis en la comprensión al entender los hechos geográficos desde la perspectiva de los sujetos, ya que la realidad que importa es la que las personas perciben como importante de acuerdo a los motivos, creencias y valores que están detrás de la misma, con el fin de aprehender como las personas definen e interpretan su propio entorno. Por tanto, el conocimiento se comprende como el “resultado de operaciones cognitivas que constituyen universos de significación y lecturas del mundo; es decir: universos simbólicos elaborados” (Páramo, 2008, p. 28).

Valiéndose de la investigación cualitativa en la cual se privilegia la profundidad sobre la extensión y con la que se intenta captar las experiencias vitales. Se parte de la etnografía buscando el sentido; desde la propuesta de Clifford (1998), implica escudriñar las relaciones que

se encuentran al realizar observación, permitiéndole al investigador reflexionar y potenciar las diferentes acciones que se presentan en un espacio determinado. La etnografía posibilita conocer el mundo desde la perspectiva de los sujetos, en tanto es una representación de las vivencias que se han logrado durante la historia cultural. Se procura captar el sentido que las personas dan a sus actos, a sus ideas, al mundo que les rodea, y a los sutiles matices de las experiencias vitales para analizarlo, interpretarlo y comprenderlo antes que explicarlo.

Según lo menciona Malinowski (2007), la etnografía es aquella rama de la antropología que estudia descriptivamente las culturas. Etimológicamente, el término etnografía significa la descripción (grafê) del estilo de vida de un grupo de personas habituadas a vivir juntas (ethnos). Por tanto, el ethnos, que sería la unidad de análisis para el investigador, no sólo podría ser una nación, un grupo lingüístico, una región o una comunidad, sino también cualquier grupo humano que constituya una entidad cuyas relaciones estén reguladas por la costumbre o por ciertos derechos y obligaciones recíprocas. Es así, que el estudio del parque de Usaquéen constituye un elemento de análisis a partir de los habitantes y las apropiaciones que le dan, según el uso y las relaciones que ellos establecen allí.

La etnografía es “la descripción, para la comprensión de la vida social” (Restrepo, 2011, p. 12) y “guarda una estrecha semejanza con la manera cómo la gente otorga sentido a las cosas de la vida cotidiana” (Atkinson & Hamme, 1994, p. 1). Así, en “su triple acepción de enfoque, método y texto” (Guber, 2001, p. 12), se entiende como un conjunto de técnicas que hace énfasis en la descripción de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente, la descripción de las prácticas y significados. La etnografía es entendida entonces como un método que pretende un arduo aprendizaje del lenguaje del otro, esto implica comprensiones situadas:

Porque dan cuenta de la forma de habitar, imaginar, de hacer y significar el mundo para ciertas personas con la cuales se ha adelantado el estudio...dependen de una serie de

experiencias sostenidas por el etnógrafo en un momento determinado, dependen en gran parte de una serie de experiencias en un momento determinado, lo que las personas hacen y significan dependiendo de sus propios lugares y trayectorias, de las relaciones sociales en las que se encuentran inscritos y de las tensiones que encarnan. (Restrepo, 2011, p. 2).

Renato Ortiz (2004) expresa que el etnógrafo, como todo científico social, hace las veces del artesano o del compositor, en el momento en el que toma las partes que colectivamente ha construido y se dispone a taquigrafiarlas para que quien no las conoce pueda conocerlas y así mismo comprenderlas. Es así que las actividades y usos del parque de Usaqué y su entorno cercano, permitirán identificar las apropiaciones que se manifiestan en este lugar.

El papel del investigador etnógrafo, se caracteriza por el uso de la cinematografía, las grabaciones sonoras, la fotogrametría, la elaboración de mapas y los principios lingüísticos; la situación ideal de trabajo consiste en compartir la vida y las costumbres del grupo que estudian, hablar su lengua y recoger la información mientras participan en las actividades normales de la gente. El éxito del etnógrafo dependerá de su habilidad y calificación para interpretar los hechos que vive y observa, asegura Méndez (2005)

La comprensión del contexto es fundamental, mientras en las investigaciones de corte positivista se procura aislar el objeto de estudio de la influencia de su contexto, la etnografía permite que el contexto sea parte de la situación real natural, como dice Ortega y Gasset: “yo soy yo y mis circunstancias”, es así que, el estudio se centrará en la comprensión de lo global que dará sentido a cada unas de las partes que la integran.

Para la presente investigación la etnografía es la piedra angular que permite, por medio de la observación participante, la fotografía y las entrevistas como técnicas, explorar el mundo de las experiencias perceptivas, es una forma de acercarnos a la experiencia del uso y la apropiación de los espacios en el parque de Usaqué y su entorno cercano para comprender dinámicas asociadas

con el habitar. Por tanto, el presente trabajo de investigación busca responder a la pregunta ¿Cómo se apropia el parque de Usaquén y su entorno cercano por parte de los habitantes? Esta pregunta se articula con los objetivos relacionados con la consecución de los propósitos generales que persigue el trabajo investigativo a saber:

- Identificar información de archivo de inicio del siglo XX con elementos asociados a la configuración del Parque de Usaquén y su entorno cercano.
- Caracterizar las actividades que definen a los habitantes del parque de Usaquén y su entorno cercano.
- Comparar los diferentes usos que hay en el parque de Usaquén y su entorno cercano.
- Analizar la apropiación del parque de Usaquén y su entorno cercano a partir del uso del espacio público de sus habitantes.

La investigación se realiza en zona urbana de la ciudad de Bogotá, específicamente en el barrio Usaquén, la población seleccionada fueron personas residentes, vendedores ambulantes, el sacerdote y algunos trabajadores del sector, quienes son los habitantes más recurrentes del parque de Usaquén y su entorno cercano. La estrategia metodológica de investigación se desarrolló teniendo en cuenta los fines planteados para cada etapa del proceso, estableciendo conexiones y coherencia entre el desarrollo de los objetivos específicos y los instrumentos diseñados, así como el conocimiento y acercamiento previo que la investigadora ha logrado establecer en el lugar como espacio de trabajo (ver Tabla 1).

En primera instancia el proceso se centró en identificar las características particulares del parque de Usaquén y los sujetos de investigación por medio de la observación, con registros de campo se pudo contextualizar y establecer generalidades que delimitan la situación investigada

en el acercamiento a un contacto directo con la realidad. La caracterización del lugar y los sujetos se explicita en los siguientes apartados. Posteriormente, al iniciar con un acercamiento al lugar y la población objeto de estudio, se plantean una serie de problemas y reflexiones sobre el mismo, y se elaboran categorías de análisis que se van contrastando y sometiendo a las observaciones. Como afirma Guber: “El campo se constituye en el referente empírico de la investigación, sin embargo, en cuanto tal es el resultado de una construcción llevada a cabo por el propio investigador y sus informantes” (1991, p. 84). En consecuencia, los datos, entendidos como la manera de iniciar la construcción del conocimiento para responder a la pregunta que se ha formulado, se generan, se producen, se construyen a través técnicas de investigación que se observan en la siguiente tabla

OBJETIVO GENERAL
Comprender los usos y apropiación del Parque de Usaquén y su entorno cercano por parte de los habitantes.
OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Tabla 1. Diseño Metodológico

Fuente: Elaboración Propia

OBJETIVO	TÉCNICA	INSTRUMENTOS	UNIDAD DE ANÁLISIS	POBLACIÓN
Identificar información de archivo de inicio del siglo XX con elementos asociados a la configuración del Parque de Usaquén y su entorno cercano.	Revisión Documental, Análisis Historiográfico	Ficha de Análisis.	<ul style="list-style-type: none"> • Emplazamiento y Situación. • Roles Sociales. • Actores Sociales. • Usos • Fachadas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Documento Escrito. • Documento fotográfico. • Documento Cartográfico.
Caracterizar las actividades que definen los habitantes del Parque de Usaquén y su entorno cercano.	Observación Directa.	Diario de Campo.	<ul style="list-style-type: none"> • Flujos: personas, capital, información, bienes y servicios. • Actividades formales. • Actividades informales. • Actores sociales, servicios, Prácticas sociales. • Ordenamiento del espacio público. 	Habitantes del Parque: <ul style="list-style-type: none"> • Que viven hace 1 año o más en el lugar • Que viven hace 5 años o más en el lugar. • Que viven 10 años o más en el lugar
	Entrevista.	Entrevista Focalizada.		<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes del Parque. • Entorno cercano.
Comparar los diferentes usos que hay del Parque de Usaquén y su entorno cercano.	Observación Directa.	Análisis de imagen.	<ul style="list-style-type: none"> • Usos del suelo. • Funcionalidades formales e informales. • Patrones de ocupación. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes del Parque. • Habitantes del entorno cercano. • Fotografía actual Investigadora.
		Levantamiento cartográfico de georreferenciación.	<ul style="list-style-type: none"> • Actores sociales. • Roles sociales. • Actividades económicas y culturales. • Relación Local - Global. 	
Analizar la apropiación de parque de Usaquén y su entorno cercano, a partir del uso del espacio público.	Entrevista.	Entrevista a profundidad.	<ul style="list-style-type: none"> • Fachadas. • arquitectura. • Funcionalidad. • Huellas del tiempo. • Materiales y colores de Construcción. 	<ul style="list-style-type: none"> • Habitantes. • Trabajadores.

5.1.1. Observación Participante: elemento de reflexividad.

“...No son las palabras las que significan sino los sujetos, los cuales producen significación a partir de contextos institucionales específicos.”

Ávila, 2004

En el proceso de la vida cotidiana la observación es esencial para todo ser humano, cuando existen dificultades se recurre a los especialistas para mejorar los espectros de visión, cuando se llega a un lugar nuevo desde donde se puede contemplar toda la panorámica, tenemos la posibilidad de mirar las cosas de manera diferente. Sin haber recibido entrenamiento específico en algún campo profesional o en algún campo del saber, todos nosotros, cada uno a su manera, hacemos observaciones en diferentes dominios del mundo de la vida y con base en ellas construimos conocimiento y experiencia.

La observación en el campo investigativo estará relacionada con la etnografía en la fase previa a la interpretación, la cual enriquecerá los estudios que hasta el momento se han realizado en el centro histórico de Usaquén. La observación aquí esta ligada a lo que es la investigadora como habitante de la localidad de Usaquén, usuaria ocasional de este lugar, docente y madre en este momento.

La observación guiará el proceso de construcción de la investigación ya que, teniendo en cuenta la mirada de la observante, al estar construida socio-culturalmente tiene la intencionalidad de iniciar a entender los usos y apropiaciones del parque de Usaquén y su entorno cercano, lo cual lleva a prestar mayor atención a lugares que demuestren la funcionalidad que demarcan dichos habitantes.

observar es importar una práctica significativa, sacarla de un contexto (descontextualizarla) para ingresarla a otro contexto (re-contextualizarla), no sin antes haberla pasado por las aduanas epistemológicas, con el fin de descargarla de algunas

connotaciones y recargarla de otras. Es así que, tenemos que insistir en que el observador está presente, está implicado, modifica lo que observa por el solo hecho de observarlo y, aunque parezca una verdad de Perogrullo, no hay conocimiento sin sujeto. (Ávila 2004.)

La observación participante como camino hacia la construcción de una descripción etnográfica y en la que el reconocimiento de la reflexividad, implícita en la propuesta de conocimiento social, la relevancia del trabajo de campo, la búsqueda del conocimiento del punto de vista de los sujetos y la singularidad del posicionamiento del investigador abren nuevas posibilidades para el conocimiento de la realidad social, (Ameigeiras, 2006, p. 113).

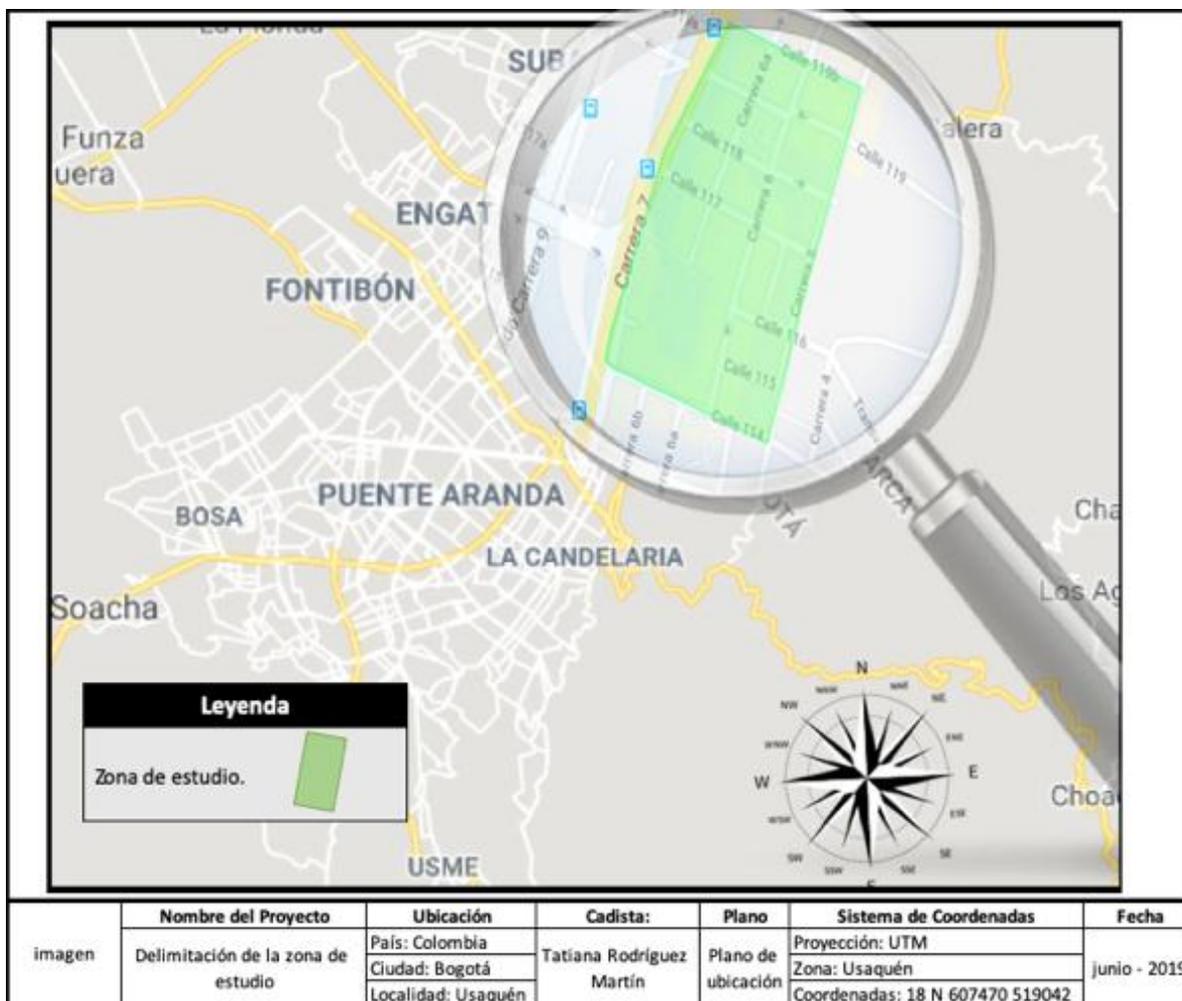
La población, objeto de estudio, es, en parte, una población flotante compuesta por los habitantes que visitan el Parque de Usaquén; cuando hay concentración de una cantidad considerable; el otro conjunto que complementa la población está compuesto por los sujetos que tienen una relación laboral directa con el parque: es decir, los trabajadores formales e informales. Para la elaboración de diarios de campo, entrevistas y registros fotográficos se habló del proceso de investigación con la alcaldía y algunos de los establecimientos que allí se ubican.

La investigación se realiza en el Parque de Usaquén o centro histórico de Usaquén, que se encuentra ubicado en el nororiente de Bogotá, Capital de Colombia, en la localidad 1. El espacio cercano está referido a las Calles 114 y 119b y entre las carreras 7ª y 5ª hacia el oriente, a continuación, se evidenciará la zona de estudio en el mapa 1.

A partir del año 2002 fue declarado como un sector de interés cultural para la ciudad, al igual que todos los núcleos fundacionales de los municipios anexos, tales como Suba, Bosa, Fontibón, Engativá y Usme por el Artículo 368 del Decreto 619 de 2000.

Usaquén y su parque fundacional tienen una alta concentración de atractivos históricos, urbanísticos y arquitectónicos, que junto con la dinámica social que se ha consolidado, hace que se considere como un lugar patrimonial y lugar fundamental para el comercio, la cultura, entre otros.

Mapa 1. Delimitación de la zona de estudio



Fuente: Elaboración Propia

Dentro del espacio cercano que se delimitó, se encuentra el centro comercial Santa Bárbara, el Consejo Episcopal Latinoamericano, CEPCAM Centro de estudios pastorales Cardenal Aníbal Muñoz, Jardín Plaza Sésamo, Conjunto Residencial Santillana, Hospital

de Usaquén, Notaria 31, Flor Morada empresarial, Hampton by Hilton Bogotá-Usaquén, Centro quirúrgico la Sabana, CAI Santa Barbará, entre otros.

Dentro del espacio de estudio, encontramos el mercado artesanal en el cual ubicamos el mercado de las pulgas de Usaquén, Mercado de las pulgas Carpe Diem, El mercado de las pulgas Toldos de San Pelayo, que más adelante serán descritos en los usos de los habitantes.

5.1.2. Observación participante. La observación participante constituye el eje vertebrador del trabajo de campo etnográfico. Si bien existen distintas técnicas de observación, la llamada observación participante supone la presencia del investigador frente a los hechos que hacen la vida cotidiana pues se “detectan las situaciones en que se expresan y generan los universos culturales y sociales en su compleja articulación y variedad” (Guber, 2011; p.52). Así, la investigación participante apela a la experiencia directa del investigador para la generación de la información en los marcos del trabajo de campo. Permite evidenciar las apropiaciones y usos del espacio, posibilitando comprender de primera mano dimensiones fundamentales de aquello que interesa en la vida social, el investigador “es parte del mundo social, interactuando, observando y participando con otros en un contexto y en una situación espacio-temporal determinada” (Atkinson y Hammersley, 1994, p.40)

Como menciona Anijovich (2009) la observación es un hecho cotidiano y espontáneo. En función de estas construimos conocimientos y experiencias, y a su vez nuestros conocimientos y experiencias inciden en las observaciones. Según Ávila (2004), es resultado del aprendizaje de un sujeto que observa culturalmente situado, es un proceso sistemático, juicioso y delimitado que implica concentrar selectivamente la mirada: “La observación participante consiste en dos actividades, observar sistemática y

controladamente todo lo que acontece en torno del investigador y participar en unas varias actividades de la población” (Guber, 2011, p. 52). Entendiéndose que participar va desde estar allí como testigo de los hechos hasta integrar algunas actividades con distinto grado de involucramiento.

Para esta investigación se elaboró una matriz de observación que permite obtener un registro para documentar momentos o situaciones de la cotidianidad dentro del parque de Usaqué y el entorno cercano. Tiene como objetivo perfilar los usos y funciones que se evidencian a partir de los múltiples habitantes que se encuentran allí, en diferentes temporalidades para obtener las categorías de análisis que caracterizan las prácticas sociales y el ordenamiento espacial. A continuación, el diario de Campo que se elaboró, durante las visitas desarrollados al parque de Usaqué y su entorno cercano.

Tabla 2. Diario de campo

Diario de campo
Actividades de los habitantes del parque y del entorno cercano.

Fecha: _____ Sitio: _____

Franja horaria: _____ Días hábiles: _____ Fin de semana: _____

	Prácticas sociales	Organización Espacial	Publicidad
Parque	¿Cuáles son las formas en que el espacio está organizado por las actividades sociales?	¿Puede describir la organización espacial del parque?	¿Cuáles son las formas publicitarias que hacen llamativo el parque?
Inmobiliario Urbano	¿Cómo las prácticas sociales utilizan el inmobiliario urbano?	¿Cómo está localizado el inmobiliario urbano?	¿Cuáles son las formas urbanas en las que la publicidad se ayuda del inmobiliario urbano?
Duración	¿Cómo se distribuyen las prácticas sociales en la duración?	¿Cuáles son todas las formas en la que la organización del espacio está	¿Qué duración tiene la publicidad?

		determinada por la duración?	
Actores Sociales	¿Cuáles son todas las formas como los actores realizan las prácticas sociales?	¿Dónde se ubican la mayor cantidad de actores sociales?	¿Cuáles son las formas en que los actores sociales usan la publicidad?
Usos del suelo	¿Cuáles son las prácticas sociales que determinan el uso del suelo?	¿Cómo la organización espacial determina los usos del suelo?	¿Cómo esa publicidad evidencia y demarca los usos del suelo?
Actividad formal	¿Cómo se involucran las prácticas sociales en las actividades formales?	¿Dónde se realizan las actividades formales?	¿Qué publicidad orienta las formas en las que las actividades formales se desarrollan?
Actividad informal	¿Cuáles son todas las actividades en las que se desarrollan las prácticas sociales en el espacio?	¿Cuáles son las actividades formales que se distribuyen del espacio?	¿Cuáles son todas las formas en las que la publicidad evoca actividades informales?

Otros eventos:

5.1.3. La fotografía

Vivimos en una continua narración de imágenes, en un mundo llevado por una cultura visual que nos permite conocer historias, experimentar o adquirir una experiencia cultural mediante una 'lectura en imágenes'. Por tanto, “las manifestaciones visuales representan una doble fuente de información: sobre el objeto representado y sobre el creador de la imagen y su entorno histórico”

(Sánchez, 2006, pág. 3).

La fotografía etnográfica es conocida también como la fotografía antropológica, su esencia se constituye en una modalidad de la fotografía documental científica. Este tipo de fotografía permite captar imágenes de personas dentro de su cultura, su contexto, cotidianidad y el entorno social al que pertenecen, es decir, el valor científico se da al momento de representar visualmente un entorno socio cultural concreto.

La fotografía y la antropología como ciencia reconocida nacieron a mediados del siglo XIX, siendo ya habitual la utilización de la fotografía como herramienta metodológica para el conocimiento de la alteridad exótica. Es en los años treinta del siglo XX, con las expediciones que fundaron la etnología francesa, cuando el interés de destacados antropólogos hizo surgir en los museos etnográficos departamentos especializados en el tratamiento de imágenes, que en su periplo archivístico adquirirían así carácter antropológico. (López, 2009, p. 16)

La fotografía es una combinación de arte y técnica en la que el fotógrafo integra elementos técnicos, intuitivos, conceptuales y creativos para producir imágenes. Esta producción tiene múltiples propósitos que van desde la simple realización de un retrato, hasta la elaboración de complejas fotografías con marcados mensajes subliminales. (Hernández, 1998)

De las múltiples definiciones de la fotografía, Fontcuberta la caracteriza de la siguiente manera: Lo que caracteriza a la fotografía, a diferencia de otros medios icónicos, es su exactitud de transcripción y su claridad de definición. La imagen fotográfica se alcanza mediante un proceso rápido y de relativa facilidad operativa en comparación con otros medios icónicos, en particular con otras técnicas quirográficas: (1990, p.22)

La fotografía muestra un fragmento de la realidad. La delimitación del recorte, los límites de la realidad fragmentada son determinados por: a) el campo visual del objetivo de la cámara y b) el sujeto que elige el tema y los aspectos a fotografiar. El fotógrafo tiene un propósito y da un sentido a la toma. El propósito define un fin último; el sentido define la forma en que se cumple este fin. El propósito define el contenido de la imagen, tiene que ver con la producción objetiva del mensaje; el sentido tiene que ver con la producción subjetiva del mensaje.

Es así, que para este proceso de investigación, la fotografía tiene la intencionalidad de reflejar los usos del parque y su entorno cercano, al igual que las funciones que los habitantes tienen de estos lugares.

La incorporación de nuevas técnicas a la actividad etnográfica tiene como propósito facilitar el acceso a la información y registros en el trabajo de campo. Sin duda la fotografía constituye una técnica privilegiada de registro en el campo. En este sentido, la etnografía visual aspira a enriquecer la descripción produciendo secuencias resultado de los registros fotográficos. Dichas secuencias se conforman con segmentos unidos por una lógica sintagmática y constituyen por sí mismos un discurso descriptivo, coherente y comprensible. La información contenida en una fotografía puede ser precisa, pero polisémica a la vez. (Hernández, 1998)

La fotografía etnográfica está presente en la interacción social porque es vista como ese fenómeno básico mediante el cual se establece la posterior influencia social que recibe todo individuo, porque facilita el conocimiento, es instrumento de comunicación, transmite un mensaje para que el receptor lo interprete, para ello se diseña la matriz de análisis fotográfico que permitió tener en cuenta las fotografías que se emplearan en el desarrollo de este capítulo.

Tabla 3. Matriz de análisis de fotografías

Matriz de análisis de fotografías
Apropiaciones en el Parque de Usaqué y el entorno Cercano

1. Identificación y localización de la imagen que se analiza.

Fecha: _____ Hora: _____ Lugar: _____
 Ritmos: Diurnos _____ Nocturnos: _____ Fines de semana: _____

Fotografía:

	Usos de Suelo	Patrones de Ocupación	Funcionalidades Formales	Funcionalidades Informales
PARQUE				
INMOBILIARIO URBANO				
ACTORES SOCIALES				
PRÁCTICAS SOCIALES				
DURACIÓN				

OTROS EVENTOS:

5.1.4. La entrevista. Para la etnografía la entrevista es una de las técnicas de recolección de información que permite el “encuentro” de versiones, es uno de los instrumentos más prácticos e importantes para el desarrollo de los objetivos en una investigación. El arte de la conversación de situaciones de la vida cotidiana, que es aprendido de modo natural y practicado durante todos los tiempos, se constituye como la mejor base para el aprendizaje y desarrollo de cualquier forma de entrevista (Valles, 2003). Valles (2003), quien es influenciado por el pensamiento de Goffman, considera que la entrevista es el encuentro cotidiano donde se puede realizar una charla interesante; algo que se relaciona con las prácticas cotidianas de los escenarios de las geografías de la vida diaria. Este instrumento requiere de actividades interpersonales como conversar en un lugar

público como por ejemplo un restaurante o un parque donde, en dicho interactuar, se requieren de tres reglas importantes: las personas, la situación y reglas de la interacción (Valles, 2003); en otras palabras, las entrevistas establecen un diálogo y una interacción donde se centran las voces y los sentimientos del participante a partir de la relación entrevistador-entrevistado (Páramo, 2008).

Debido a la complejidad de investigar la realidad social, la investigación cualitativa presenta diferentes maneras de hacer entrevistas. En el caso de este trabajo se desarrolla la entrevista focalizada, que permite tener una cercanía con el entrevistado sobre un tema en específico. El entrevistador en este tipo de entrevistas realiza un conjunto de preguntas abiertas y cerradas, preguntas en las que además pide al entrevistado describir sentimientos concretos.

Robert K Mentón, menciona en su libro *metodología de la investigación social* que la entrevista focalizada tiene cuatro características esenciales:

1. Se sabe que las personas entrevistadas han pasado por determinada situación: han visto una película, han escuchado, han participado de un evento cultural, entre otros.
2. la estructura social de la situación, así como los elementos y pautas hipotéticamente significativas, han sido previamente analizados por el investigador, quien a través de este análisis de contenido ha llegado a establecer hipótesis sobre el significado y los efectos de determinados aspectos de dicha situación.
3. Sobre la base de este análisis el investigador ha ideado una entrevista guía que establece los límites de la investigación y las hipótesis que ubican los datos que deben obtenerse en la entrevista.
4. La entrevista está centrada en las experiencias subjetivas de personas expuestas a la situación analizada previamente. El conjunto de los informes sobre sus respuestas a

esta situación, capacita al investigador para: Poner a prueba la validez de las hipótesis derivadas del análisis de contenido y de la teoría, y descubrir respuestas no previstas a la situación, que puedan dar lugar a la elaboración de nuevas hipótesis.(1985, p.120)

En la entrevista focalizada el entrevistador puede desempeñar un papel activo: puede introducir indicadores verbales más explícitos de la configuración de estímulos y hasta representarla, para activar la información por parte de los entrevistados. A continuación, la guía de entrevista que se empleó para esta investigación:



I DATOS PERSONALES:

Sexo: F: ____ M: ____

- A. ¿Cuándo nació?
- B. ¿Cuántos años tiene?
- C. ¿Dónde vive?
- D. ¿A qué se dedica?

II FUNCIONALIDAD

- A. ¿Qué actividades normalmente realiza en la Parque de Usaquén y su entorno cercano?

- B. ¿Ha participado en las actividades recreativas y culturales que hay en el parque de Usaqué y su entorno cercano? ¿Cuáles?
- C. ¿Cómo podría describir los tipos de establecimientos que se encuentran en el Parque y su entorno cercano?
- D. ¿Ha comprado algún producto en el mercado de las pulgas de Usaqué?

III TOPONIMIAS (SENTIDOS O SIGNIFICADOS)

- A. ¿Qué sensación le genera estar en el Parque y su entorno cercano?
- B. ¿Cómo se siente frente a las actividades culturales que le ofrece el parque?
- C. ¿Cuál es el lugar del parque en donde usted mejor se siente?
- D. ¿Cuál es el sitio que mayor frecuenta en el Parque de Usaqué y su entorno Cercano? ¿Por qué?
- E. ¿Con qué personas usted se relaciona en el parque y su entorno cercano?
- F. ¿Cuáles cree usted son los sitios que mayor frecuentan las personas en el parque y su entorno cercano?

IV APROPIACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

- A. ¿se ha fijado en la variedad de productos que se venden dentro del Parque de Usaqué y su entorno cercano?
- B. ¿Cuáles son los productos que se venden en el espacio público?
- C. ¿Cuáles son las calles que tienen mayor presencia de vendedores informales?
- D. ¿Cree que el flujo de personas y vehículos alteran el uso de las calles en la zona?

5.2. Tensiones del espacio público de Usaquén y su entorno cercano: usos y apropiaciones de sus habitantes

En este apartado se expondrán los resultados que han sido hallados a partir del trabajo de campo en el Parque de Usaquén y su entorno cercano. En un principio se describirá el contexto actual de los diferentes usos que existen en la zona de estudio. Se proseguirá con las apropiaciones que existen por parte de los habitantes, para finalizar con las tensiones que se generan en el espacio público.

El parque de Usaquén y su entorno cercano fue seleccionado por las condiciones de comercio formal e informal que allí tienen lugar, las cuales derivan en múltiples apropiaciones que le dan características propias, que se destacan gracias al carácter tradicional y cultural que tiene, junto con los espacios de culto y turismo que le caracterizan. En algunas de sus construcciones se evidencian estructuras coloniales, como la Alcaldía menor y la Iglesia de Santa Bárbara. El lugar de mayor conglomeración es el parque de Usaquén, que con el pasar del tiempo se ha caracterizado por ser de alto interés turístico en la ciudad.

Estas dinámicas producidas en el parque de Usaquén y su espacio público traen consigo un alto volumen de población flotante, que es cambiante y se va modificando con el tiempo. Esto genera que Usaquén sea una zona que se encuentra en un constante proceso de revitalización, con el fin de responder a las necesidades de distintos actores, y de conservar su identidad. De la misma manera, se generan flujos de personas que presentan conflictos en el espacio público del Parque de Usaquén, principalmente por las actividades que se realizan o por la manera de ser habitado por unos y otros; es decir, por el uso y la apropiación del espacio público. Y es justamente la variedad de actores y prácticas lo que

lleva a generar tensiones dentro del espacio pues cada uno se apropia según sus intereses y expectativas.

Inicialmente se caracterizará este espacio teniendo en cuenta tres aspectos: el primero, los habitantes, que se están organizados en población permanente y población flotante. Estos primeros son las personas que residen en la zona de estudio, al igual que las personas que trabajan en los restaurantes, la iglesia y diferentes locales. La población flotante está conformada por transeúntes, clientes, artistas como cirqueros, cuenteros, etc. Este espacio posibilita que converjan diferentes actores y lo apropien, pues le dan un uso diferencial y a veces no consensuado. El espacio público se convierte en una amalgama de colores frente al uso que ahí se demarca, a continuación, un mosaico de fotografías en donde podemos evidenciar el uso de los habitantes.

Imagen 15. Habitantes del parque de Usaqué



Fuente: Elaboración Propia

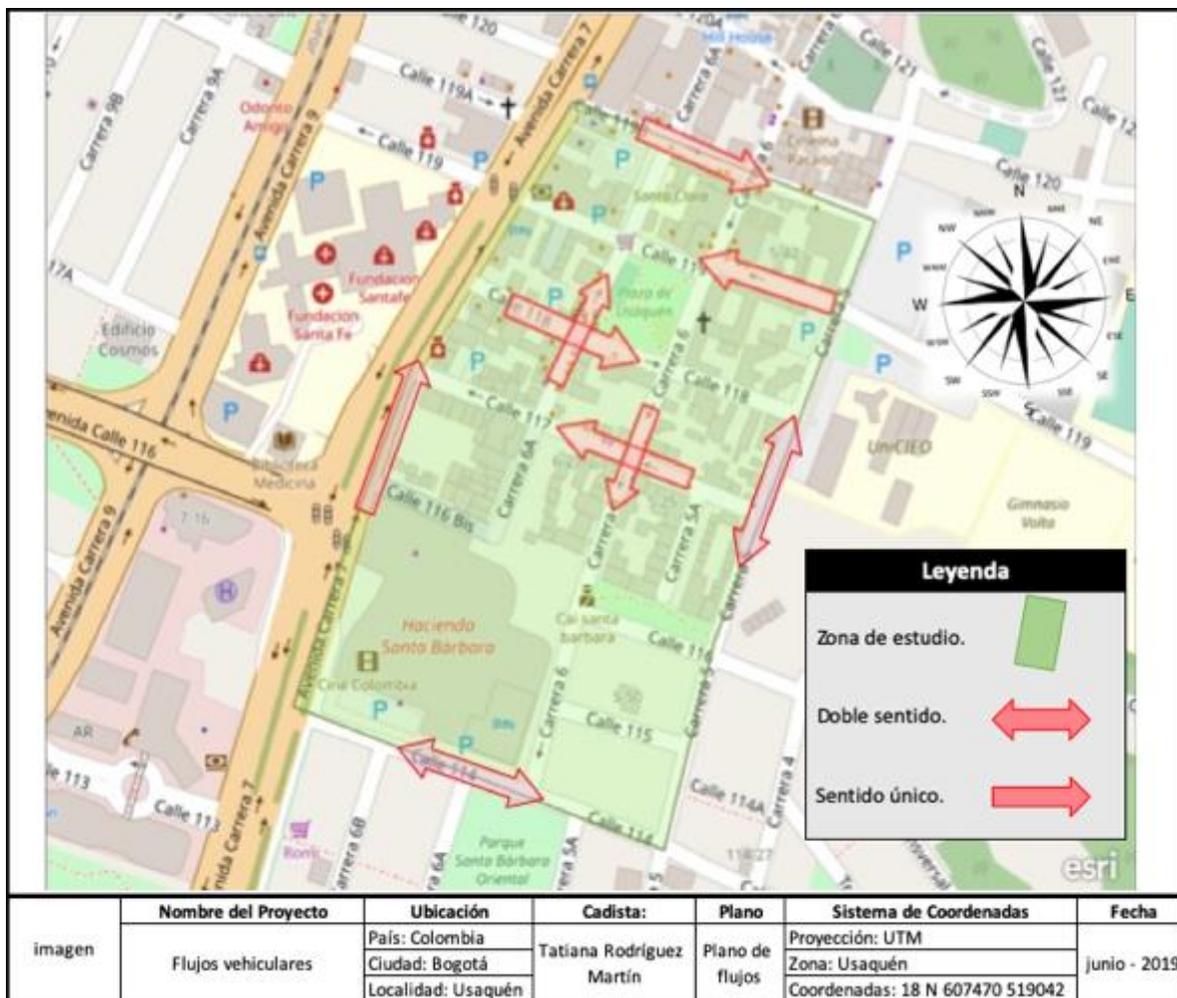
Como se puede apreciar en la imagen anterior, los habitantes del parque de Usaqué hacen uso del inmobiliario urbano para diferentes actividades, algunas culturales, como por

ejemplo los cuenteros, que como se observó en algunos de los diarios de campo son una constante en los fines de semana, en horario de la tarde. El circo clown, es uno de los atractivos que se ubican para la temporalidad de diciembre en el parque, tanto la alcaldía local como los habitantes acostumbran a asistir a sus presentaciones.

Dentro de las observaciones realizadas a la zona de estudio se pudieron evidenciar que según la hora tanto habitantes como uso y apropiación de los espacios van cambiando, en los horarios de la mañana los habitantes que frecuentan el parque son personas mayores que residen y salen a hacer caminatas, hacia las horas del medio día se evidencia como aumenta el flujo de personas, el movimiento en los restaurantes al igual que los valet parking aumentan. Los fines de semana, en cambio, se observa que el parque es concurrido desde tempranas horas y que en especial hacen la aparición vendedores ambulantes que tratan de adecuar su lugar de trabajo y tener el espacio más estratégico para atraer clientes, los sonidos y colores van cambiando hacia las horas de la tarde, normalmente los toldos de San Pelayo y Carpe Diem, promueven diferentes actividades culturales para atraer más visitantes los domingos y lunes feriados.

En un segundo momento es importante mencionar la estructura vial, particularidad del parque de Usaquén y su entorno cercano, la cual al tener diferentes vías de acceso posibilita que llegue un gran flujo de personas al lugar de estudio, desde diferentes partes de la ciudad. El entorno cercano al parque de Usaquén cuenta con calles escasas y en único sentido, lo que genera que sea un espacio con una permeabilidad precaria. A continuación, en el mapa, se observan las direcciones de las calles, donde la forma de ingreso al espacio es más amplia que la posibilidad de salir del mismo, pues la ocupación del espacio público, principalmente por parte del comercio informal, obstaculiza las salidas, tal y como se puede apreciar en el mapa de flujos vehiculares.

Mapa 2. Flujos vehiculares



Fuente: Elaboración Propia

La alcaldía Distrital ha tomado diferentes decisiones para mejorar la movilidad de la zona, entre ellas, para diciembre del 2016 se peatonalizó todo el centro histórico de Usaquén para evitar los trancones, esto afectó a residentes del lugar, pero también permitió que se abriera un nuevo parqueadero sobre la carrera 4 con calle 119b.

Este espacio cuenta con varias vías de acceso hacia el interior del Parque de Usaquén, pero la carrera 6ª tiene un gran inconveniente al estar ocupada por vendedores

informales que generan que el resto de las vías de ingreso tengan un embotellamiento continuo, además de esto la cantidad de personas que caminan allí en festividades y fines de semana generan mayor dificultad para los vehículos, con la particularidad que la calle 119 es la única que atraviesa la carrera séptima.

En tercer lugar, es importante mencionar el servicio de parqueaderos, pues tienen diferentes dificultades que se han tratado de solucionar, pero no en su totalidad. En algunas ocasiones las vías son ocupadas como parqueaderos de automóviles, lo que hace que la movilidad y transitabilidad sea complicada. El crecimiento que está teniendo este espacio debido a los restaurantes, ocasiona que el número de vehículos que llegan sea mayor, lo que genera un difícil ingreso a la zona, además de los trancones y del parqueo de automóviles en las vías.

5.2.1. Actividades que caracterizan el parque y entorno cercano de Usaquén.

En el año 2002 el Parque de Usaquén fue declarado sector de interés cultural para la ciudad, al igual que todos los núcleos fundacionales de los municipios anexos tales como, Suba, Bosa, Fontibón, Engativá y Usme (Artículo 368 del Decreto 619 de 2000). En particular Usaquén tiene características concretas, debido a los atractivos históricos, urbanísticos y arquitectónicos, que junto con la dinámica social que se ha consolidado, hace que se defina como un lugar patrimonial, y posibilita una apropiación por sus habitantes.

Usaquén todavía conserva el paisaje tradicional de lo que anteriormente era el centro del municipio, aunque en la actualidad se han realizado diferentes obras de edificios empresariales, como es el caso de Flor morado y Hampton By Hillton, que hacen parte de empresas nacionales y multinacionales que se han establecido en el sector. Esta actividad comercial es de alto impacto en la zona, por la población flotante que moviliza y las dinámicas que genera en cuanto a consumo cultural, actividades turísticas y de ocio, trabajo

y negocios, entre otros. A diario, se movilizan aproximadamente 18.000 personas (DANE, 2016) en este sector, en el que se encuentran también consultorios médicos, embajadas, sedes de multinacionales y empresas nacionales, restaurantes, librerías, cafés e importantes hoteles.

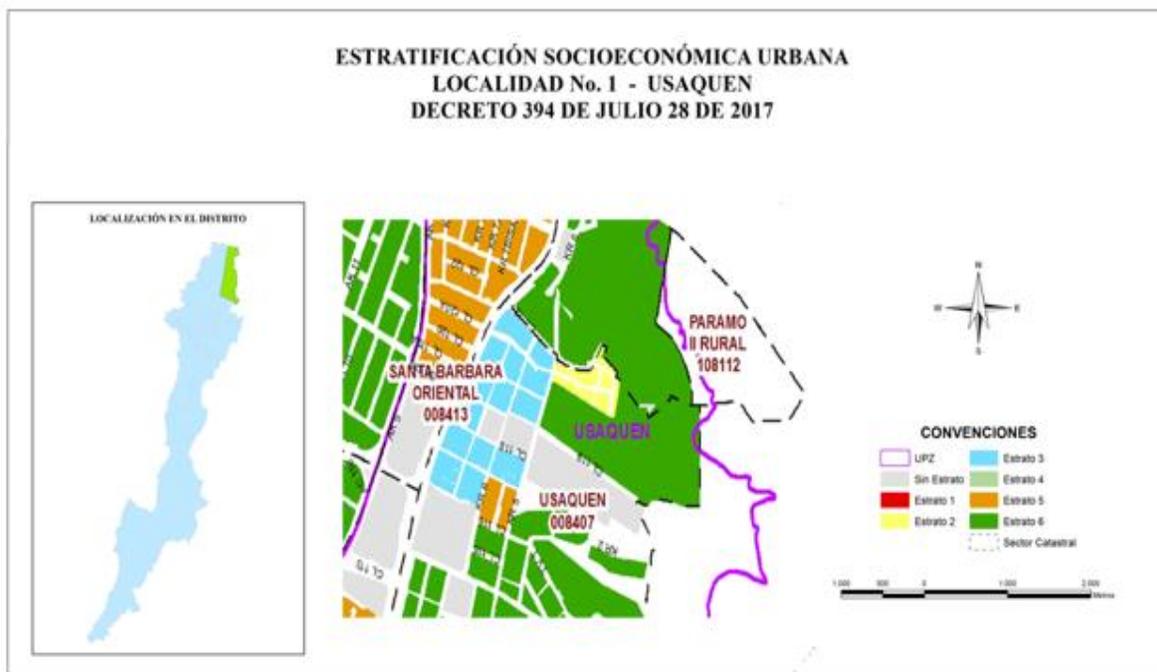
De igual forma, el que se encuentren edificios modernos con una arquitectura colonial, hace que se visualicen múltiples intencionalidades para el comercio, es así que se encuentran grandes tiendas, centros comerciales como el ubicado en la Hacienda Santa Bárbara, talleres de artistas, Hoteles, Boutiques y varios restaurantes, cada uno de estos con propuestas diferentes y novedosas, que atraen diversos tipos de población en Usaquén. Pese a los cambios que dan cuenta del transcurrir del tiempo, Usaquén conserva sus construcciones coloniales y gran parte de sus calles peatonalizadas, preservadas y formalizadas como patrimonio cultural de la capital.

5.3. Usos Del Suelo Parque de Usaquén y Entorno Cercano.

El uso del suelo es un concepto empleado por el planeamiento urbano que se relaciona con el Plan de Ordenamiento Territorial, que permite elaborar una zonificación del suelo estableciendo limitaciones o modalidades de uso de la propiedad privada de acuerdo con el bien común y el interés social. El uso del suelo del lugar de estudio está conformado por: Área Residencial, área Comercial, área de servicios y áreas verdes.

5.3.1. Área residencial. Dentro de la zona de estudio se encuentran unidades residenciales que, como indica el siguiente mapa, están dentro de una estratificación 5 y 6. Este sector cuenta con el parque y hacienda Santa Bárbara que se encuentran sin estratificación como se observa en el mapa 3. Los habitantes que residen en esta zona son cada vez menos, lo cual lleva a que las unidades residenciales estén arrendando estas construcciones para actividades comerciales.

Mapa 3. Estratificación



Estratificación de la zona de estudio. Fuente: <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/estratificacion/estratificacion-por-localidad>.

Los habitantes y los usos residenciales en el entorno cercano del Parque, llevan 10 años presentando múltiples inconvenientes debido a las actividades que el sector genera tanto para turistas como para los bogotanos, a lo largo de la carrera 5A son varias las viviendas que se ven con letreros en los que sobresale el “Se Vende”. Lo mismo ocurre en la calle 117, entre las carreras 7A y 5A. Residentes que vivieron durante años, incluso décadas en estas casas de antaño, están optando por abandonarlas debido a situaciones como el mal parqueo, la llegada de vendedores informales y el elevado precio del impuesto predial, según cuentan. “Llegar y salir en carro de este sector es toda una odisea, sobre todo en horas de la noche y durante los fines de semana. Uno no sabe qué hacer. Si se camina no

es cosa distinta, a veces hay un despelote total”, manifestó Armando Barrios, residente. (El tiempo, 2018)

5.3.2. Área comercial. El espacio de estudio tiene como eje la Hacienda Santa Bárbara ubicada en la carrera 7ª con calle 116, considerada bien de interés nacional por su valor histórico. Se construyó en 1847 y hasta 1920 fue un importante centro de la vida social y económica de la ciudad. La casa está conformada por la casa de residencia de dos pisos y el centro de la fachada en el que se encuentra el portal de piedra que marcaba la entrada.

La Casa de la Hacienda Santa Bárbara, a la que se agregó otra construcción contigua moderna, hoy hace parte del Centro Comercial que recibe su mismo nombre; se constituye como un espacio importante de la vida social y escenario de esparcimiento de los denominados “no lugares” de la vida moderna, entre los que se encuentran los centros comerciales. A continuación, podemos observar una fotografía de la casa de la Hacienda Santa Bárbara de 1928 y fotografías de como se encuentra en este momento.

Imagen 16. Hacienda Santa Bárbara



Fuente: Elaboración Propia

En la Hacienda Santa Bárbara se encuentran diferentes tiendas reconocidas, tiendas naturistas, estudios fotográficos y tiendas de arte, una plazoleta de comidas con una amplia variedad de ofertas, cafés, salones de té, bares que incluyen diversas propuestas

gastronómicas, algunos de estos están en el interior del centro comercial y otro con balcones al aire libre. Así mismo cuenta con uno de los Cine Bar más antiguos de la ciudad, que cuenta con una cartelera que incluye los estrenos del momento, además de cine independiente. Dentro del centro comercial se han realizado eventos de moda así como eventos corporativos; ofrece diferentes servicios turísticos como un interés particular que la diferencian frente a otros centros comerciales, incluso dentro del mismo centro comercial hay un Hotel cinco estrellas, además de 11 locales, entre agencias de turismo, aerolíneas reconocidas y uno de los puntos de información turística del norte de la ciudad.

5.3.3. Carrera 6°. La carrera sexta, se encuentra peatonalizada desde la salida norte de la Hacienda Santa Bárbara y está empedrada hasta el Parque de Usaquén. Es un corredor en el que se encuentra gran variedad de bares adecuados en casas de estilo colonial, así como restaurantes y cafés con comidas de paso, en su mayoría. En el collage de imágenes que se presenta a continuación, se pueden visualizar las características de esta calle ya antes mencionada, que carga de diferentes usos y apropiaciones por parte de los habitantes que se encuentran allí.

Imagen 17. Mosaico Carrera 6



Fuente: Elaboración Propia

Durante la época navideña esta carrera se ha caracterizado por la oferta de postres tradicionales colombianos ubicados en casas de familia que abren sus puertas para ofrecer a los transeúntes productos caseros, como dulces, obleas, merengones, además de la tradicional chicha y masato. Estos negocios poco a poco se fueron consolidando, tanto así que han abierto locales de forma permanente para la venta de estos productos en esta carrera que ,sin importar la hora, permiten a los habitantes encontrar una gran oferta de postres.

Adicionalmente, sobre la carrera 6° se encuentran diferentes restaurantes y bares, nacionales e internacionales, que empiezan a dar inicio a la zona gastronómica que caracteriza el lugar de estudio y que cuya actividad se dinamiza los fines de semana, con la presencia de artesanos y artistas callejeros, entre estatuas humanas y músicos.

5.3.4. Parque central de Usaquén. El parque de Usaquén se considera el eje principal del desarrollo turístico y cultural de este espacio; además de que aquí se desarrollan múltiples apropiaciones. Este parque se encuentra actualmente en ladrillo y mantiene sectores con prado, En el se encuentra un parque infantil, canchas de baloncesto,

la pila en piedra y el busto de yeso de Simón Bolívar, lugares que hacen que el parque de Usaquéen, tenga diferentes contrastes. Concentra los centros de poder, en este caso el religioso y político, que poco a poco se han ido fusionando con la zona gastronómica y que van definiendo las formas en que los turistas y transeúntes van usando y apropiándose del espacio.

En el costado oriental se encuentra la Iglesia Santa Bárbara de Usaquéen, que como parroquia funciona desde 1665. En su interior se destaca el retablo de madera tallado y dorado, así como diferentes cuadros, entre los que destacan esta La Crucifixión y La Anunciación de María, que datan de mediados del Siglo XVIII. La Iglesia de Santa Bárbara de Usaquéen concentra un flujo importante de feligreses y visitantes de forma permanente, constituyéndose como un lugar importante dentro de la actividad religiosa y social de la zona.

En el costado occidental de la plaza, se encuentra la Casa de la Alcaldía, la cual conserva su diseño colonial que cuenta con corredores exteriores y los pies derechos apoyados sobre pilastras de piedra, con teja de barro. Esta casa es la alcaldía local de Usaquéen y en ella se desarrollan diferentes funciones administrativas.

La arquitectura es un atractivo turístico de parque, por esta razón durante los fines de semana es un escenario de exhibición de artistas independientes. En el costado Norte del Parque resalta el edificio en donde hasta hace algunos años funcionaba el Colegio General Santander, al igual que la zona gastronómica. En la parte sur se encuentra una zona residencial.

En términos generales, el parque de Usaquéen es un escenario importante de actividad cultural y artística, donde es usual la presencia de artistas los fines de semana; durante el día tiene un tráfico permanente de diferente tipo de población, a la vez que es escenario de descanso y recreación para familias y turistas. Algunos de los usos antes

mencionados, se evidencian en las siguientes fotografías del parque.

Imagen 18. Mosaico parque de Usaqué.



Fuente: Elaboración Propia.

5.3.5. Zona gastronómica en usaqué. La variedad de restaurantes que se encuentran en el espacio de Usaqué sobresalen además por sus bellas características arquitectónicas,

En cuanto a la dinámica del patrimonio inmaterial, la UNESCO lo define como:

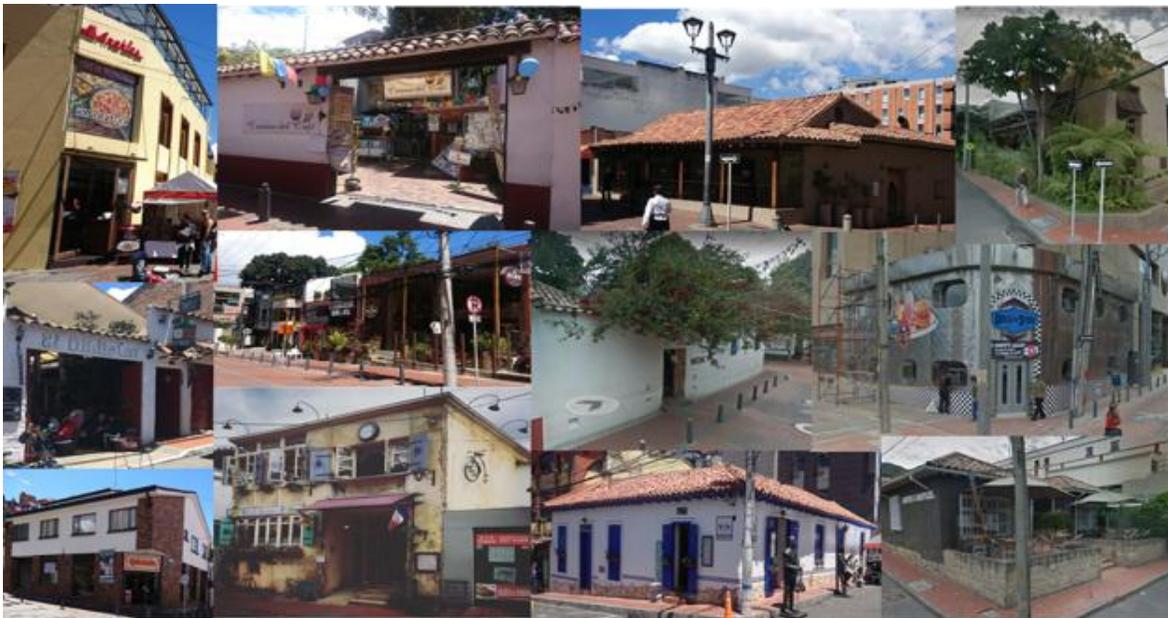
El conjunto de creaciones basadas en la tradición de una comunidad cultural, expresadas por un grupo de individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o por otros medios. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes. Además de estos ejemplos, también se contemplan formas tradicionales de comunicación en información (Unesco, 2001).

Las espaciosas casas de finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX han sido acondicionadas para diferentes estilos de restaurantes y bares, espacios que, en conjunto,

han sido considerados como bienes de interés internacional, ofreciendo al visitante una amplia variedad de cocina nacional e internacional.

Usaquén, y en especial la zona de estudio, tienen dentro de sus características el mantener las fachadas de las casas antiguas para que la zona obtenga un reconocimiento histórico por parte de los turistas, con esto los establecimientos adecuan sus negocios sin alterar sus fachadas. A continuación, en el collage de imágenes, se pueden visualizar algunos de los establecimientos que son reconocidos por mantener este principio.

Imagen 19. Mosaico Restaurantes Usaquén.



Fuente: Elaboración Propia

La Zona Gastronómica de Usaquén, ubicada entre las calles 114 bis y 119b y las carreras 5^a y 7^a, es un punto neurálgico del turismo local, nacional e internacional de la zona, que alberga alrededor de 270 restaurantes, cafés y bares muy selectos, en su mayoría con propuestas de cocina internacional y servicios como eventos, catering y de domicilio

que se han impuesto en Usaquén. Muchos de estos restaurantes tienen las mejores calificaciones en el ranking gastronómico de la ciudad, incluso, desde el año 2011, la Alcaldía local lanzó su propio festival de cocina, “Gastronomía”, con el fin de que estudiantes y el público en general, diariamente puedan encontrar novedosas propuestas y Chefs de talla internacional, con imponentes exposiciones y muestras gastronómicas.

Los usos en torno a la gastronomía y los lugares de esparcimiento, entre toda clase de propuestas de bares y pubs, configuran una actividad nocturna de grandes magnitudes y de alto impacto, concentran una presión demográfica los fines de semana, que en ocasiones desborda su infraestructura, sobre todo los sitios destinados para parqueo y vías de acceso. El turismo gastronómico y las actividades de ocio contienen propuestas novedosas que se combinan con el entorno del centro histórico, generando un ambiente de bohemia y cultura, distintivo de la zona de Usaquén dentro de la ciudad.

5.3.6. Actividad artística. Otro rasgo distintivo de Usaquén es la actividad artística, presente en las instituciones culturales y en la infraestructura turística, las tiendas de diseño de artistas independientes, así como en las galerías o tiendas de arte.

Entre las instituciones culturales del lugar se encuentra el Centro de Convenciones y Eventos Villa Santa María ubicado en la Plaza de Usaquén, contiguo a la Casa de la Alcaldía, el cual, conservando su estilo colonial, ofrece exclusivas instalaciones para llevar a cabo diferentes eventos de tipo social y empresarial, Es un lugar dotado de moderna infraestructura y de alta tecnología, con capacidad para atender cerca de 800 personas. Concentra una población muy selecta de empresarios y allí se realizan eventos sociales de alto impacto para la zona. Es un lugar de gran contenido histórico adaptado para ser escenario de diferentes tipos de actividades.

El seminario mayor Valmaría se encuentra ubicado en Usaquén desde 1914,

como claustro de la congregación Eudista. El Seminario acoge a sus afueras el Mercado de Pulgas San Pelayo, el cual constituye una dinámica social y cultural importante los fines de semana, la cual se complementa con temporadas de exhibición de diferentes actividades de tipo artístico cultural, tales como exposiciones de arte o eventos de gran importancia, que tienen lugar en los espacios del monasterio y atraen un flujo de población visitante significativa.

Contiguo a la iglesia de Santa Bárbara en la plaza de Usaquén, se encuentra el Centro de estudios pastorales, institución de la Arquidiócesis de Bogotá, casa de estilo republicano. Sus amplias instalaciones cuentan con auditorios para 150 personas, salones y zonas verdes. Es un espacio para la realización de eventos empresariales y artístico culturales, especialmente referidos al teatro, encuentros musicales y talleres de expresión artística.

De igual forma dentro de las observaciones realizadas se encuentra gran presencia de artistas callejeros, como los cuenteros o el circo clown, así mismo es común encontrar estatuas humanas o músicos de diversos géneros, que entretejen la posibilidad cultural de la zona.

5.3.7. Mercados artesanales. El Mercado de las Pulgas de Usaquén ha sido un referente importante de identificación del barrio. Hoy es considerado como bien de interés cultural de la ciudad y reconocido como patrimonio cultural de la localidad.

Este Mercado de las Pulgas, en realidad son varios mercados que corresponden a diferentes formas de organización entre los artesanos, quienes se encuentran en cuatro sectores: entre las calles 119 y 120 donde está la Asociación de los Toldos de San Pelayo; en la calle 116, entre carrera séptima y avenida séptima se encuentra la Asociación de

Usabata (observar imagen 21); entre las calles 116 y 117 se ubican artesanos y artesanas particulares:

Imagen 20. Artesanos de Usabata



Fuente: Elaboración Propia

Entre las carreras 5ta y 6ta con calles 118 y 119, en la zona del parqueadero, se ubica el mercado Carpen Diem, caracterizado por estar delimitado por las banderas de Colombia, como se puede ver en las imágenes. Sus artesanos llevan varios años en este lugar y son habitantes reconocidos por sus labores en este sector.

Imagen 21. Artesanos de Carpen Diem



Fuente: Elaboración Propia

El Mercado de las Pulgas Toldos de San Pelayo, en la Carrera 6 A entre calles 119 y 121, funciona desde 1991 a razón de una convocatoria de la Alcaldía de Usaquén con la intención de fortalecer el enfoque cultural de la zona. A partir de entonces el mercado, durante los fines de semana, exhibe y comercializa objetos artesanales, antigüedades, comidas típicas y prendas de vestir. Actualmente son cerca de 120 artesanos agrupados en la Asociación de Expositores Toldos de San Pelayo.

El Mercado de las Pulgas Toldos de San Pelayo cuenta con un reconocimiento social que alberga gran cantidad de turistas que congestionan en su totalidad la carrera 5ª, además del parqueadero destinado para la venta de artesanías nacionales y algunas antigüedades que ofrecen gran impacto artístico y cultural a la zona.

El Mercado de las Pulgas Carpe Diem se ubica en la Carrera 5 B con calle 119 B a las afueras del Centro Valmaría. En este mercado se exhiben y comercializan productos artesanales, con propuestas innovadoras, entre prendas de vestir, joyas, adornos y antigüedades.

Imagen 22. Toldos de San Pelayo



Fuente: Elaboración Propia

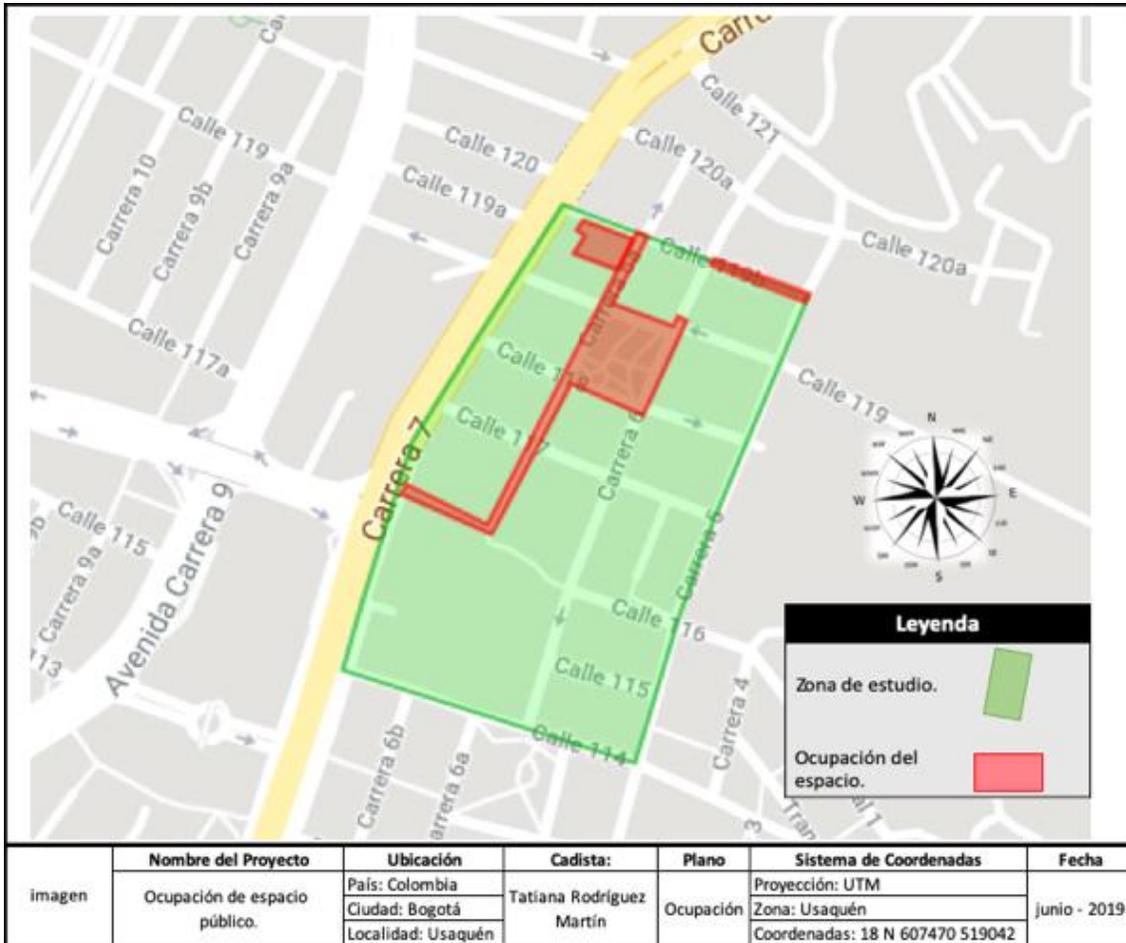
Carpe Diem reúne artistas, artesanos, anticuarios y gastronómicos los domingos y festivos, días en los cuales son atraídos gran cantidad de turistas con ofertas de gastronomía de la cocina tradicional colombiana, a la vez, diferentes toldos de artesanos ofrecen propuestas innovadoras y exclusivas que combinan cafés al aire libre y en ocasiones artistas musicales en vivo, convirtiéndose en un atractivo turístico de gran reconocimiento al que acude un buen número de visitantes locales y nacionales y, especialmente, internacionales.

En todos los casos, son espacios de encuentro de artesanos, artistas, cocineros, teatreros, ropavejeros y anticuarios que se dan cita en este sector, principalmente los fines de semana y en temporada navideña, generando toda una dinámica cultural que sin lugar a dudas le da a este espacio gran importancia para el esparcimiento festivo de habitantes locales, así como un atractivo turístico que atrae a visitantes nacionales y extranjeros, en un espacio que pareciera pensado para el turismo internacional.

5.4. Apropiación del espacio público

En varias de las visitas al área de estudio, con el fin de observar las dinámicas que se presentan en los días de la semana en horas distintas, se ha preguntado a los distintos actores que interactúan con el espacio público de Usaquén Centro (población permanente y población flotante) sobre las actividades y conflictos que confluyen en el parque y su entorno cercano. Esto ha permitido evidenciar que existen muchas visiones sobre este espacio público y el uso que debe recibir, y son estas mismas visiones las que llevan, en cierto grado, a que los conflictos emerjan y que escalen en diferentes niveles. La observación más clara, es que algunos actores se apropian de este espacio público con un fin económico, es decir, que hacen de este espacio su lugar de trabajo y su fuente de sustento diario. Tanto las observaciones como las entrevistas, permiten entender de una manera más amplia los usos y las apropiaciones más comunes de este espacio público.

Mapa 4. Ocupación de espacio público.



Fuente: propia

Como se puede observar en el anterior mapa, hay una gran ocupación del espacio público, bloqueando en su totalidad una calle, y también, en gran medida, el parque de Usaquén.

Es importante hablar de los usos en el parque de Usaquén como en el entorno cercano, ya que se evidencia en entrevistas, observaciones y en la revisión de las fuentes secundarias, la gran importancia comercial que tiene el sector pues las dinámicas económicas son las que promueven mayor flujo de personas. Eso llevó a que las 16 manzanas que componen el parque de Usaquén y su entorno cercano dejaran de ser residenciales y tuvieran una transformación para otros usos.

Incluso, Enrique Silva, uno de los entrevistados, quien ha luchado toda su vida por mantener el carácter residencial de Usaquén Centro, asegura que por cada restaurante nuevo que se abre, una familia tradicional toma la decisión de irse de la zona. Sumado a esto, es importante tener en cuenta grandes equipamientos aledaños al área de estudio, influyen directamente sobre el mismo, debido a su tamaño y uso, en particular el Centro Comercial Hacienda Santa Bárbara y la Fundación Santa Fe (Clínica). De igual forma, es fundamental tener en cuenta que la Alcaldía Local está ubicada en el lugar, tal como se mencionó. Entonces, es una zona de carácter especial, dado que allí confluyen la administración local, la iglesia, dos hospitales, dos conventos, una universidad (Universidad del Sinú), todos ellos equipamientos centrales para la vida urbana contemporánea.

Como se ha mencionado anteriormente, el parque de Usaquén tiene una fuerza de atracción muy importante, principalmente por las actividades comerciales que confluyen en este espacio. Gracias al auge y demanda que han tenido los restaurantes de la zona, a la estructura colonial del sector y a la fuerza turística del lugar, el espacio público ha tomado un papel fundamental en lo que concierne a la vida cotidiana que se da en esta zona. Usaquén en diferentes temporalidades se ha visto como un espacio para pasear, aspecto que se mantiene hoy día, principalmente los domingos cuando sigue atrayendo un gran número de personas, en su mayoría extranjeros. En la actualidad, la ocupación del espacio público de manera no planificada se convierte en uno de los problemas centrales del área de estudio y, de manera desafortunada, esta situación se va escalando día a día.

5.4.1. Aspectos de uso y apropiación del Espacio. En primer lugar, hay que tener en cuenta que, en el año 1988, el Alcalde Mayor de Bogotá, Andrés Pastrana

Arango, presta la localidad de Usaquén, en especial la vía al frente de la Alcaldía Local, a 30 personas para hacer un “mercadillo”. Esta iniciativa nace como una actividad social con el fin de integrar las personas a nivel local, donde un grupo de artesanos vendía sus productos y hacía diversas actividades culturales. La iniciativa adquirió el nombre de “Toldos de San Pelayo”, nombre que cambiaría a “Mercado de las Pulgas de Usaquén”, en el 2009, con el fin de darle una identidad única como mercado particular y representativo de Usaquén Centro.

Con el pasar del tiempo el mercado de las pulgas fue creciendo cada vez más, lo que obligó a sus organizadores, por un lado, a trasladarse fuera del Parque y, por otro, a organizarse de manera más efectiva y, según ellos, de una manera legal e institucional. Así mismo, es un proyecto con grandes ambiciones, donde se busca generar plataformas de emprendimiento, lo que hace que varios comerciantes vean el mercado de pulgas como una buena oportunidad de negocio. William Ospina, actual presidente del mercado, asegura que el éxito de esta experiencia está en que fue una iniciativa local y que gracias a esa institucionalización, hoy traspasa la escala nacional congregando personas de muchas partes del mundo. Estos mercados artesanales son muy locales, pero han tenido un reconocimiento distrital en la ciudad

¿Por qué se lleva al ámbito Distrital? Porque es que Usaquén, si usted me pregunta, Usaquén ya no es reconocido sólo a nivel Bogotá ni a nivel nacional, sino que es una imagen internacional... Nosotros somos alrededor de 380 artesanos micro empresarios que están dentro de esta institución. Ahora, qué es lo que pasa, si tuviera el espacio para los 380 eso sería majestuoso porque me llegarían 760 y si tuviera para 760, llegaría casi todo el país. (W. Ospina, entrevista personal, 21 de septiembre de 2017)

En segundo lugar, se puede hablar del Valet Parking, que es un servicio de parqueo de automóviles, donde las personas ya no llevan su vehículo al parqueadero, sino que se bajan en frente del restaurante al que van a entrar y le dan el carro a un conductor que lo lleva al sitio de parqueo y posteriormente lo trae. Este servicio, ocupó el espacio público del Parque de Usaquén quitando bolardos del lugar, poniendo conos y vallas en donde ellos se apropian del espacio para que su labor sea mas practica y mejor aprovechada, además, en el proceso de la devolución de automóviles, en diferentes franjas horarias generan congestión en las vías. Existen cuatro empresas que actualmente ofrecen este servicio; es un negocio que poco a poco ha ido creciendo. Cabe aclarar que varios de ellos ya tienen convenios con ciertos restaurantes, para ser de uso exclusivo de algunos establecimientos.

Imagen 23. Valet Parking dueño del andén



Fuente: Elaboración Propia

Existe también la ocupación del espacio Público por los artesanos independientes y vendedores ambulantes. Estas personas se ubican sobre los andenes y ponen sus productos a vista del público. A diferencia del mercado de las pulgas, estos artesanos

están durante toda la semana y se ubican en diferentes partes del espacio público, principalmente en la carrera 6ta, entre las calles 116 A y 117, aunque hay otros que se hacen sobre el parque y los restaurantes que están en el entorno cercano, así como lo podemos apreciar en las fotos a continuación.

Imagen 24. Comercio informal sobre vías y andenes



Fuente: Elaboración Propia

Los artesanos individuales venden sus productos en el espacio público del área de estudio de manera diferencial, pues se puede hacer una división horaria. Entre semana son muy pocos los que se encuentran, pero los fines de semana aumentan el número significativamente y se genera una competencia por la mejor ubicación. A estos se le pueden sumar otros actores, que son vendedores de comida (obleas, mazorcas, algodón de azúcar, perros calientes y hamburguesas, principalmente), cuenteros, músicos, bailarines,

estatuas. Todos estos actores ven la oportunidad de generar unos ingresos los domingos, gracias a la afluencia de público que se dirige a comer en los restaurantes y pasar la tarde en el Parque de Usaquén y su entorno cercano.

Imagen 25. Venta de alimentos al aire libre



Fuente: Elaboración Propia

Los vendedores informales, han incrementado y han ido ampliando la ocupación de espacio público dándole un uso comercial principalmente y otros, muy pocos, un carácter cultural (cuenteros, circo callejero, bailarines y músicos). Sumado a eso, hay que tener en cuenta que el Parque de Usaquén y su entorno cercano recibe una gran cantidad población flotante, esto también, debido a que está catalogado como uno de los lugares más importantes en la guía turística de Bogotá.

5.5. Apropiación del espacio público en Usaquén centro

Entendiendo que la apropiación del espacio público se refiere al vínculo que se establece entre cada individuo con el espacio que ocupa dentro del espacio público, se hará una descripción de cómo se da esa apropiación por parte de los habitantes del espacio público.

La apropiación del espacio público va muy ligada al sentido de pertenencia y al afecto que origina en las personas el hecho de usar o de haber usado tiempo atrás este

espacio. En este orden de ideas, la apropiación del espacio público se genera de manera diferencial en el espacio y en el tiempo, pues el uso que cada persona asigna al lugar varía según determinado periodo y momento histórico.

Para varios residentes, el espacio público del parque de Usaquén y su entorno cercano, tiene un valor muy especial, pues este era el lugar de recreo y ejercicio del cual han sido desplazados. Incluso, para varios residentes que aún habitan allí, sigue siendo el lugar para descansar entre semana, salir a tomar el sol, leer o hablar; se ha generado un vínculo muy fuerte entre residentes y el espacio público de la plaza.

Para Daniel, residente desde hace 38 años, el parque que está dentro de la plaza generó un vínculo especial, pues era ahí donde jugó fútbol toda su vida y, posteriormente, llevaba a sus hijos a recrearse; vivencias que recuerda con nostalgia pues hoy ya no puede hacerlo por los nuevos usos que se han introducido con el pasar del tiempo en este espacio.

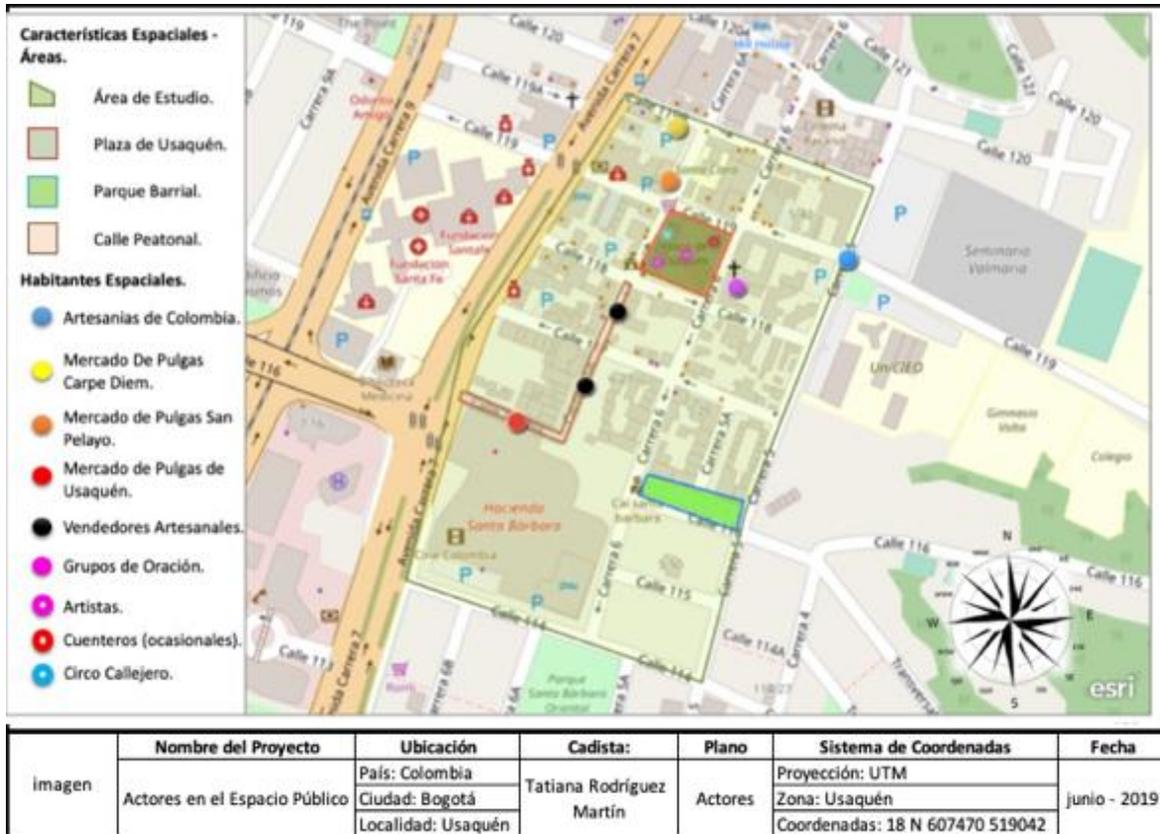
Por ejemplo, yo era de los que terminaba acá y por la tardecita, 6:00 0 7:00 me iba al parquea jugar con los niños. Antes jugábamos en la cancha del parque, uno terminaba sus cosas e iba a jugar un partidito [...] Ellos ya no viven acá. Pero cuando vivían conmigo no podíamos ir, primero por los problemas y, además, eso empezaron a fumar mucha marihuana por allá. (Daniel, entrevista personal, 21 de septiembre de 2018).

De igual modo, Marta Cordero, residente desde hace más de 40 años y hoy dueña de un café en la zona, también recuerda el parque como el lugar donde jugaban todos los del pueblo, para ella este espacio era un lugar de encuentro y socialización, lo que permitía que todos se conocieran y compartieran entre sí.

De igual manera, para William Ospina, Usaquén Centro es como su casa, y esa apropiación se ha hecho gracias a la presencia del mercado de las pulgas. Por ello, lucha por que el espacio este cada día mejor, por mantenerlo limpio y en orden. Considera que, si el espacio público está desordenado, la gente dejaría de ir. El Parque de Usaquén y su entorno cercano, se ha convertido, no solamente para William, sino para todos los artesanos del mercado de las pulgas y los “Cuenteros de Usaquén”, su lugar de trabajo, desarrollo y esparcimiento.

Los “Cuenteros de Usaquén”, es un colectivo de jóvenes que se reúne en frente de la iglesia a contar cuentos después de las cinco de la tarde cada domingo, trabajo difícil, pues si llueve, no hay como contar los cuentos. Aun así, hay una apropiación muy especial de las escaleras frente a la iglesia, pues las mismas escaleras permiten que ese espacio se convierta en un mini teatro y que la gente disfrute de sus narraciones.

Mapa 5. Actores en el Espacio Público



Fuente: Elaboración Propia.

Así mismo, para ciertos artesanos como Manolo, hay una apropiación muy grande en el lugar, aunque esto no es tan común, pues son muy pocos los artesanos que llevan bastante tiempo en el espacio y han generado un vínculo más estrecho por ser su principal fuente de ingreso y, en algunos casos, su lugar de residencia.

Por lo tanto, en cuanto a la apropiación basada en el cuidado del espacio público en Usaquén Centro, se puede establecer que se da por quienes han habitado en sí la zona por un mayor tiempo y han tenido un contacto más cercano con este espacio público y los actores que lo animan.

5.6. Tensiones en el sentido de uso y apropiación por parte de sus habitantes.

Como se ha podido retratar, el entorno cercano y el Parque de Usaquén tienen diversas dinámicas, las cuales tienen un valor y una importancia tanto a nivel personal

como a nivel colectivo. A pesar de que este espacio público recibe una gran cantidad de población flotante, lo que llevaría a pensar que es un espacio armonioso, se encuentran un gran número de conflictos por el uso y la apropiación de este.

Los conflictos que más se presentan son: la vocación del espacio público, la lucha entre lo formal y lo informal y el respeto entre los diferentes actores en el momento de apropiarse del espacio público. Estos tres aspectos se relacionan entre sí y se rigen por el uso y apropiación del espacio público en el Parque de Usaquén y su entorno Cercano. Los conflictos pueden llegar a pasar desapercibidos para quienes no hacen parte de los actores que ocupan de manera habitual la zona, es decir, la población flotante; aunque el uso que se le ha dado a los andenes o a las mismas vías, puede generar un conflicto para esta misma población flotante al no tener un espacio por donde transitar.

Para Enrique Silva, uno de los entrevistados, lo que sucede en el Parque de Usaquén no debería estar ocurriendo, pues considera que es un deterioro del espacio, por causa de la ilegalidad, y sobre todo teniendo en cuenta que éste ha sido nombrado Patrimonio Inmaterial y de Interés Cultural en la ciudad de Bogotá.

Enrique Silva considera que el mercado de las pulgas es ilegal, pues el acuerdo que se hizo con la Alcaldía en 1989, fue únicamente de tres meses. Además, sostiene que el espacio público (andenes y calles), no debe ser ocupado todo un día y que por el interés de unos, se perjudiquen a otros. Lo compara con otro mercado de las pulgas que si bien no está dentro de las 16 manzanas que conforman el área de estudio, está dentro de lo que es Usaquén.

No, claro que no. Esos que se hacen en Valmaria uno dice bueno, Valmaria tiene un predio que no afecta la movilidad. Los domingos, la 119

que es la que baja. Dentro del planito solamente hay una vía que cruza la séptima y es la 119 y eso es un trancón constante; si no hubiera mercado ahí, uno podría girar, descongestionar la movilidad y girar dos cuadras adelante para seguir hacia el norte, y eso hace que evacue un poco la cosa. Estando el mercado ahí donde está, si usted mira el proyecto nuevo que se abre en un mes y medio, ese tiene una puerta sobre este costado, y los del mercado dicen que no, que la puerta no se abre. Esos tipos duraron cinco años haciendo un plan parcial con Planeación, que dice “si, usted puede entrar por ahí y el parqueo es allá y todas esas vainas”. Entonces, ¿por qué estos tipos se tienen que hacer ahí, en la calle? (E. Silva, entrevista personal, 7 de marzo de 2017).

Para Enrique Silva, es fundamental que se cumplan las leyes establecidas para Usaquén, donde no se permite la venta de comida en los andenes, donde parquear en la calle está prohibido, donde el espacio público es un espacio de todos y no de unos pocos.

Contraria a esta opinión, William Ospina, presidente del mercado de las pulgas, asegura que “La Asociación Mercado de Pulgas de Usaquén, cumple a cabalidad con el decreto 456 que es el de ocupación de uso de espacio público” (W. Ospina, entrevista persona, 23 de marzo de 2017). Según él, el mercado de las pulgas, desde sus inicios siempre ha estado enfocado en preservar y cuidar su lugar, que es propiamente el espacio público y que si bien tiene intereses propios, se hace ofreciendo una actividad distinta y única a quienes allí asisten.

El decreto 456, estipula en sus principios que: 4o.- PRINCIPIOS.

Es principio fundante del aprovechamiento económico del espacio público velar por la protección de la integridad del espacio público y por su

destinación al uso común, el cual prevalece sobre el interés particular.

El mercado de las pulgas de Usaquén, cuenta con una buena organización y estructura, según la opinión de William, lo cual le da un valor agregado y los diferencia de los demás “artesanos” y “vendedores” de Usaquén Centro. Hay un sistema de seguridad privada interno, los artesanos todos tienen que tener sus papeles al día (DIAN, Invima, etc.), servicio de baño, enfermería y ambulancia para cualquier emergencia. La diferencia que ve William, aunque no lo reconoce como un conflicto, es que si hay una molestia en el hecho de que ellos si tengan que cumplir la norma y los demás no. “De lo que si estoy seguro totalmente, que Usaquén se desbordó debido a la falta de respeto por algo que se llama “Espacio público”. Bogotá tiene normatividad para ejercer y hacer uso y uso adecuado del espacio público”. (William, entrevista personal, 21 de septiembre de 2017).

Igualmente, en el 2013, se establece un Acuerdo Distrital por parte del Concejo de Bogotá, el 544 de 2013, en donde se reconocen las actividades de interés cultural. Además de contar con la particularidad de ser uno de los dos mercados de Bogotá junto con el del centro “San Alejo”.



Imagen 26. Concejo de Bogotá

Fuente: Elaboración Propia

Si bien, podemos encontrar como estas dos opiniones se contraponen entre sí, ambos personajes tienen un elemento común y es el de la legalidad o ilegalidad de la actividad, en donde a pesar de que para uno el mercado es ilegal, el otro demuestra que cumple a cabalidad con la ley para la ocupación del espacio público. Bajo este aspecto de la legalidad y uniendo otros actores, surge la incógnita sobre el accionar de las entidades distritales, pues si bien existen decretos y leyes que prohíben ciertos usos del espacio público, en Usaquén Centro no se evidencia un control por parte de ninguna entidad.

En diciembre, la Alcaldía Mayor de Bogotá, envió a Usaquén Centro el Escuadrón Móvil Anti Disturbios de la Policía Nacional (ESMAD), con el fin de prohibir el ingreso de vendedores informales a la plaza fundacional y, únicamente, permitir el ingreso de transeúntes, debido a que la iluminación que se hace en la plaza para navidad, está dentro

de la ruta navideña para Bogotá.

Imagen 27. ESMAD cuidando el espacio público.



Fuente: www.lafm.com

Si bien esta medida fue considerada como positiva para algunos, otros la rechazaron y consideran que estuvo mal implementada. Para los residentes, lo único que hizo esto fue desplazar el problema del parque y ponerlo delante de sus casas. Para el Párroco de la Iglesia de Santa Bárbara, Juan Carlos Blanco, la medida es buena porque libera a la plaza del ruido y el olor constante a comida, además, el parque se usa para lo que es.

Ahora bien, en Colombia existen una infinidad de leyes y derechos, que al parecer se contraponen entre sí. Los vendedores informales y ocupantes argumentan bajo el derecho fundamental del trabajo, que son libres de hacer uso del espacio público como su lugar de trabajo. Si bien existe este derecho, también existen otras leyes que buscan darle un ordenamiento a las ciudades y al uso de ciertos espacios con el fin de permitir una vida más armoniosa en las ciudades. En Colombia, existe una resolución que reglamenta las condiciones sanitarias de la venta de alimentos en la vía pública. La Resolución 604 de

1993, establece todo tipo de condiciones sanitarias a las que deben someterse todas las personas naturales y jurídicas que ofrezcan alimentos en la vía pública, en donde se deben seguir unos parámetros que garanticen el debido procesamiento y manipulación de los alimentos que se ofrecen. Bajo esta lógica, en Usaquén, el parque de Usaquén, con excepción del mercado de las pulgas, los vendedores de comida no cumplen con los parámetros establecidos en la resolución, pero como dicen Enrique y William, “ahí están y nadie hace nada” en las siguientes fotografías se evidencian las situaciones mencionadas. (W. Ospina y E. Silva, entrevista personal, marzo de 2017).

Imagen 28. Ventas Ambulantes de comida



Fuente: Elaboración Propia

Por otro lado, hay que comprender que los residentes de Usaquén son los mismos de siempre, y una gran mayoría de ellos ya son personas de la tercera edad. Si bien Enrique Silva asegura que por cada restaurante nuevo se va una familia tradicional, no existen datos sobre familias que lleguen a este espacio, es decir, los que viven en la zona, han vivido siempre ahí. Esto genera una particularidad muy importante sobre el espacio, pues parece ser que el factor etario condiciona la visión que tienen sobre la vulneración

de muchos de sus derechos y actividades, principalmente por el ruido de los restaurantes, la ocupación del espacio público y el irrespeto de lo ajeno. En Usaquén se encuentran varios edificios donde hay letreros donde se pide respeto y silencio para la gente de la tercera edad.

Imagen 29. Carteles casas residenciales



Fuen

te Elaboración Propia

Sumado a esto, los mismos residentes, se quejan del ruido y de no poder utilizar su espacio, pues ha sido totalmente invadido y las actividades que realizan se ven estropeadas. Al estar el parque ocupado por cuenteros, músicos y cirqueros, las personas de la tercera edad ya no ven la plaza como su lugar de descanso y recreo sino como un lugar que ataca su integridad. Y, de igual forma, el asistir a la misa resulta muchas veces una tarea muy difícil, pues durante la celebración eucarística se escucha a los músicos tocando a volúmenes muy altos y, cuando hay cuenteros, se escuchan los cuentos y no la liturgia. Incluso en una de las visitas a la zona se comprobó, al entrar a la misa de 12:00 un domingo, que realmente es muy difícil atender la celebración sin desconcentrarse por el ruido exterior. Esto se vuelve mucho más complejo cuando la mayoría de los asistentes a la ceremonia eucarística son personas mayores que presentan problemas auditivos y,

peor aún, cuando tienen que soportar el ruido antes, durante y después de la misa. El párroco, Juan Carlos, asegura que el único problema que aqueja a la iglesia es el bullicio, pero que por su condición de iglesia, recibe muchas quejas de los vecinos del lugar, pues varios ya están cansados. Sin embargo, afirma que nadie hace nada, ni la Alcaldía, ni los vecinos, ni nadie.

Por otro lado, Fabián Rojas (que no quiso ser grabado en una entrevista formal), miembro oficial del grupo “Cuenteros de Usaquéen” relata cómo la iglesia de Usaquéen ha venido en los últimos años intentando sacarlos del lugar y, en alianza con la alcaldía, les ha prohibido ir a narrar sus cuentos frente a la iglesia. Esto le molesta, pues a diferencia de la iglesia, los Cuenteros de Usaquéen, funcionan únicamente si el clima les favorece, comenta.

Para Fabián Rojas, esto que sucede entre su grupo y la iglesia de Usaquéen, es un problema serio, pues él ve en los asistentes a las actividades religiosas de la iglesia, un público importante para su profesión y, considera que, relatar cuentos al aire libre, es una actividad que no perjudica a nadie. Fabián considera que el actual sacerdote de la Iglesia, está buscando hacerse cargo de lo que sucede en Usaquéen Centro, por lo que considera que es de crucial importancia que aquellos que ocupan el espacio público se reúnan para poder crear unas mesas de concertación entre los actores formales y los informales, pues él considera que ambos se complementan con las actividades del otro.

“Manolo”, un vendedor que lleva más de 18 años en Usaquéen ofreciendo sus manualidades describe varios conflictos que él evidencia en los últimos años en este espacio:

Hay quienes llevamos tiempo acá. Y por ser tan buen sitio hay gente

que viene desde otros lados de la ciudad y pasa la noche de los sábados tomando y haciendo bulla, con el fin de coger puesto al otro día. Entonces nos quitan el puesto... Hay días en que prácticamente ponemos mercancía sobre la de los demás. Eso no sirve, hermano (...)

Y la Alcaldía tampoco ayuda, en vez de aliarse con nosotros, a veces nos deja ahí y otras nos saca, cuando llevamos tiempo buscando mesas de concertación para buscar soluciones. (Manolo, entrevista personal, 13 de agosto de 2017).

La vivencia de “Manolo” evidencia otro conflicto, que se presenta entre los actores que llevan varios años en la plaza de Usaquén y aquellos que gracias a la cantidad de flujos que caracterizan Usaquén Centro, han ido apropiándose de diversas maneras del lugar, llevando a una lucha por una mejor ubicación dentro del espacio público.

Como menciona “Manolo”, existe un conflicto latente en el espacio, que todavía no se ha materializado. Dentro de este contexto, tal como se acotó antes, el actual alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa, en el nuevo plan de desarrollo de Bogotá, exigió que todos los vendedores ambulantes que ocupan el espacio público (andenes, parques y plazas), deben ser desalojados de esos lugares. Aunque no es un tema nuevo, los ocupantes de la zona están preocupados, pues según los intereses de las alcaldías, la policía llega a desalojarlos o a “cuidarlos”, dependiendo de los eventos o las políticas dentro de la entidad. Lo anterior ilustra diferentes puntos de vista sobre la función del espacio público en el lugar.

Daniel, quien vive en el área de estudio hace 38 años, cuenta que cuando empezaron a llegar los primeros artesanos, el lugar tenía su encanto, pues no se perdía la arquitectura del lugar y se podían seguir haciendo las actividades de siempre, para él, jugar fútbol en la cancha de la plaza era cosa habitual del día domingo. Con la llegada abismal de más

vendedores al lugar se ha perdido esa actividad, sobre todo por el uso de la fuerza por parte de los artesanos. “Una vez se nos fue un balón, sacaron un cuchillo y nos lo pincharon” (Daniel, entrevista personal, 21 de septiembre de 2017). Para Daniel esto es crítico, pues ellos son quienes viven en el espacio y se han visto obligados a la fuerza a dejar de hacer sus actividades y, en otros casos, a migrar de Usaquén Centro. Algunos casos de ocupación del espacio público por parte de los vendedores ambulantes los evidenciamos en las fotografías que se presentan a continuación.

Imagen 30. Vendedores informales dueños de las vías y andenes.



Fuente: Elaboración propia

Siendo los restaurantes los principales atractivos para la población flotante, desde todos los puntos de vista, surge la pregunta de la relación de las actividades de los restaurantes con los ocupantes del espacio público. William Ospina, por su lado, asegura que el mercado de las pulgas tiene una relación muy buena con todos los restaurantes con los que colinda, pues ambos se benefician uno del otro, y que tener malas relaciones no es beneficioso ni para él ni para los demás artesanos, como no lo es para los restaurantes.

Mientras tanto, Marta Cordero, dueña de un café y residente del lugar desde que nació, asegura que para ella, la llegada de los restaurantes fue el detonante de todos los problemas que se viven en el Parque de Usaqué y su entorno cercano y que desde que abrió el café hace nueve años, todo ha sido un martirio, principalmente por el ruido y el irrespeto, pues sostiene que una vez fue golpeada por un músico que estaba en frente de su local, solo por el hecho de solicitarle que se fuera de este sitio.

Durante las visitas a la zona, fue posible evidenciar cómo hay restaurantes que permiten artesanos al frente de sus entradas y como otros no, y estos últimos, en caso de ver alguien al frente, salen a solicitarles que se vayan. Frente a esto, Marta Cordero cuenta que debido al incidente con el músico y las demandas que ella puso, ya ningún ocupante se hace al frente de su local, pero reconoce que varios dueños de restaurantes prefieren permitir la ocupación de sus entradas que empezar una discusión con los vendedores informales. Debido a este y otros sucesos, Sabueso dueño de un anticuario, decidió formar una red de seguridad para Usaqué. Los miembros de esta red se comunican por medio de Chat que está conectado con el cuadrante de la policía, ubicado en el sector.

Para Tomás Rojas, un estudiante que visita continuamente Usaqué, hay una deficiencia y una gran problemática frente al uso del espacio público. Para él, el problema reside en que quienes deben asumir todos los costos (impuestos, ruidos, basura, mantenimiento), son las personas que residen en Usaqué y los dueños de los restaurantes. Anota una particularidad y es que toda la problemática que surge en el área de estudio es silenciosa y oculta a los que suelen visitar el lugar. Lo que presenta una dificultad a la hora de querer cambiar el lugar y poder organizarlo.

Bajo todas estas perspectivas, se decidió preguntarle a los entrevistados cual era la imagen deseada del Parque de Usaqué para ellos en unos 5 o 10 años, y todos apuntaban

a lo mismo: Principalmente, desean que Usaquén mantenga su carácter turístico y comercial, bajo unas pautas de concertación y, además, una organización y regularización del espacio público, donde prime la igualdad y el respeto.

En síntesis, a continuación, se presenta una tabla que resume esos principales conflictos que se generan en el espacio público de Usaquén Centro, para cada actor que hace parte de él y se ve afectado por las dinámicas anteriormente presentadas.

Tabla 4. Síntesis de conflictos en el espacio público.

HABITANTES	TENSIONES Y APROPIACIONES DEL ESPACIO	OBSERVACIÓN
Residentes	Acumulación de basuras.	No tienen espacio en su territorio.
	Ruido.	Se han visto expulsados.
	Gente que pita o grita.	Demora a la hora de entrar y salir de su territorio.
Iglesia	El ruido interfiere con la celebración de la misa.	Su mayor problema son los músicos y cuenteros.
Restaurantes	Ocupación de sus frentes.	Música muy fuerte los fines de semana.
	Algunos bares con música muy duro.	
Vendedores Ambulantes	Ocupación de andenes.	Difícil transitabilidad, principalmente los domingos.
	Cada vez hay mayor número de vendedores y es menor el espacio que se puede ocupar y/o utilizar.	Acumulación de basura en las esquinas y poca higiene.
Mercado de las Pulgas	“Debería ser ilegal”.	Es lo más “formal” entre lo “informal”.
	Ha aumentado su tamaño y ocupa calles enteras.	El espacio de transitabilidad es muy reducido.
Valet Parking	Ocupación de malla vial.	Se adueñaron de ciertos sectores.
	Generación de trancones.	No pagan a nadie por esa ocupación.
Artistas	Ocupan gran parte de la plaza.	Han aumentado y se han tomado más partes de la plaza.
	Sus actividades chocan entre sí.	Exceso de ruido, al ser tanto en el espacio público.

Fuente: Elaboración Propia

La anterior tabla es fruto del proceso de investigación en donde a través de entrevistas y observaciones, se pudieron establecer algunas tensiones dentro del espacio público por parte de los habitantes del parque de Usaquén y su entorno cercano, esto dará paso al siguiente y último capítulo de este trabajo: las conclusiones en las que se plantearan algunos lineamientos frente al uso del espacio público derivado de la investigación.

Se ha resaltado hasta aquí, que el espacio público es construido socioculturalmente “a través de procesos sociales que los cargan con sentidos, significados y memoria en la vida práctica” (Lindón, 2006, p. 379). Cada individuo, cada grupo social, menciona Tuan

(1976), posee una percepción sesgada de la realidad objetiva, porque está condicionada por sus valores culturales, sus experiencias y sus aspiraciones, que lo conducen a un universo propio que se organiza concéntricamente en torno a sí mismo y en este contexto su esfera más inmediata es el medio de su actuación habitual, del que posee una información personal y directa e incluye aspectos como la afectividad o el simbolismo.

6. Parque de Usaquén y su entorno cercano: un espacio que se construye socialmente a través de la apropiación del espacio público

Comprender la experiencia espacial y los significados comunes que atribuyen al espacio sus habitantes conducen a la construcción del último capítulo de la propuesta investigativa. Presenta las conclusiones del proceso en tres niveles de interpretación a tener en cuenta: investigativo, metodológico y formativo. Asimismo, pretende considerar algunos lineamientos frente al uso del espacio público derivado de la investigación. También resalta los aportes realizados por la investigación al conocimiento geográfico generados en los espacios de reflexión de la Maestría, permitiendo considerar la importancia de este trabajo dentro de los contextos desde los cuales se origina. Que a su vez se convierten en punto de reflexión frente al quehacer del investigador social.

6.1. Espacio público como construcción social de sus habitantes.

Como lo señala Jordi Borja (2003) la vida del ciudadano de las grandes urbes es una fuente de ansiedades. Las sociedades modernas requieren de buenos espacios públicos urbanos que fomenten una salud social y psicológica en la comunidad (Metha, 2007). En ese sentido, las necesidades relacionadas a la calidad de vida que se satisfacen en los espacios estudiados son principalmente la reducción de estrés, la salud y la tranquilidad.

En el proceso de investigación se evidencio que bajo la lectura comprensiva de la apropiación del espacio público que le atribuyen los diferentes habitantes, se tienen en cuenta sus creencias, experiencias, esta investigación responde a la lectura de cómo lo viven, cómo lo sienten, lo nombran, lo significan, lo apropian, cómo lo reconocen y significan, cómo despliegan sus intereses, sus pasiones y sus deseos. Es así, que se pueden establecer

los usos y apropiaciones por parte de sus habitantes.

“Los espacios urbanos son un resultado de relaciones continuas entre el espacio físico urbano y los usuarios, los cuales los forman a través de un proceso social” (Lotfy y Koohsari, 2009, p.432). Como proceso social los habitantes utilizan el espacio en una variedad de formas que pueden ser observable, el profundizar en la función de los usos del espacio público conlleva al conocimiento de una realidad amplificada que se construye, social e individualmente.

La importancia del espacio público estudiada desde una perspectiva inherente a los habitantes, se expone a la luz en forma de valores culturales que comparten los ciudadanos, esto ha permitido identificar que los valores del espacio público se encuentran en estrecha relación con los vínculos de apropiación que tienen con el espacio público.

El perfil de los habitantes indica que la antigüedad de contacto con el espacio ha permitido vivir experiencias de gran importancia en los distintos vínculos del espacio público, generan experiencias significativas en la construcción social que le dan, y que a su vez reconfiguran la importancia que adquiere el espacio público para sus usuarios de alta intensidad y larga antigüedad.

Los usuarios utilizan los espacios públicos en una gran variedad de formas que van desde aquellas pasivas (como observar a sus familiares realizar algún deporte, o simplemente observar la actividad de personas en los espacios públicos), hasta las mayormente activas (como caminar solos o en compañía de sus parejas, familias, también caminan para pasear a sus perros). Otros usuarios acuden a correr a los espacios para la compra de artículos dentro de las ferias, otros lo hacen desde el plan netamente turístico, de buscar alimentos específicos o desde el realizar, prácticas culturales.

Uno de los habitantes que hacen uso de los espacios públicos dentro del Parque de

Usaquén y su entorno cercano, son los trabajadores; que se describen en dos ámbitos, los que trabajan en los establecimientos que se encuentran en la zona de estudio, como los que se encuentran empleando el espacio público como lugar de trabajo.

Para los usuarios que tienen muchos años asistiendo al espacio público, satisfaciendo sus necesidades mediante los usos del espacio. Su experiencia da muestra que la repetición de tales comportamientos les ha conducido a crear estilos de vida en los cuales los usos se convierten en necesidades. Por ello, varias de las necesidades expuestas fueron en un inicio, las actividades que satisfacían las necesidades. Los espacios públicos ayudan a que los usuarios de poca antigüedad también satisfagan necesidades.

El espacio estudiado ha recobrado importancia para los habitantes entrevistados. La importancia de los espacios públicos identificada desde los valores socioculturales indica que estos se construyen con el tiempo y con las experiencias significativas que dan como resultado vínculos emocionales con el lugar. Se conoce desde varias disciplinas que los espacios generan vínculos o apegos en los habitantes, se le suele catalogar como parte de la apropiación del espacio, así como parte de la identidad, a esto se le conoce como lazos afectivos en la geografía humana fenomenológica.

Los usos y apropiaciones en el espacio público, dentro del parque de Usaquén y su entorno cercano han variado en gran medida según los intereses y expectativas del habitante involucrado. Ahora bien, este espacio tiene una tradición histórica para con la ciudad de Bogotá, que aún hoy en día, se ha mantenido vigente. Si bien, los usos se han ido modificando poco a poco, se han ido ampliando con el pasar del tiempo, el parque de Usaquén y su entorno cercano no ha perdido su atractivo turístico aspecto que ha sido generador de cambios en el uso del espacio público de la zona.

El uso del espacio público en el espacio de estudio es primordialmente comercial

(formal e informal), en particular, promovidas por el aumento de flujo de personas que buscan realizar necesidades gastronómicas, de esparcimiento, de cultura, espirituales y políticas dentro del espacio. Se ha identificado gran variedad de usos del espacio público al igual que la gran cantidad de actores involucrados. Estos usos son comerciales, recreativos, culturales y sociales.

Se encontró, además de la diversidad de usos en el espacio público, que existe una apropiación, por medio del apego o sentido de pertenencia, por aquellos actores que han convivido mayor tiempo en y con el lugar, debido a que este espacio social trae recuerdos especiales de cuando era municipio de Usaquén. La gran cantidad de actores que interactúan con este espacio público, principalmente del parque, ha generado que la apropiación que se da hoy en día de la zona no esté vinculada con el cuidado y el respeto del lugar. Este respeto hace referencia al daño de inmobiliario urbano que ha sido generado por parte de habitantes, como basuras, grafitis, que se han dado en algunos lugares en específico.

Por otro lado, se evidencia que el exceso de legislación sobre el espacio público no ha contribuido a que el uso que se le dé cumpla con lo estipulado, especialmente en Usaquén el parque y el entorno cercano, que, con su particularidad de interés cultural, es constantemente abusado si se tiene en cuenta la misma legislación. Sumado a esto, está el poco control de las autoridades, especialmente de la Alcaldía Local, que, al estar ubicada en la zona, no ha tomado acciones concretas según el Plan de Desarrollo de Bogotá, expuesto por la Alcaldía Mayor de Bogotá.

La gran cantidad de intereses sobre el área de estudio ha llevado a un deterioro del lugar, por la falta de cumplimiento de las reglamentaciones y por no contar con unos objetivos claros y concertados entre los diferentes actores que hacen presencia en el lugar, es decir, por una falta de la gestión urbana en el parque de Usaquén y su entorno cercano. Así

mismo, la gran cantidad de actores que confluyen en la zona, no ha redundado en un diálogo constructivo y prospectivo sobre la manera de ordenar, en la práctica, el uso del espacio público en la zona, pues como se evidencia con las entrevistas realizadas, cada uno, desde su papel en el lugar, tiene unos proyectos y una idea distinta de lo que debería ser el espacio público de Usaquén .

El poco interés o la falta de una integración real de los habitantes del espacio han generado una falta de apropiación en torno al cuidado y mejora de la zona, en ciertos casos ha producido inseguridad y poca confianza entre unos y otros. El espacio público cumple su función principal por excelencia de construcción de tejido social, en donde se reconoce la importancia de lo público por parte de todos sus actores, a pesar de no generar una unión ni amistades, se lleva a un diálogo del papel que cumple, en este caso, el espacio público en Usaquén. Los conflictos que se encuentran, es por falta de acercamiento entre los actores que utilizan directamente el espacio público o quienes lo tienen en segundo plano, pero que conviven a diario con él.

Como se pudo evidenciar, no todos los conflictos se dan en el espacio público, pero si surgen por lo que sucede en él y cómo repercute con el espacio privado. Bajo esta lógica, el espacio público del parque de Usaquén y su entorno cercano, es de vital importancia para la comprensión de las dinámicas que surgen al interior del espacio. La falta de una visión a largo plazo ha llevado a que estos problemas, con el pasar de los años, hayan aumentado en vez de disminuir. La falta de parqueaderos, la débil permeabilidad y el abuso a la capacidad del lugar ha llevado a que los domingos sea un espacio difícil de transitar y para otros se una gran oportunidad de negocio.

Ahora bien, esta investigación encuentra, que si bien existen una cantidad de conflictos desde lo público que permean lo privado, como se menciono en la tabla del

capítulo anterior, también se evidencia un anhelo por parte de todos los actores de mantener ese carácter cultural y turístico que ha hecho del parque de Usaqué y su entorno cercano lo que es hoy en día, es decir, que la zona de estudio mantenga su importancia a nivel nacional e internacional, pero con la particularidad de que sea con una organización y reglamentación real del espacio público, donde prime el respeto, la equidad, el orden y el civismo; y se diferencie de otros espacios que ofrece la ciudad.

A partir de estos hallazgos, se aportarán unas recomendaciones que podrían encaminar o ayudar a la disminución de los conflictos en y por el espacio público en el parque de Usaqué y su entorno cercano: la urgencia de un diálogo entre instituciones distritales y los actores que actúan en el lugar; una reglamentación clara y práctica sobre el uso del espacio público; una actuación real y prospectiva de la Alcaldía Local en torno de la zona; la generación de mesas de concertación entre actores. Por lo tanto, es urgente que la Alcaldía Local, sea quien tome en sus manos la gestión del espacio público, teniendo en cuenta lo planteado por las entidades distritales encargadas y sin dejar de lado la situación actual de Usaqué.

Por otro lado, si se piensa mantener las dinámicas actuales que se manejan sobre el espacio público del parque de Usaqué y su entorno cercano, el territorio puede pensar alternativas de cobro para beneficio del espacio por esa ocupación y aprovechamiento económico de espacio público, todo esto encaminado a una regulación y gestión del espacio público. Por último, si se lograron pactos y acuerdos anteriormente, debe existir una entidad o algún actor que se encargue de que estos pactos ciudadanos se cumplan a cabalidad.

Los hallazgos de esta investigación encuentran relaciones entre construcciones sociales que provienen de la subjetividad y el espacio público que han sido estudiadas independientemente como la apropiación del espacio, la identidad, la salud, la socialización,

la distracción (ligado a la recreación), la cultura cívica (civismo), la seguridad en el espacio público y las formas de participación (social, política).

De lo expuesto se desprende que existe también la oportunidad de estudiar otros tipos de espacios públicos como parques, plazas, centros comerciales y centros culturales, que puedan arrojar resultados diversos y un tanto complementarios con los aquí expuestos. La idea es generar mayor conocimiento de las relaciones entre espacios públicos y calidad de vida. A futuro cuando ya se identifiquen plenamente, se podrán construir una política pública como observatorio de espacios públicos.

A continuación, se hace una propuesta de mejoras a las instalaciones con la finalidad de aumentar la calidad de estos espacios públicos y con ello erradicar ciertas problemáticas identificadas. Para ello requieren que el sector público se involucre en el combate a las problemáticas existentes, las cuales son del conocimiento de los usuarios como observadores y conocedores del lugar. Las mejoras a los espacios suponen la extinción de estas problemáticas, para lo cual es necesario el diseño e implementación de nuevas políticas públicas estratégicas y transversales que implican una inversión del gasto público para:

- Parqueaderos suficientes para la cantidad de habitantes que puede tener los fines de semana, al igual que señalar de forma correcta las calles para evitar los embotellamientos.
- Creación de control de los vendedores ambulantes.
- Eliminar las basuras arrojadas, al finalizar las jornadas. Se requiere una evaluación profunda de las distintas fuentes de contaminantes para poder diseñar la estrategia de combate a la problemática que sea efectiva, eficaz y eficiente.

6.2. Aporte de la investigación a la Maestría en Estudios Sociales y a la comprensión social del espacio

La propuesta investigativa responde a los desafíos de la producción de conocimiento social y pedagógico que propone la Maestría en Estudios Sociales y a los retos que implica la formación de investigadores comprometidos con la compleja realidad social del país. En el marco de esta concepción se orienta a la construcción de conocimiento y de pensamiento social sobre problemáticas como la configuración social del espacio y las políticas públicas que existen sobre el espacio público.

La investigación dentro de la línea Construcción Social del Espacio y esta maestría, contribuye además al conocimiento geográfico, metodológico y personal del investigador:

Al conocimiento geográfico: se resignifica la importancia y el significado de los espacios públicos como construcciones sociales dinámicas y heterogéneas como potenciadores del encuentro social visualizando las concepciones que los habitantes tienen del espacio. También se resalta la apertura conceptual hacia las corrientes fenomenológicas y existenciales de la cotidianidad centradas en el análisis del uso y apropiación del espacio para la construcción de lugares.

En cuanto al desarrollo metodológico de investigación social sobre el espacio: se propone recurrir a estrategias alternativas para investigar la realidad en los espacios públicos desde el enfoque fenomenológico y existencial de la Geografía Humanística, recurriendo a la fotografía y la cartografía como formas para analizar los usos y apropiación del espacio de los habitantes

6.3. Nivel de aporte personal y formativo

Al proceso personal como investigadora se desarrollan capacidades para el análisis e interpretación de realidades espaciales complejas desde la apertura para comparar y

contrastar posturas y corrientes de pensamiento geográfico sobre el espacio público para analizar y aportar al desarrollo de la ciudad. Asimismo, se fortalecen capacidades para el diseño y el manejo de estrategias, técnicas e instrumentos de análisis metodológico dentro de la investigación cualitativa para analizar información espacial sobre la apropiación del espacio.

La maestría en estudios sociales en especial la línea de construcción social del espacio, genero un aporte importante en la formación como investigadora, en cuanto se puede visualizar que la ciudad es uno de los campos que requiere constante atención para profundizar los fenómenos sociales y geográficos que se desarrollan debido a las tendencias económicas, políticas y culturales derivadas de la postmodernidad. Una urbe como Bogotá debido a su infraestructura e importancia administrativa a nivel nacional, posee grandes cuestionamientos espaciales que la universidad y la investigación debe hacer hincapié para proponer soluciones y así continuar con la indagación de cómo los sujetos realizan una construcción social del espacio.

Las pautas de conocimientos disciplinares y metodológicos apreñados en la Universidad, se hacen dinámicos y vivenciales al momento de hacerse prácticos con el ejercicio de campo donde convergen múltiples contextos. De esta manera la investigación es una acción inacabada donde se entrecruza la teoría, la realidad y la interpretación de fenómenos desde una perspectiva subjetiva y cualitativa. En este sentido, el presente trabajo investigativo permitió hacer evidente la relación de los elementos teórico-conceptuales con las geografía humanísticas que están inmersas en los desplazamientos, rutinas y lugares donde circunda las relaciones sociales de una población determinada.

Otro aspecto que toma gran relevancia en las últimas décadas son los usos y apropiaciones del espacio público. Dentro del imaginario del arte de investigar, surge la idea

que se utilizan complejas teorías teóricas las cuales no se acercan al contexto cotidiano de las personas. Por ende, encontrar dudas e inquietudes y estudiarlas a partir de lo que hacen los habitantes en su entorno cercano, permite acercar la investigación social al punto más importante de las geografías emergentes: el actuar de los grupos humanos.

Por último, a manera de reflexión personal como habitante ocasional del espacio, y autora de esta investigación. Quisiera manifestar lo inspirado que me siento a partir de utilizar los espacios desde la perspectiva de investigador. Al aproximarme a los habitantes y conocerles, pude notar que ellos desean participar en la toma de decisiones a cerca del espacio. Cada habitante es un evaluador de la calidad de los espacios que utiliza y que conoce a detalle. Los habitantes podemos participar en la transformación de la realidad y del espacio público, desde diferentes perspectivas; sea mediante el arte, el activismo, el servicio social o voluntariado, también se puede realizar desde el civismo, desde el respeto al otro, al desconocido, al migrante. El parque de Usaquén y su entorno cercano, ofrece la oportunidad para apropiarse de el aun más y mejorarlo, y que con ello se mejore la experiencia de visitar este espacio.

Bibliografía

- Alcaldía Mayor de Bogotá. . (5 de 2019 de 2016). *Bogota como vamos*. Obtenido de Plan de Desarrollo de Bogotá de 2016.:
<http://www.bogotacomovamos.org/documentos/proyecto-plan-de-desarrollo/>
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (21 de 2019 de 2013). *Decreto 456 de 2013*. Obtenido de Documentos para Espacio Público:
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/listados/tematica2.jsp?subtema=23988&cadena=>
- Aristizabal, G. (29 de 01 de 2015). *Dinero.com*. Recuperado el 23 de Febrero de 2018, de dinero.com: www.dinero.com/opinion/
- Auge, M. (1992). *Los no lugares espacios del anonimato*. Barcelona, España: Gedisa.
- Ávila, R. (1, enero-junio, 2008.). La observación, una palabra para desbaratar y re-significar. Hacia una epistemología de la observación. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, vol. 6, núm. , 15-26.
- Ballén, M., & Pulido, R. y. (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa: teorías, procesos, técnicas*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Barbero Martin, J. (1997). Descentramiento Cultural y Palimpsesto de identidad. *. Estudios sobre las culturas contemporaneas junio, Vol III, Numero 005. Universidad de Colima Mexico. , Pp 87-96.*
- Benavides, A. (30 de Septiembre de 2015). *Dinero.com*. Recuperado el 20 de Febrero de 2019, de Dinero.com: www.dinero.com
- Boix Domènech, R. (2003). *Redees de ciudades y Externalidades*. Barcelona : Universidad de Barcelona .
- Borja, J. (1998). *Ciudadania y Espacio Público* . Barcelona: Centro de cultura contemporanea de Barcelona.
- Borja, J. (2003). *Espacio Público: Ciudad y Ciudadanía*. Madrid: Electa España.
- Botin, A. (2016). La cuarta Revolución Industrial. En C. Schwab, *La cuarta Revolución*. España.
- Cámara de Comercio de Bogotá, P. L. (1998.). *Cámara de Comercio de Bogotá, Perfil Local de Usaquén 1998, Bogotá*. . Bogotá: Cámara de Comercio de Bogotá, D.C. .
- Capel, H. (2013). “Cien años en la construcción de la ciudad”. En N. Benach, *Pensar en la ciudad en tiempos de Crisis* (págs. 55-85). Barcelona: Icaria Editorial.
- Capel, H. (26 de Septiembre de 1994). *Scripta Vetera*. Obtenido de Geocritica: <http://www.ub.edu/geocrit/sv-10.htm>
- Capel, H. (8 de Septiembre de 2003). *Scripta Vetera*. Obtenido de Geocritica: <http://www.ub.edu/geocrit/sv-88.htm>
- Carrasco Muñoz, H., & Mora Seguel, S. (2006). Lectura palimpséstica de Palimpsesto de Juan Paulo Huirimilla. *Estudios Filologicos*, 43-54.
- Carreira, A. M. (2007). Bogotá la plaza central del mercado en los años 40 el mar de las miserias. *Pre-til* , 48-57.
- Carrión, F. (2007). *Espacio Público: Punto de Partida para la Alteridad*. Santiago de Chile: Ediciones SUR.
- Colón Llamas, L. C. (2010.). *Bogotá Vuelo al Pasado*. . Bogotá: Villegas

Editores.

Corbin., S. A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. écnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Bogotá,: Editorial Universidad de Antioquia. .

Corbusier, L. (1971). *Principios de Urbanismo*. . Barcelona: La Carta de Atenas Ariel.

Del Castillo Daza, J. C. (2003.). *Bogotá el Transito a la Ciudad Moderna 1920 - 1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Delgado, O. (2003). *Debates sobre la geografía contemporánea* . Bogota: Universidad Nacional de Colombia.

Escovar, W., & White, A. (2006). *Atlas Histórico de Bogotá. Tomo II Corporación la Candelaria*,. Bogotá: Editorial Planeta, .

Esquivel, M. T. (2008). El diseño, La vida cotidiana y el espacio habitacional. *Memoria del coloquio Division de artes para el diseño*, 13-25.

Franquesa, J. (2012). Desentrañando Las Particularidades De La Producción Espacial. *Revista Bibliográfica De Geografía Y Ciencias Sociales* , 358.

Garcia, M. (2008). *Universitat de Barcelona*. Obtenido de Universitat de Barcelona: <http://www.ub.edu/multigen/donapla/espacio1.pdf>

Gimenez, G. (2004). *Introducción al estudio de las identidades urbanas*. . Ciudad de Mexico.: Infonavit.

Heidegger, M. (1951). *Construir, pensar y habitar*. Barcelona : Ediciones Serbal.

Hernandez Garcia, J. (2012). *Espacios publicos en barrios informales: produccion y uso*. . Ciudad de Mexico: Infonavit.

Ignacio, P. J. (1972.). *Las Haciendas de la Sabana a Vuela Pluma*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

Iriarte, A. (1988). *Fundación Misión Colombia, Breve Historia de Bogotá*, . Bogotá: Editorial La Oveja Negra.

Klaus, S. (2016). *La cuarta revolución industrial*. España: Penguin random House.

Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Barcelona.: Paidós Ibérica, S.A.

Lefbvre, H. (1972). *La vida cotidiana en el mundo moderno*. Madrid: Alianza .

Lefbvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Madrid: Capitan Swing.

Lincona Valencia, E. (2007). *Habitar y significar la ciudad*. Mexico: Casa abierta al tiempo.

Lindon, A. (2000). La espacialidad como fuente de las innovaciones de la vida cotidiana hacia modos de vida cuasi fijos en el espacio. *Dialnet*, 187-210.

Lindon, A. (2004). Las huellas de Lefbvre sobre la vida cotidiana. *Revista Veredas*, 39-60.

Lindon, A., & Aguilar, M. (2006). *Lugares e imaginarios en la metropolis* . Mexico: Anthtropos.

Lindon, A., & Hearneux, D. (2006). La geografía un camino por recorrer. *División de Ciencias Sociales y Humanidades*., 7-22.

López, L. (2000). El espacio público en la ciudad europea: entre la crisis y las iniciativas de recuperación. *Revista de Occidente*., 105-121.

Lynch, K. (2000.). *La Imagen de la Ciudad*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

- Malinowoski, S. (2007). Pensar y habitar la ciudad: afectividad, memoria y significado en el espacio urbano contemporáneo. *Revista Mexicana de Sociología*, 381-384.
- Mantilla, L. C. (1994). *Historia de la Arquidiócesis de Bogotá su Itinerario Evangelizador 1564 - 1993*. Bogotá: Publicación de la Arquidiócesis de Bogotá.
- Marquez, M. L. (2004). Pequeña Reseña Historica de Usaquén . *Agenda y cultura Usaquen: Centro turístico y cultural*, 5-25.
- Massey, D. (1994). *Space place and gender*. Minnesota: University the Minnesota.
- Mejia Arango, J. L. (24 de Noviembre de 2011). Medellín Palimpsesto*urbano. Medellín, Antioquia, Colombia .
- Montañez, G. (2001). *Razón Espacio y el Territorio*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Moranta, T. V. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teorica para comprender la vinculacion entre las personas y los lugares. *The UB journal of psychology*,, 281-297.
- Olivera, L. D. (12 de Marzo de 2015). *Geoinformación* . Recuperado el 24 de Septiembre de 2018, de Geoinformación : <http://www.angelfire.com/ma2/geouruguayleo/>
- Pardo Umaña, C. (1946). *Haciendas de la Sabana su Historia sus leyendas y Tradiciones*. . Bogotá. : Ediciones Kelly. .
- Pecaút, D. (2010). *Simbólica Nacional Liberalismo y Violencias*. Bogotá: Taurus.
- Perdomo Guzmán, J. G. (23 de Mayo de 2016). Tensiones socio-espaciales por las ventas ambulantes en el espacio público en Bogotá a partir del decreto 456 de 2013. Estudio de caso: plazoleta del rosario. *Tensiones socio-espaciales por las ventas ambulantes en el espacio público en Bogotá a partir del decreto 456 de 2013. Estudio de caso: plazoleta del rosario*. Bogotá, Bogotá, Colombia: Universidad del Rosario.
- Rodriguez, t. (09 de sep de 2016). *www.colombia*. Recuperado el 01 de sep de 2018, de mi paginita: www.mam
- Rubio Mondéjar, J. A., & Garrués Irurzun, J. (2018). La red corporativa española en el largo plazo. Evidencia de una economía de mercado influenciada por el Estado. *Revista Internacional de Sociología* , 793-826.
- Saldarriaga, A. (2000.). *Bogotá Siglo XX. Urbanismo, arquitectura y vida urbana*. Bogotá, : Departamento Administrativo de Planeación Distrital. .
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Editorial Ariel S. A.
- Soja, E. (1997). El Tercer Espacio. *Ampliando el horizonte de la imaginación geográfica. Geographikos*, 71-76.
- Soja, E. (2008). *Postmetropolis. Estudios Críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid. España: Traficante de Sueños.
- Suárez Gómez, A. E. (2009.). *La Transformación De Bogotá, Desde Sus Haciendas Hasta Sus Barrios. La Hacienda El Chicó, Parte De La Evolución*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Suárez Mayorga, A. M. (2006). *La Ciudad de los Elegidos Crecimiento Urbano, Jerarquización Social y Poder Político Bogotá (1910 - 1950)*. . Bogotá: Editorial Guadalupe.

- Tuan, Y. F. (1997). *Space and Place. The perspective of experience*. Minneapolis Minnesota: University of Minnesota.
- Tuan, Y. F. (2007). *Topofilia*. Madrid: Melusina.
- Ureña Francés, J. M., & Coronado Tordesillas, J. M. (2018). El patrimonio urbano como oportunidad para recualificar las periferias metropolitanas: especial referencia a Madrid. *Ciudad y territorio: Estudios territoriales*, 85-100.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias De Investigación Cualitativa*. Barcelona : Gedisa Editorial Barcelona.
- Vega, S. (13 de Marzo de 2015). Big Data: mejor toma de decisiones en su empresa. Madrid.
- Villanueva, A. M. (28 de Marzo de 2010). Medellín, ciudad de transformaciones y palimpsesto. . Medellín , Antioquia, Colombia .
- Zambrano, F. (2000). *Comunidades y territorios: Reconstrucción histórica de Usaquén*. Bogotá D.C.: Impresol Ediciones Ltda.
- Zambrano, F. (2016). Espacio Público y Formas de Sostenibilidad en Santa fe de Bogotá. De ciudad señoriala metropolis nacional. En F. Colom, *Forma y Política de lo Urbano. La ciudad como idea, espacio y representación*. (págs. 321-347). Bogotá: Editorial Planeta Colombia.